

CLIJ

AÑO 10
NÚMERO 100
DICIEMBRE
1997
750 PTAS.

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

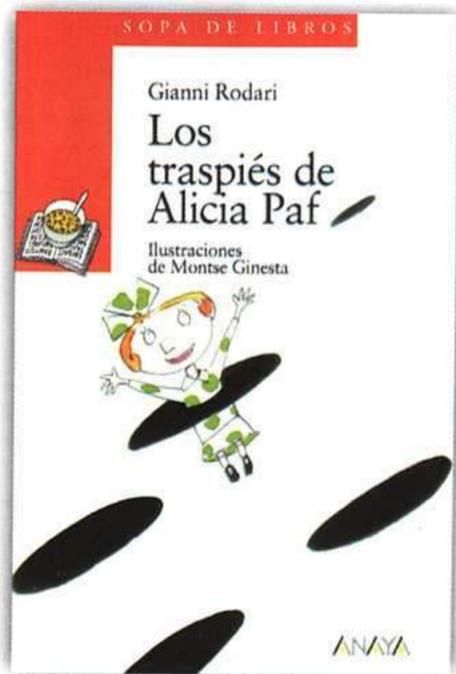


100 números de CLIJ

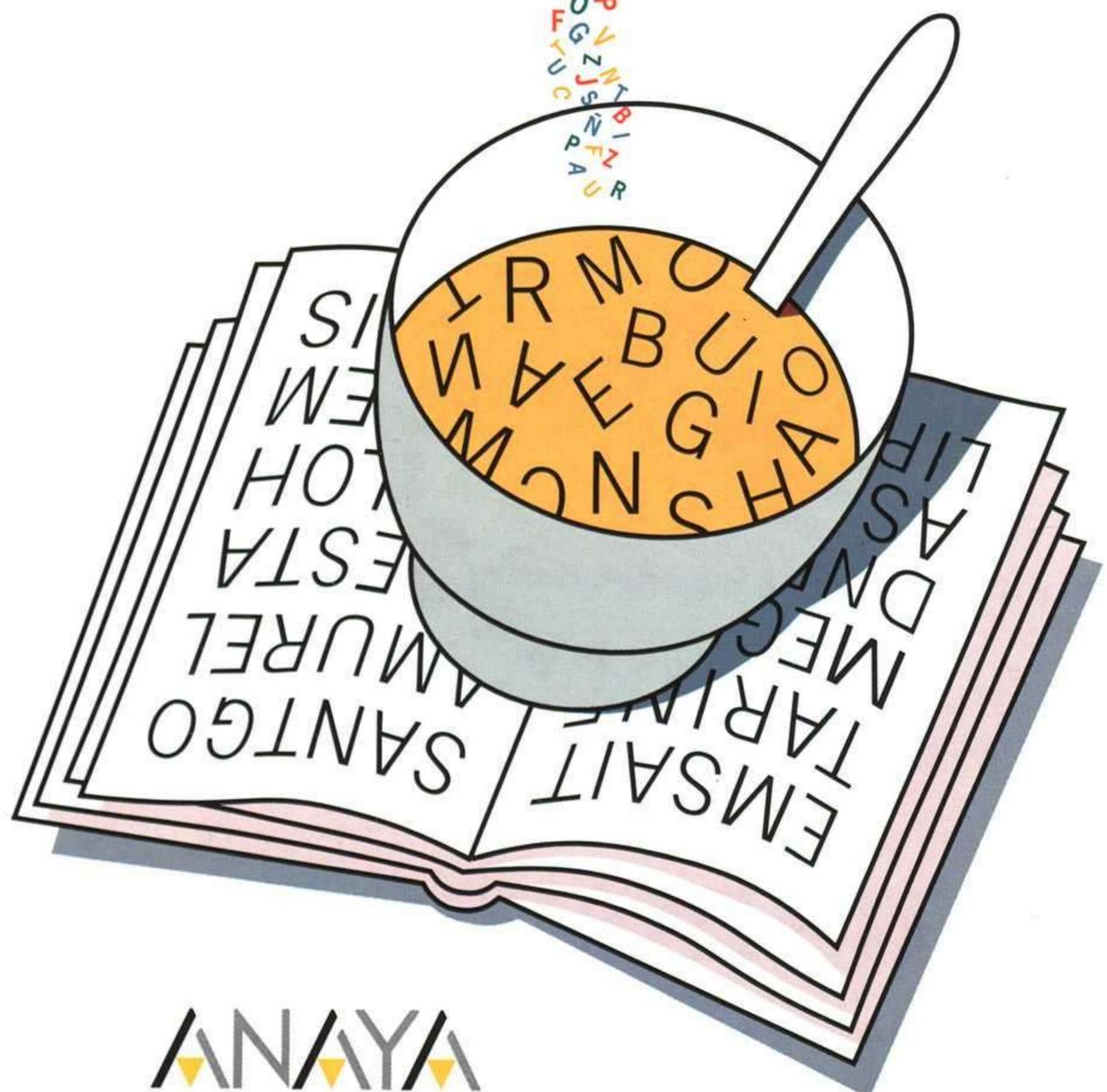
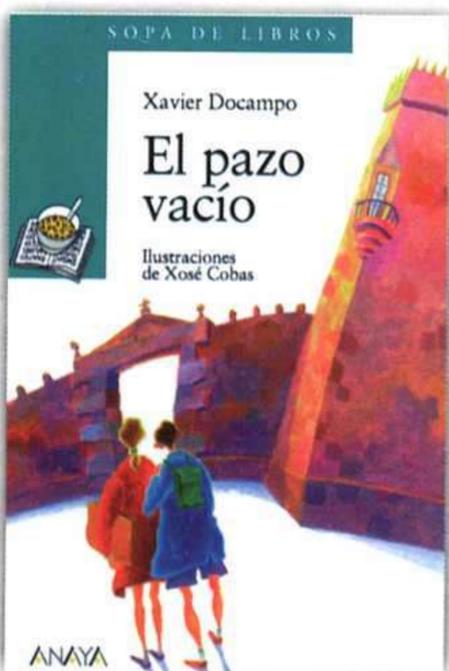
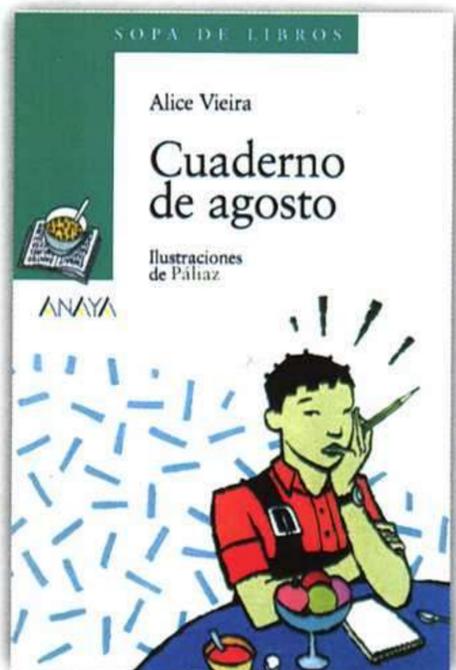
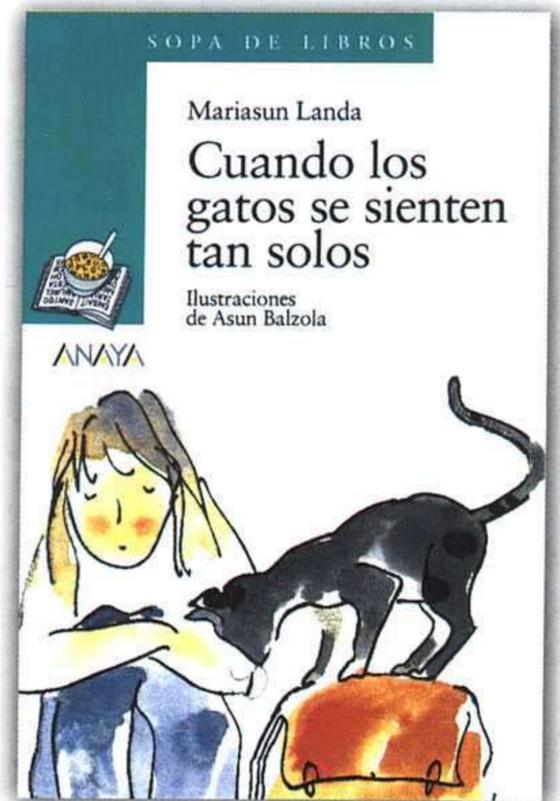
**Facsímil: El Enano Saltarín
Entrevista con Mariasun Landa**



SOPA DE LIBROS



Últimas novedades
en una colección
que abre las
ganas de leer



ANAYA

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL
100 números de CLIJ

7

ENTREVISTA
Mariasun Landa
Asun Balzola

14

LA PRÁCTICA
De las nanas al «Quijote»
Guadalupe Jover Gómez-Ferrer

20

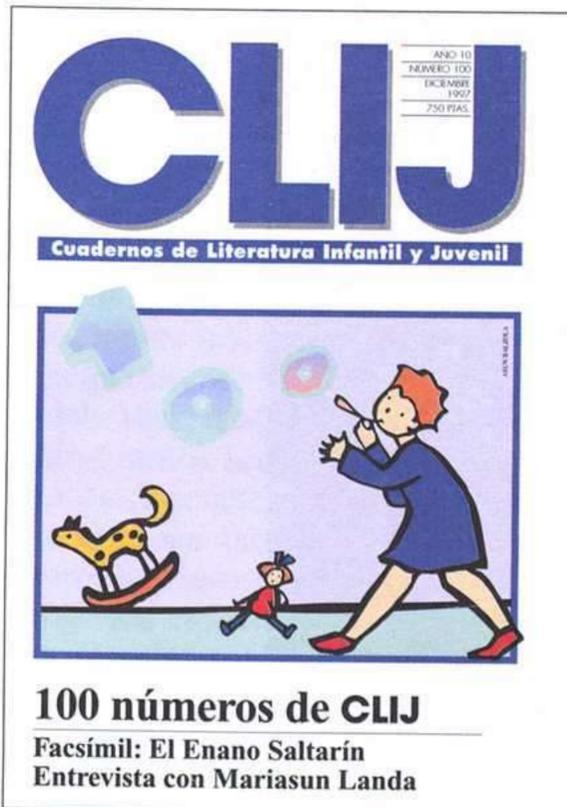
ILUSTRACIÓN
Doré, el gran clásico de todos los tiempos
Montserrat Castillo

32

LA PRÁCTICA
El rincón de Joles Sennell
Felicà Cañellas y Rosana Andreu

100

SUMARIO



NUESTRA PORTADA

Por si no se habían dado cuenta, estamos de aniversario. CLIJ ha llegado a su número 100 y, por este motivo Asun Balzola, una de las grandes ilustradoras de este país nos ha hecho un regalo maravilloso en forma de portada. La fuerza de esta artista, que tan bien se refleja en sus dibujos, es contagiosa, y nos parece un buen augurio iniciar una nueva etapa, afrontar nuevos retos precisamente de su mano. Además, Asun Balzola es doblemente protagonista de este número centenario porque en él hemos incluido una entrevista que mantuvo con Mariasun Landa, una prestigiosa escritora vasca con la que le unen lazos de amistad y también proyectos profesionales. Desde aquí nuestro agradecimiento a Asun Balzola, sin la que este número 100 no sería tan especial.

41

FACSIMIL
100 números de CLIJ con El Enano Saltarín

46

EN TEORÍA
Miedo en las entrañas
Alejandro Delgado Gómez

56

LA PRÁCTICA
El cine y los libros
Mariano Coronas

60

LIBROS

78

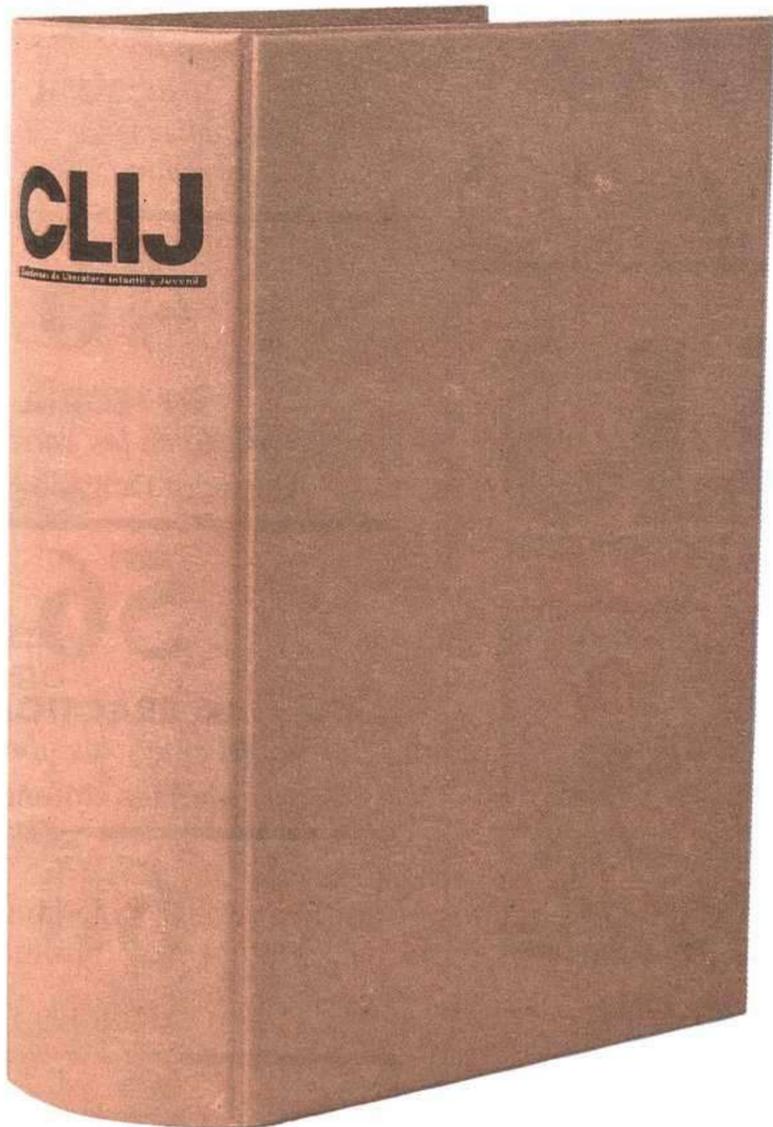
AGENDA

82

EL ENANO SALTARÍN
Prescripción bibliográfica

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



A LA VENTA LAS TAPAS

Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 6º 3ª
08021 Barcelona (España)

Deseo que me envíen:
 las TAPAS 1.100 ptas.*

Efectuaré el pago mediante:
 contrarrembolso, más 275 ptas. gastos de envío.

talón adjunto.

Nombre

Profesión Tel.

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Firma

*Precio válido sólo para España

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora
Victoria Fernández

Coordinador
Fabricio Caivano

Redactora
Maite Ricart

Diseño gráfico
Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada
Asun Balzola

Han colaborado en este número:
Gabriel Abril, Rosana Andreu, Asun Balzola, Biblioteca del Instituto Francés de Barcelona, Felicià Cañellas, Centro de Documentación de la Biblioteca Santa Creu (Barcelona), Mariano Coronas, Alejandro Delgado Gómez, Guadalupe Jover Gómez-Ferrer.

Edita
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 6º 3ª
08021 Barcelona
Tel. (93) 414 11 66
Fax. (93) 414 46 65

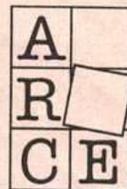
Administración y suscripciones
Susana Sanz
Gabriel Abril

Informática
Manuel López Naval

Impresión
Grafimarc, S.L.
Carretera del Mig 193-Nave 10
L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona)
Depósito legal B-38943-1988
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996.
Impreso en España/Printed in Spain
El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.



Esta revista es miembro de
ARCE. Asociación de Revistas
Culturales de España.



100 números de CLIJ

Parece mentira, pero hemos llegado. Paso a paso, mes a mes, hemos conseguido llegar al número 100 de *CLIJ* y con él atravesar el umbral de los 10 años. Los cumpliremos en diciembre del 98, y será entonces el momento de hacer un balance de nuestra pequeña historia. Nuestra y suya, porque apoyándonos y acompañándonos, también mes a mes, se han convertido en nuestros compañeros de camino. Hoy sólo queremos, pues, compartir con todos ustedes la alegría de haber hecho esta parte del camino y el buen ánimo que nos empuja a seguir caminando.

Porque hay que seguir, eso parece indudable. Pese a los años transcurridos, la literatura infantil y juvenil no ha experimentado grandes avances. Si bien el sector editorial del libro infantil parece haber encontrado ese punto de equilibrio que asegura su estabilidad, no ocurre lo mismo con los índices de lectura: seguimos en los mínimos, arrastrando como una condena ese dato, ya tan antiguo, de que el 50 por ciento de la población española no lee ni un libro al año. Algo no va bien. Tantos

y tan buenos libros publicados, tanto trabajo escolar alrededor del libro, tantas iniciativas de animación a la lectura, tantas semanas del libro celebradas, tantos encuentros con el autor, tantos seminarios y jornadas, tantos concursos... ¿Cómo es posible que ese fatídico 50 por ciento continúe inamovible? ¿Cómo es posible que esfuerzos tan continuados no se reflejen en una nueva genera-

ción de lectores, que sigan siéndolo después del periodo escolar?

Hay que volver a hablar de la falta de una política cultural que, entre otras cosas, apoye al libro; del desinterés de las administraciones; de la escasa promoción del libro y la lectura que se hace desde los medios de comunicación, empezando por los públicos; de la insuficiencia de las redes de bibliotecas públicas (sin olvidar la desaparición o «congelación» del Plan de Bibliotecas Escolares que, incluso con sus carencias, iba por muy buen camino)... Y de tantas otras cuestiones que, entre efemérides de relumbrón, saraos literarios, kilométricas firmas feriales, listas de superventas y demás asuntos de escaparate, van quedando arrinconadas.

Y, en realidad, éstas son las importantes. Luchar por ellas, aunque sea con pocos medios y a contracorriente, es suficiente motivo para seguir adelante. Contamos para ello con todos ustedes. Aunque, como ya se ha dicho al principio, hoy sólo queremos compartir la alegría por estos primeros 100 números de *CLIJ*.

Victoria Fernández



ANNA MIRALLES

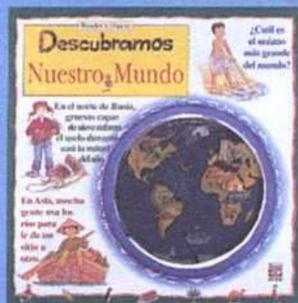
Victoria Fernández

Beascoa, tus libros amigos

Este libro singular acerca a los jóvenes lectores, a los sitios más fascinantes y exóticos de nuestro planeta.



Descubramos nuestro mundo.
ISBN 84-89857-16-4



Libros para abrazar.



ISBN 84-89857-08-3



ISBN 84-89857-09-1



ISBN 84-89857-10-5



ISBN 84-89857-11-3

Un libro muy divertido y un animalito de peluche con el que jugarán y revivirán la historia.

Libro Sonajero.



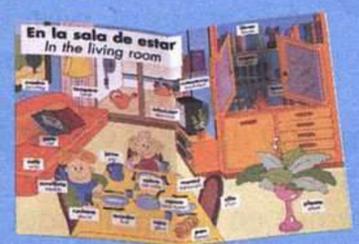
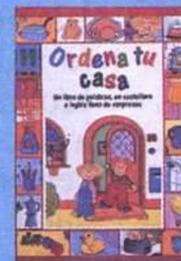
ISBN 84-488-0575-5



ISBN 84-488-0577-1

El primer juguete de los niños, incorporado a un divertido libro con simpáticas ilustraciones.

Ordena tu casa.

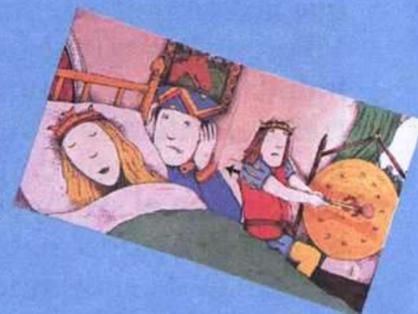


ISBN 84-488-0638-7

Tu primer diccionario castellano-inglés, para dar los primeros pasos en ese idioma.

Cinco espectaculares figuras presentan a Hércules en sus diferentes edades. Incluye además una cinta métrica de pared, para medir a los pequeños lectores.

La divertida historia de un príncipe que quiso despertar a la bella princesa con todos los ruidos imaginables, y que podrás escuchar en cada página.



¡Despierta, Bella Durmiente!
ISBN 84-488-0571-2

Hércules
¡Mira cómo crece!
ISBN 84-488-0629-8

¡Todos estos libros se publican en castellano y en catalán!

Beascoa Internacional y Beascoa Tres son marcas del Grupo Ediciones Beascoa, S. A.
C/Comercio, 60. 08003 Barcelona. Tel. 93/319 65 17 - Fax 93/310 76 94



ENTREVISTA

Mariasun Landa

O la soledad de una loba esteparia

por **Asun Balzola***

La ilustradora Asun Balzola charla con la escritora vasca Mariasun Landa, una de las más prestigiosas de la LIJ en euskera y la más traducida después de Bernardo Atxaga. A Balzola y Landa las unen muchas cosas: su condición de mujeres creadoras en un ámbito, la LIJ, que en el País Vasco está acotado mayoritariamente por los hombres; su amistad; y su colaboración profesional en algunos libros. De todo ello hablaron un día de agosto en Bilbao, con el Museo Guggenheim de fondo.



AITOR BAYO.

7

CLIJ100

Hace ya bastantes años, Mariasun Landa me llamó pidiéndome que le ilustrara un texto. Me dijo que las obras que yo había publicado en la editorial Destino¹ le habían gustado mucho y que en su libro había un pequeño homenaje a mi personaje de Munia. Me sentí muy halagada, pero en ese momento tenía trabajo para varios meses y no me decidía a aceptar un nuevo encargo. Me convenció su determinación: quería que yo fuera «su» ilustradora. Aún así, *lotxatzenaiz* (me avergüenzo) pues tardé al menos dos años en ilustrar *Iholdi*.

Cuando leí sus textos, a mí también me gustó su modo de escribir, y cuanto más los leía más me gustaban. Mariasun Landa no pensaba que la infancia y la adolescencia fueran un jardín de rosas e indagaba con acierto y paciencia de arqueóloga en la confusión sentimental que una vive en esas etapas. Me gustaron sus personajes contradictorios, solitarios y nostálgicos, y su estilo narrativo parco y directo. Me pareció una escritora minimalista que cuidaba con mimo el matiz y los pequeños detalles. A veces, me recordaba a Katherine Mansfield, gran escritora de *short stories* que tiene una sensibilidad especialmente aguda para sus personajes infantiles.

«Una cultura minoritaria y minorizada como la nuestra ha necesitado de los escritores para cubrir muchas lagunas, y ésto nos ha hecho polifacéticos»

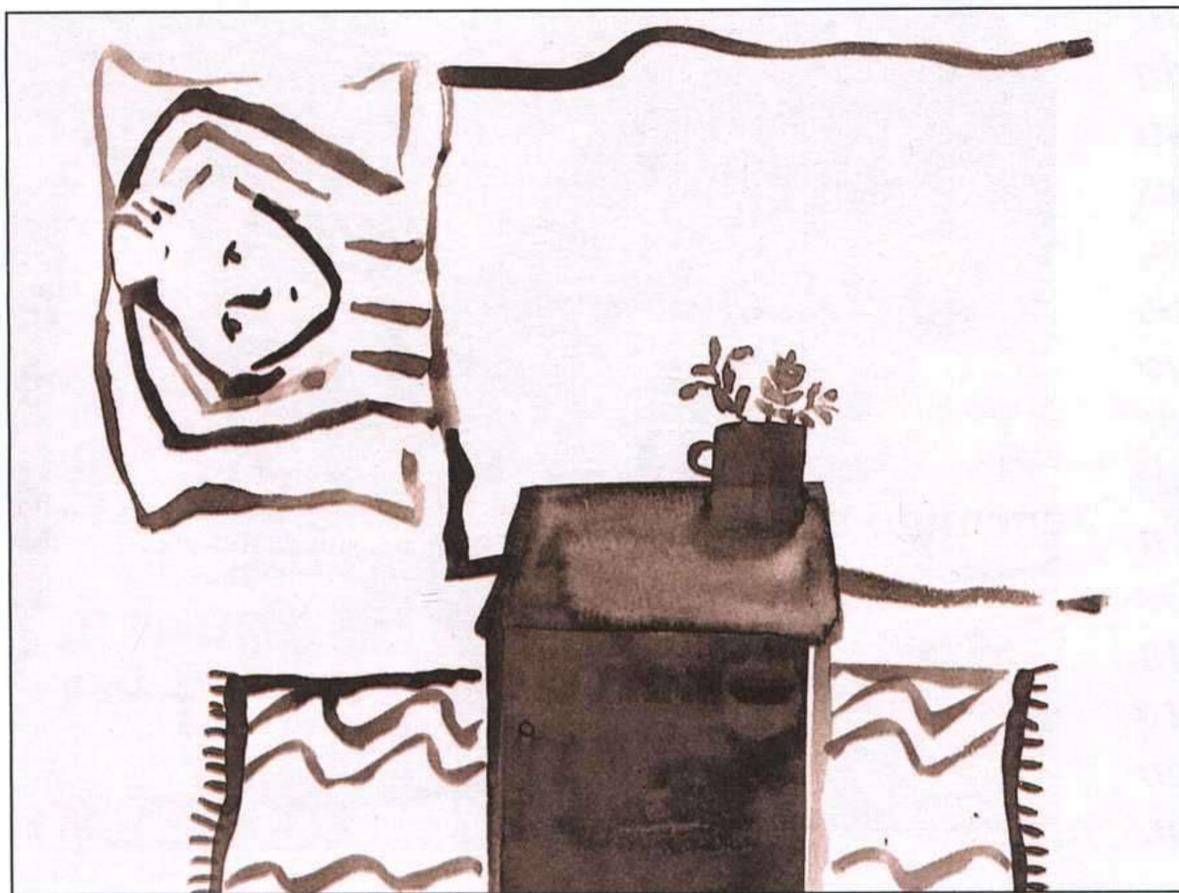
Conocí a Mariasun y me encontré con una mujer joven, abierta y decidida. Sin embargo, algo más adelante me pareció también una persona capaz de albergar un sinfín de dudas. De vez en cuando, Mariasun se ensombrece como si una nube le pasara por encima y cuando una ya va a echarse a llorar por contagio, ella rompe en unas carcajadas explosivas que barren la melancolía. Tenaz y perfeccionista hasta la neurósis, es también rigurosa consigo misma y una inapreciable crítica de los trabajos de otros (lo sé por experiencia). Al fin publicamos

ese y varios libros más con la editorial Erein —pequeñas joyitas gracias al cuidado de Julen Lizundia, nuestro editor—, y nos hicimos amigas lentamente, como sólo sabemos hacerlo los caracoles y los vascos. Amistad muy necesaria para mí porque mis amigos varones de allí, queridos amigos de juventud, se han demostrado tan remolones conmigo —salvo alguna excepción— que tuve que aceptar su silenciosa indiferencia, y como no vivo en mi tierra y necesito estar en contacto con ella a través de su gente, me sentí bastante abandonada. Así que Landa y yo nos hicimos amigas dando vueltas a las cosas una y otra vez con similar terquedad, y nuestra amistad es hoy un espacio de respeto y reconocimiento mutuos, de colaboración y comprensión muy gratificantes. A mediados de agosto, estuvimos en Bilbao en casa de mi madre, frente a la ría, y no paramos de hablar sin dejar de mirar al Museo Guggenheim, la cebolla de titanio, brillante y dorada, que ha crecido a la orilla del Nervión.

—En los últimos tiempos estás muy en el candelero porque, entre otras cosas, se han publicado tus cuentos en Suiza y en Alemania, además de Estados Unidos. También en Madrid, yo misma, tú ilustradora favorita, acabo de terminar tu libro *Cuando los gatos se sienten tan solos*, que publicará en breve Anaya. ¿Qué impresión tienes tú? ¿Te ves como una autora de éxito, a pesar de que empezaste a escribir y publicar en euskera, es decir, en una lengua minoritaria y desconocida?

—Lo de ser una escritora de éxito no sé muy bien qué quiere decir. Publiqué mi primer libro de cuentos hace dieciséis años y lo que siento ahora es un cierto reconocimiento al trabajo realizado en este periodo. Quizá sea verdad que los medios de comunicación de aquí se han hecho eco últimamente de las traducciones de mis libros a otras lenguas, porque tratándose de libros escritos originalmente en *euskera* eso es siempre noticia, pero tú ya sabes que una nunca cree que ha dado todo lo que puede o quiere, que ese reconocimiento no es más que un balón de oxígeno para seguir adelante, ¿no?

—Tengo la impresión de que en nuestra tierra, la literatura infantil y juvenil



ASUN BALZOLA, IHOIDI, EREIN, 1994.

está mucho menos circunscrita a un ghetto que en el resto del Estado. Por ejemplo, hace poco me comentaste que un periódico de Madrid te ha ofrecido una colaboración como comentarista en castellano en su edición para el norte. Creo que eso sería impensable que ocurriera en Madrid o Barcelona, porque los escritores/as para niños y jóvenes no tenemos acceso a puestos así, a menos que la situación cambie ahora, a partir de que algunos autores y autoras para adultos han empezado a publicar en este campo. ¿Crees que se debe a que ningún escritor/a euskaldun ha tenido reparos en escribir para niños al mismo tiempo que para adultos?

—Sí, tienes razón, pero no creo que sea debido a una cuestión de reparos, sino a una cuestión de necesidad. Los escritores y escritoras en *euskera* de mi generación han tenido que hacer de todo durante mucho tiempo: dar clases, conferencias, escribir artículos, guiones de tele, ser críticos literarios, editores y hasta directores de cine o cantantes. Es decir, una cultura minoritaria y minorizada como la nuestra ha necesitado de los escritores para cubrir muchas lagunas, y esto nos ha hecho polifacéticos para bien y para mal. Yo creo que ahora las cosas han cambiado, que la situación está más normalizada y que cada cual ha ido definiendo más sus intereses y su campo de acción. Por eso, aquí ha habido mucha gente que se ha movido en el terreno de la LIJ y de la literatura de adultos con relativa comodidad, cosa que quizá es más difícil en otros contextos más normalizados y jerarquizados. De todas formas, la consideración del autor o autora de LIJ como principiante que escribe para niños porque —no es capaz de hacer algo— serio planea tanto aquí como en cualquier otro lugar. La LIJ como un subgénero, una modalidad de literatura que no demanda la misma exigencia que la literatura de adultos. Y para terminar, no te olvides que la LIJ se vende... Más de un tercio de la producción editorial en *euskera* va dirigida a niños y jóvenes.

—En tu caso, eres escritora, pero te ganas la vida como profesora de Literatura en la Universidad del País Vasco. ¿No te parece que este hecho unido a lo ante-



AITOR BAYO.

«Creo que el cliché es el peor enemigo de la buena literatura. Es una lacra para el género»

rrior te ayuda a situar la LIJ en un contexto mucho más amplio y a no caer en las concesiones del género?

—Es que yo creo realmente que ese es el punto de vista correcto. Por ejemplo, es muy interesante analizar de qué forma la literatura de adultos está influyendo en la LIJ actual. Quizá por el hecho que acabamos de comentar de que muchos autores para adultos estén alternando su trabajo literario con obras dirigidas a los más jóvenes. En este sentido, se puede analizar la forma en la que estas obras juveniles incorporan estructu-

Apuntes para una biografía

Mariasun Landa nació en Rentería (Guipúzcoa) en 1949. Se licenció en Filosofía en París, en 1973, y luego ejerció como profesora de EGB durante varios años, y estuvo también en el Servicio de Euskaldunización del Profesorado (IRALE) del Gobierno Vasco.

Hace 16 años que comenzó a escribir y su labor creativa se ha centrado, sobre todo, en la LIJ en lengua vasca, con un total de 20 títulos publicados. Gran parte de esta obra ha sido traducida a todas las lenguas del Estado y también a idiomas extranjeros —9 en total— tan extraños como el albanés, o el bretón, o tan extendidos como el

inglés. Y, en estos momentos, Landa es la más traducida de todo el panorama literario *euskaldun* después de Bernardo Atxaga. Entre los premios literarios que ha obtenido la escritora destacan el Lizardi en 1982, por *Txan fantasma*, y el Premio Euskadi de LIJ en 1991, con *Alex*. Por otra parte, su libro *Iholdi* fue incluido en la lista de honor del IBBY en 1992.

Además de escribir, la autora es profesora titular de Didáctica de la Literatura en la Escuela Universitaria del Profesorado de la Universidad del País Vasco en San Sebastián. Ha colaborado, igualmente, en numerosas revistas y periódicos de Euskadi.

ras, temas, recursos que hasta ahora eran impensables en la LIJ; la forma en la que el cine y la televisión influyen y modifican la literatura dirigida a unos receptores que están acostumbrados por ejemplo a los *flash-backs* desde muy pequeños...

—Por otro lado, me pregunto si a la hora de corregir un texto que has escrito, no te resulta difícilísimo conciliar tus criterios literarios con el cariño que pones en tu propia obra.

—Bueno, quizá quedaría muy bien respondiéndote eso de que soy pájaro pero no ornitólogo, pero no es verdad. Yo creo que todos los escritores/as reflexionan sobre sus obras y sobre las de los demás, con más o menos bagaje teórico o, simplemente, por una especie de instinto literario. En mi caso, al principio, cuando comienzo un borrador, sólo me dejo guiar por ese instinto, sólo me preocupa contar lo mejor posible la historia que se me ha ocurrido, con la disposición un poco eufórica y expectante de

quien no sabe muy bien si lo que está escribiendo va a sostenerse por sí solo o no. Luego, llega la profesora que está en mí —una mezcla de monja de colegio franquista y Srta. Rottenmeier—, que se me acerca con unas tijeras en la mano y empieza, ¡zas! esto sobra, ¡zas! aquí hay un cambio de registro imperdonable ¡zas!, aquí pierde el ritmo...! Se inicia así una etapa de negociación, entre el pájaro y el ornitólogo y, a veces, se llega a un consenso y otras no. Si sólo fuera pájaro vete tu a saber dónde y cómo acabaría el vuelo, si sólo fuera ornitóloga creo que no publicaría nunca nada.

—¿No crees que aquí, en Euskadi, los que nos ocupamos de literatura evidenciamos posturas románticas ante la vida o, por lo menos, muchos elementos de una ideología romántica? Te pongo por caso el culto al héroe ya sea como vencedor o como perdedor, la tensión entre la ciudad y el campo, las obsesiones religiosas, el amor por por las causas perdidas, una sensibilidad exacerbada y ... via discurrendo como dicen los italianos

—Sí, creo que tienes mucha razón. A pesar de todo, seguimos inmersos en una forma de sentir y vivir la vida tremendamente romántica...

—¿Hasta qué punto te condiciona el vivir aquí? ¿Es una ventaja o un inconveniente? ¿Puedes sacarle partido al vi-



ASUN BALZOLA, ALEX, EREIN, 1994.



ASUN BALZOLA, Iholdi, EREIN, 1994.



ASUN BALZOLA, IZEBIA TXIKIA, EREIN, 1998.

«Ser escritora en Euskadi te condena a una cierta soledad.

Yo, al menos, siempre me he sentido una francotiradora o una loba esteparia»

vir en un contexto tan diferente, que a veces parece no tener oxígeno, o lo sientes como una rémora?

—Vivir aquí no es fácil, tú lo sabes. En estos momentos, además, creo que nuestra autoestima como pueblo está por los suelos. Ningún impermeable es lo suficientemente grueso para ahorrarte el dolor, el sufrimiento, de los unos y de los otros. En este sentido, la situación no es muy propicia para la creación... pero, de todas formas, es casi más difícil ser vasco fuera de Euskadi. Eso sí que es asfixiante y agotador. Paradójicamente, en el ojo del huracán hay siempre una cierta calma, ¿no?

—*Hemos charlado alguna vez sobre los estereotipos. ¿Te planteas el romper clichés?*

—Creo que el cliché es el peor enemigo de la buena literatura. El estereotipo es lo opuesto a la individualidad, arrasa todas las diferencias, los matices, la complejidad de las personas y las situaciones. Y el campo de la LIJ ha sido muchas veces el vehículo de todo tipo de estereotipos. Es una lacra y una rémora para el género, empezando por los estereotipos sexuales de los personajes...

—*Y ¿qué me dices de los estereotipos de las relaciones hombre-mujer aquí y, sobre todo, entre escritores y escritoras, entre creadores y creadoras? Te confieso que si no fuera por nuestra larga amistad, por saber que puedo llamarte*



con un SOS y que coges el autobús y vienes a verme, cuando estoy en Bilbao me siento muy sola. ¿Cuál es tu apreciación?

—Yo no creo que sea exclusivamente un problema de estereotipos, sino también un problema cultural. ¡Qué le vamos a hacer, Asun! A nuestros hombres les encanta estar entre ellos, incluidos los escritores. Tienen sus grupos, sus complicidades, su humor, sus claves. Las mujeres les..., ¿cómo decirlo?, ¿es-

torbamos? Seamos amables y digamos que les turbamos, que rompemos esa comodidad ambiental del grupo no mixto. En todo caso, y refiriéndome al mundo de los escritores es este caso, ser mujer escritora aquí te condena a una cierta soledad. Yo, al menos, siempre me he sentido una francotiradora o una loba esteparia... Y a estas alturas de la vida, hasta me gusta.

Me preocupan más las jóvenes, por ejemplo, ese fenómeno tan significativo de que en la LIJ vasca haya tan pocas

mujeres escritoras... Pero creo que esa ausencia femenina no se da en otros ámbitos culturales. La presencia y la relevancia de las mujeres en prensa, televisión o radio es muchísimo más esperanzadora que en literatura. De todas formas, qué quieres que te diga, aquí, los creadores, como tú dices, por lo visto no nos necesitan a nivel intelectual. Ellos se lo pierden.

—Estamos frente la ría y al museo

Guggenheim, tan gigantesco y magnífico. ¿Qué pasará? ¿Hay esperanzas para el futuro? El paro, la educación, la violencia, la fealdad, la masificación... ¿Hay buenos signos en el aire?

—Bilbao me gusta cada día más, es un libro abierto sobre nuestra historia y además es la única ciudad-ciudad del País Vasco. No me canso de mirar al Guggenheim desde tu ventana... ¿El futuro? ¡Yo hay días que lo veo tan negro

todo! Supongo que, a pesar de todo, habrá que tener confianza en el porvenir, si no ¿cómo vamos a poder soportar el presente? ■

*Asun Balzola es ilustradora.

Notas

1. Colección: Algunas veces Munia y Santino Pastelero. Textos e ilustraciones de Asun Balzola. Ed. Destino. Barcelona.

Bibliografía

Libros en euskera

Amets uhinak, San Sebastián: Elkar, 1982.
Kaskarintxo, San Sebastián: Elkar, 1982.
Elixabete lehoi domatzailea, San Sebastián: Elkar, 1983.
Partxela, San Sebastián: Elkar, 1984.
Txan Fantasma, San Sebastián: Elkar, 1984.
Josepi dendaria, San Sebastián: Elkar, 1985.
Izar berdea, San Sebastián: Elkar, 1985.
Aitonaren txalupan, San Sebastián: Elkar, 1988.
Erruskia, San Sebastián: Elkar, 1988.
Iholdi, San Sebastián: Erein, 1988.
Izeba txikia, San Sebastián: Erein, 1988.
Maria eta aterkia, San Sebastián: Elkar, 1988.
Alex, San Sebastián: Erein, 1990.
Irma, San Sebastián: Elkar, 1990.
Potx, San Sebastián: Elkar, 1992.
Julieta, Romeo eta saguak, Madrid: SM, 1994.
Nire eskua zurean, San Sebastián: Erein, 1995.
Ahatetxoa eta sahas negartia, San Sebastián: Elkar, 1997.
Katuak bakar-bakarrrik sentitzen direnean, Madrid: Anaya (en prensa)

En castellano (todos los títulos han sido traducidos por la propia autora)
Chan el fantasma, Barcelona: La Galera, 1984.

La tienda de Pepa, Barcelona: La Galera, 1984.
La estrella verde, Barcelona: La Galera, 1985.
La barca de mi abuelo, Barcelona: La Galera, 1988.
Irma, Barcelona: La Galera, 1990.
María y el paraguas, Barcelona: La Galera, 1990.
Rusika, Madrid: SM, 1993.
Julieta, Romeo y los ratones, Madrid: SM, 1994.
Cuadernos secretos (Alex, Iholdi e Izeba Txikia), Barcelona: Edebé, 1994.
Una bicicleta en huelga, Barcelona: Grijalbo Mondadori, 1995.
Cuando los gatos se sientan tan solos, Madrid: Anaya (en prensa).

En catalán

La botiga de Pepa, Barcelona: La Galera, 1984.
Txan el fantasma, Barcelona: La Galera, 1984.
L'estrella verda, Barcelona: La Galera, 1985.
La barca de l'avi, Barcelona: La Galera, 1988.
Irma, Barcelona: La Galera, 1990.
La Maria i el paraigua, Barcelona: La Galera, 1990.
Russica, Barcelona: Cruïlla, 1992.
Una bicicleta en vaga, Barcelona: Grijalbo Mondadori, 1995.

En gallego

A tenda da Pepa, Vigo: Galaxia, 1984.
A estrela verde, Vigo: Galaxia, 1985.
O avo, Vigo: Galaxia, 1988.

Irma, Vigo: Galaxia, 1990.
A miña man na túa, Vigo: Galaxia, 1996.

En albanés

Maria eta aterkia, 1993.
Aitonaren txalupan, 1994.
Alex, 1994.
Josepi dendaria, 1994.
Txan fantasma, 1994.

En alemán

Tanz Russika, tanz, Berlín: Albertliner Verlag, 1997.

En bretón

Josepi dendaria, Kergleuz: An Here, 1993.

En griego

Txan fantasma, Atenas: Sincroni Epoxi, 1989.
Josepi dendaria, Atenas: Sincroni Epoxi, 1990.

En francés

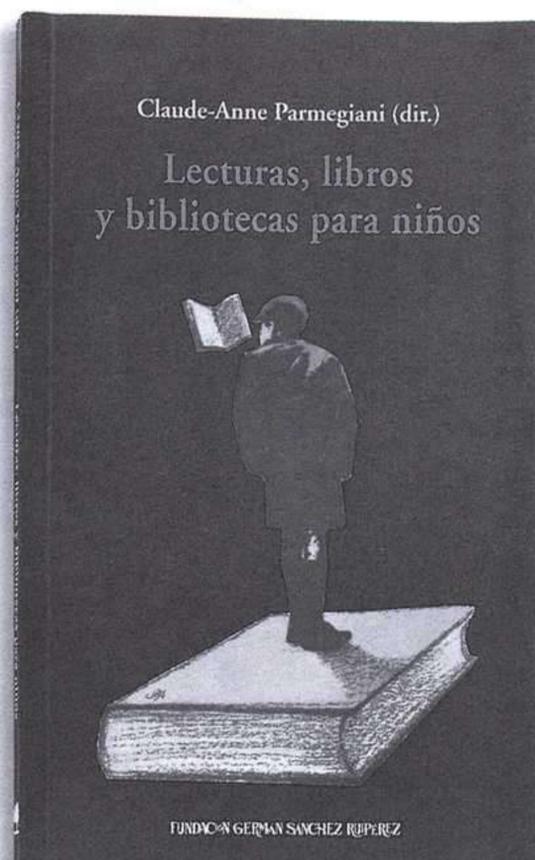
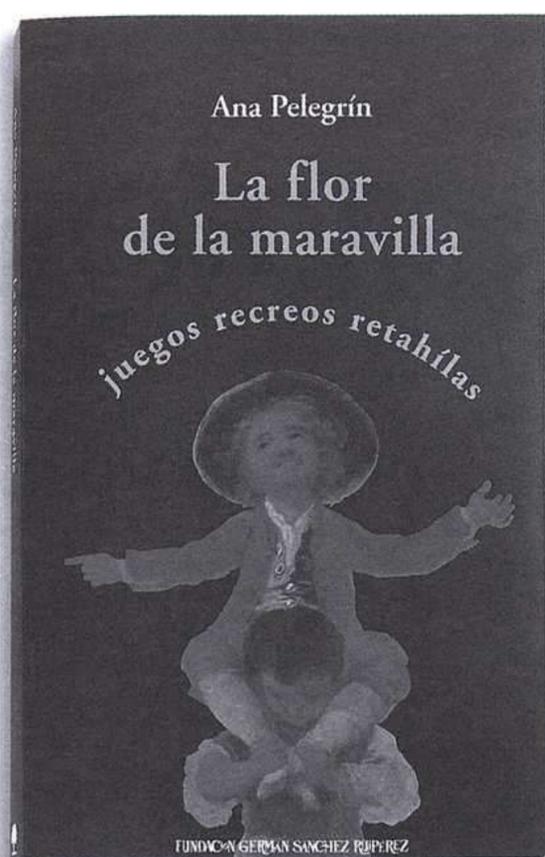
Alex, Ginebra (Suiza): La Joie de Lire, 1996.
Iholdi, Ginebra (Suiza): La Joie de Lire, 1996.
La petite tante, Ginebra: La Joie de Lire, 1996.

En inglés

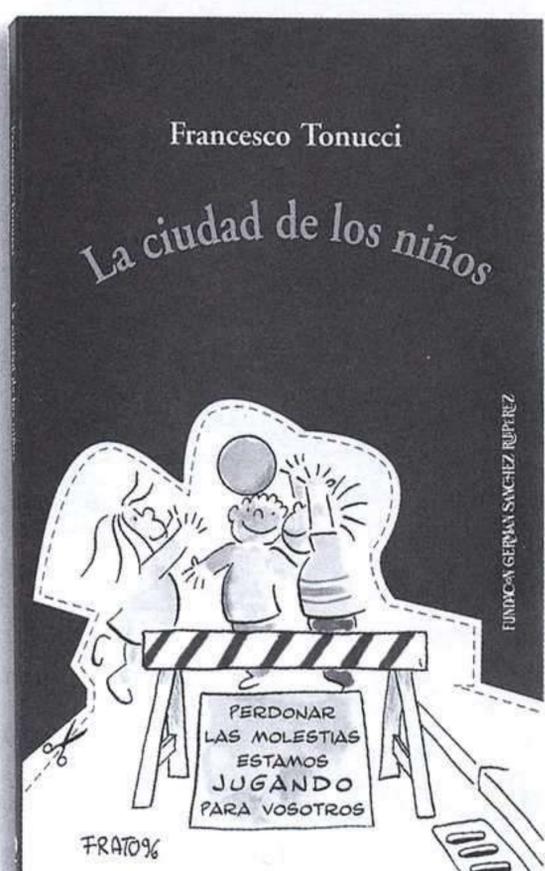
Karmentxu and the little ghost, Reno (Estados Unidos): University of Nevada Press, 1996.
The dancing flea, Reno (Estados Unidos): University of Nevada Press, 1996.

Una nueva colección de ensayo sobre literatura infantil y sociología de la infancia

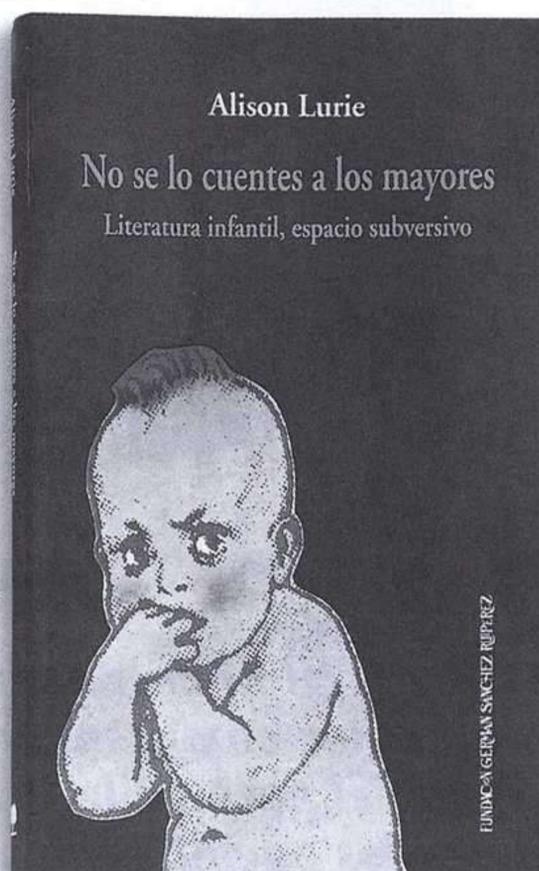
Un exhaustivo trabajo de investigación sobre la permanente relación entre la literatura culta y la popular a través de los juegos y el folclore de la infancia. Una antología final recoge los viejos temas, siempre eternos, de canciones y versos.



Docentes y bibliotecarios escriben sobre la evolución de las bibliotecas infantiles ante el reto social y cultural de la lectura. De interés para quienes tienen la misión de enseñar a leer, dar a leer y despertar el amor por los libros.



“Cuando las ciudades sean buenas para los niños, serán buenas para todos”: un revolucionario concepto de Francesco Tonucci para repensar y recuperar nuestras ciudades a partir de los niños y garantizar una vida mejor para todos.



Alison Lurie sostiene que las obras clásicas de la literatura infantil perduran porque tienen un trasfondo subversivo: ponen del revés el mundo de los adultos, satirizan sus valores convencionales y se dirigen a los jóvenes lectores en su propio lenguaje.



colección el árbol de la memoria

FUNDACIÓN GERMAN SANCHEZ RUIPÉREZ

De venta en librerías. Distribuye Comercial Grupo Anaya. C/ Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid.

Tel. (91) 393 86 00 Fax 320 91 29 <http://www.cga.es> - e-mail: cga@anaya.es

De las nanas al «Quijote»

por **Guadalupe Jover Gómez-Ferrer***



No resulta fácil ni entretenido para los alumnos comprender la importancia del paso de la lírica popular a los poemas épicos y de éstos a la literatura de clerecía, y luego a los libros de caballerías.

Sin embargo, si somos capaces de establecer un paralelismo entre este arranque de nuestra tradición literaria y la manera cómo todos nos iniciamos en la lectura, los resultados pueden ser

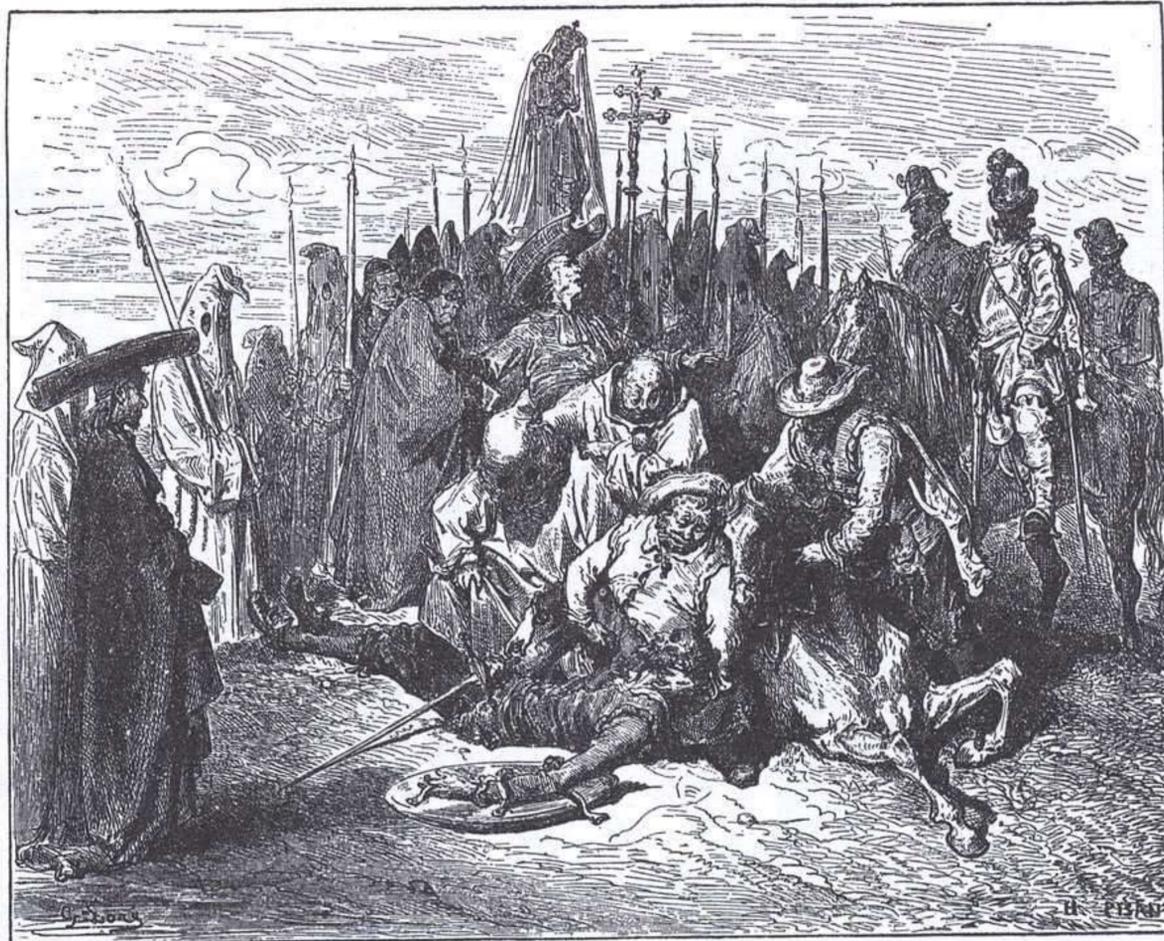
sorprendentes. Es cuestión de que los alumnos vean que las nanas que todos oímos de pequeños se corresponden con las primeras manifestaciones de la literatura castellana, o de que los libros de caballerías representaron para la historia de la literatura lo mismo que para nosotros las primeras novelas que leímos en solitario, una vez adquirida cierta madurez lectora.

Los poemitas breves, tipo «Cinco lobitos/tiene la loba/ blancos y negros...», de estructura elemental y siempre cantados, fueron posiblemente el primer contacto que todos tuvimos con la literatura. Vino después la magia del «Érase una vez», en boca de nuestros padres o nuestros abuelos, a quienes agotábamos pidiendo una y otra vez la misma historia. Ellos sabían que lo que más nos atraía era aquello de «Abuelita, qué ojos más grandes tienes», y acentuaban cada vez el contraste entre las suaves voces de Caperucita y la del lobo disfrazado de abuelita, y el estentóreo «¡Para comerte mejor!» del lobo que ya no tiene que mantener la ficción.

A la altura de nuestros cuatro años preferíamos, en cambio, tener entre manos uno de esos libros que junto a las imágenes ofrecían un breve texto debajo. Como si intuyéramos el enorme poder que su desciframiento podría reportarnos, exigíamos que nos leyeran el cuento, que nos lo contaran «por las letras», y hasta nos gustaba adivinar cuándo llegaba el momento de pasar la página. El afán por respetar la *forma* en que aquello estaba escrito, nos llevaba a llamar la atención del incauto mayor que pretendía saltarse alguna línea o cambiar un término por otro que consideraba de más fácil comprensión para un niño.

Finalmente, en posesión de aquella deslumbrante llave que tantas puertas nos abría, llegó el momento de la lectura a solas y en silencio, tal vez bajo las sábanas y con una linterna, desafiando la orden de apagar la luz. Al gusto de volver una y otra vez sobre lo conocido se sumó el de descubrir más y más historias, y la sed de nuevos libros no parecía agotarse. Y así, con un poco de suerte, hasta ahora. Hasta el momento en que, convertidos de repente en *papás o mamás* la historia vuelve a empezar y somos nosotros quienes cantamos nanas, contamos cuentos, o leemos «por las letras».

Y cuando, quizá no tan de repente, convertidos en profesores, debemos explicar a nuestros alumnos los orígenes de nuestra tradición literaria, ambos procesos se superponen: el del acercamiento del niño al mundo de la literatura y el de ésta a toda una comunidad que *estrena* lengua.



GUSTAVE DORÉ, CON QUIJOTE DE LA MANCHA, EDICOMUNICACIÓN, 1990.

De boca en boca

También las primeras manifestaciones de la literatura castellana fueron sencillos poemitas cantados que acompañaban las acciones cotidianas. Canciones de vela, de amor, de trabajo, se transmitían oralmente de generación en generación, y sólo ocasionalmente eran recogidas en algún manuscrito. Como nuestras nanas, como nuestras retahílas, estaban formadas por versos de arte menor y rima asonante, y contaban con abundantes paralelismos y repeticiones.

«Tres morillas me enamoran en Jaén:

**Axa, Fátima y Marién.
Tres morillas tan garridas
iban a coger olivas,
y hallábanlas cogidas
en Jaén:**

**Axa, Fátima y Marién.
Y hallábanlas cogidas
y tornaban desmaídas
y las colores perdidas
en Jaén.**

**Axa, Fátima y Marién.
Tres moricas tan lozanas,
tres moricas tan lozanas
iban a coger manzanas
a Jaén:**

Axa, Fátima y Marién».¹

De plaza en plaza

A esta lírica tradicional se sumará poco más tarde la poesía épica: composiciones narrativas algo más extensas pero basadas también en la oralidad. ¿Cómo no identificar la función de aquellos juglares que iban de pueblo en pueblo y de plaza en plaza recreando ante un auditorio siempre ávido de escucharlos, las hazañas del Cid, de Fernán González..., con la de aquellos que nos contaban nuestros primeros cuentos? Magos de la palabra que ponían ante nuestros ojos a nuestros primeros héroes, con los que sufríamos y con los que acabábamos siempre por triunfar.

**«Apoyándose en el codo, en pie
el Cid se levantó:**

**El manto se pone al cuello y
encaminóse al león.**

**La fiera, cuando vio al Cid, al
punto se avergonzó;
allí bajó la cabeza, y ante él su
faz humilló».**²

Al amor de la lumbre

Corresponde el siguiente paso a la literatura de clerecía, formada por textos ya fijados en la escritura, pero de trans-



misión aún oral, dado que el auditorio es en su mayor parte analfabeto. Sin embargo, en esta ocasión, los textos *se leen*, y el lector está obligado a respetar escrupulosamente la forma en que aquello ha sido escrito; no es libre para modificar, añadir o suprimir.

«Mester traygo fermoso, non es de joglaría, mester es sin pecado, ca es de clerezía; fablar curso rimado por la cuaderna vía, a sílabas contadas, ca es grant maestría».

El anónimo autor de *El libro de Alexandre* (s.XIII) se sabe poseedor de una serie de procedimientos retóricos que le permitirán configurar una lengua poética. No en vano ha sido formado en las artes liberales. Pero para que se pueda admirar su *maestría* es requisito imprescindible que su texto se transmita tal y como él lo concibió. Los textos del llamado *mester de clerezía* son, por tanto, textos que arrancan de la escritura, frente a la oralidad de la literatura folclórica y juglaresca. Son textos que, además, cuentan con autores bien individualizados —«Yo, el maestro Gonzalo de Ber-

ceo llamado»—, a pesar de que en ocasiones no hayan llegado hasta nosotros sus nombres. Literatura escrita, sí, pero de transmisión aún oral. De ahí la utilización del verso (más agradable al oído que la prosa), y multitud de recursos que aluden a dicha oralidad:

«Amigos y vasallos de Dios omnipotente, si escucharme quisierais de grado atentamente, yo os querría contar un suceso excelente: al cabo lo veréis tal, verdaderamente».³

¿No hay una cierta semejanza entre la estampa del *clérigo* leyendo en voz alta a los campesinos de los alrededores la vida de santo Domingo, de Santa Oria, de Alejandro Magno, y la del padre o la madre que, con el libro sobre las rodillas, lee a sus hijos cuentos de duendes y hadas, de princesas encantadas y reinos en peligro?

Al fin solos

Recapitulemos: lírica popular, poemas épicos, mester de clerezía. Más tarde—si-

glo XV— aparecen los libros de caballería, las primeras novelas, que acomodan su estructura, mucho más compleja, a un receptor que es capaz por fin de leer en voz baja, quizá en soledad, y que puede volver sobre lo leído sin necesidad de un intérprete que medie entre el mundo de la fantasía y él mismo.

«El que oía un cantar de gesta se veía precisado a captarlo en el rápido y huido recitado del juglar, que desarrollaba un asunto las más de las veces ya conocido, siempre rectilíneo y sin aditamentos, retrocesos ni saltos en el transcurso de la trama. El lector de una novela, que puede entregarse a ella en soledad y en el momento que le plazca, es dueño absoluto de la aprehensión literaria: puede leer de prisa o recreándose en la lentitud y paladeo, puede saltarse episodios o pasajes que le sean aburridos, o bien releer aquellos que le hayan gustado, y si ha olvidado algún antecedente del trance que está leyendo o quién es exactamente un personaje de la acción, le es factible pasar las páginas hacia atrás hasta encontrar el dato no recordado; y si la acción no es única y rectilínea, sino variada y en ella se interfieren varios hilos de la trama general o se dedica la atención a varios protagonistas, el lector no se pierde. Ello da como resultado unas

grandes posibilidades narrativas y estructurales para el escritor, que sabe que puede complicar la acción y le es dado mantener en suspenso la atención del lector. Y como sabe que su texto podrá ser examinado con calma y detalle, se esfuerza en una redacción cuidada y ornamentada y en aplicar un estilo que sería impropio en una narración destinada a ser oída».⁴

A partir de aquí, unos y otros, autores y lectores, instalados ya en la *madurez literaria*, no dejarán de explorar nuevos caminos.

Bien, ¿y qué?

Supongamos que admitimos esta interpretación. ¿Adónde puede conducirnos? Quizá al aula. Una no puede dejar de preguntarse en qué medida, al hacer explícito a los alumnos este posible paralelismo, no contribuimos a que el recorrido por la literatura medieval tenga más sentido, resulte más atractivo, y los chavales puedan comprender, sin actos de fe gratuitos, en qué estriba ese paso

de gigante dado desde la épica al *Quijote*, enfocando el proceso en esta ocasión no desde el punto de vista del creador, sino del receptor.

¿Cómo podríamos hacerlo? En primer lugar, respetando las condiciones de recepción que cada obra tuvo en su momento. Por ejemplo, al abordar el estudio de la lírica popular, sería conveniente llevar alguna de las grabaciones que hay actualmente en el mercado. Pero, además de ello, los propios alumnos pueden hacerlas. Que hablen con sus padres, con sus abuelos, con quienes han pasado ya la barrera de los 70, de los 80 años. ¿No es cierto que aún son capaces de recordar infinidad de canciones, de romances que, aún sujetos a múltiples variantes, hunden sus raíces en un pasado remoto? Se trata de composiciones que han navegado a lo largo de los siglos y han llegado, gracias al prodigioso hilo de la memoria, quizá hasta ayer mismo. Y sin embargo ahora están en peligro de extinción. Ciertamente algunos modernos cantautores —pienso en Rosa León— han emulado a aquellos poetas cultos del siglo XV que recogieron muestras de la

lírica tradicional en cancioneros, y las han pasado al soporte de gran parte de la lírica contemporánea: la grabación discográfica. Además, ¿no deberían seguir conviviendo ambas formas de transmisión? Los discos —como los antiguos cancioneros— recogen *una* de las infinitas versiones con que cada una de estas composiciones cuenta. Hagamos ver a los alumnos su decisivo papel en esta tarea común, la de ser transmisores de una cultura que nunca debe ser despreciada por su carácter oral y colectivo. De ellos depende que esta preciosa herencia sea recibida por futuras generaciones o que caiga irremisiblemente en las aguas del olvido.

Vayamos con la épica. Retomemos los versos del *Poema del Cid* que antes citábamos:

**«Apoyándose en el codo, en pie
el Cid se levantó:
El manto se pone al cuello y
encaminóse al león.
La fiera, cuando vio al Cid, al
punto se avergonzó;
allí bajó la cabeza, y ante él su
faz humilló».**

Recitemos estos versos en voz alta, imitemos el gesto del Cid, reproduzcamos su seguro caminar ante tan poderoso enemigo. ¿No sigue teniendo el episodio tanta fuerza como antaño? Y, sin embargo, nos empeñamos a veces en que nuestros alumnos *lean* el *Poema del Cid*, cuando lo cierto es que en la Edad Media *nadie* lo hacía. ¿Por qué adulterar de tal modo las condiciones de recepción de una obra literaria? Quizá exagerando un poco las cosas, podríamos decir que es algo así como privarles de la audición de una sinfonía de Beethoven, y pasarles a cambio la partitura con la pretensión de que la disfruten y aun encima la comenten.

Al ver los textos del *mester de clerecía*, podemos aprovechar para seguir el consejo de Pennac y ser nosotros quienes leamos en voz alta a nuestros alumnos. Léamosles a Poe, a Lovecraft, a Stevenson, a Wilde, Rodari, Calvino, Borges, Benedetti, Bernardo Atxaga, a Manuel Rivas... Su atención, su curiosidad, su sorpresa, será la misma que durante tantos siglos embargó a hombres y mujeres.



EL GRABADO DE LIBRO ESPAÑOL, INSTITUCIÓN CULTURAL SIMANCAS, 1984.



EL GRABADO DE LIBRO ESPAÑOL SIGLOS XV, XVI Y XVII, INSTITUCIÓN CULTURAL SIMANCAS, 1984.

Dejémosles volver a ser niños, volver a ser campesinos del siglo XIV que escuchaban embobados lo que el clérigo les leía, o lo que les recitaba el juglar.

Y en cuanto al último paso de los aquí esbozados, el que corresponde a las novelas destinadas a la lectura individual y silenciosa, respetémoslo. Propiciemos ocasiones de lectura placentera y despreocupada. Que no vaya acompañada de la obsesionante pregunta: «¿y ahora qué digo de todo esto?, ¿seré capaz de recordar los nombres, o de encontrar los recursos, o de repetir la biografía del au-

tor?». Porque entonces habremos echado por tierra lo que en su día —en el siglo XV, pero también en nuestros cinco años—, fue un logro maravilloso.

Literatura y medios de comunicación

Creo que las posibilidades son muchas más. Cabe por ejemplo el valiosísimo recurso al papel que los medios de comunicación cumplen con respecto a nosotros, sus cotidianos destinatarios. Si

estamos de acuerdo en que la necesidad de la expresión lírica es innata en el hombre, no nos costará reconocer que su forma contemporánea es la canción moderna. Dicen los mayores que antes se cantaba más: las mujeres en la casa, los muchachos en sus juegos de calle, las niñas saltando a la comba... Ahora quizá nos contentamos con escuchar. Escuchar la radio, una cinta, un disco. Pero en esencia, la raíz es la misma. Es el afán de hombres y mujeres de poner voz a pesares y alegrías, inquietudes y esperanzas.

Como el instinto lírico, también el



EDICIONES MORATA, S. L.
Mejía Lequerica, 12
Teléf. 448 09 26
Pág. web: <http://www.edmorata.es>
28004 MADRID

NOVEDADES:

J. W. ASTINGTON
**El descubrimiento infantil
de la mente**



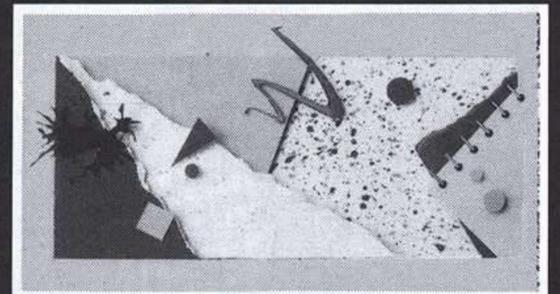
M. APPLE y J. BEANE (Comps.)
Escuelas democráticas



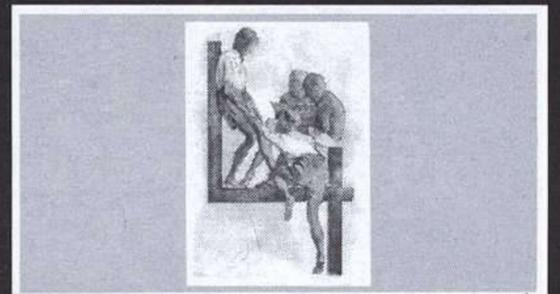
S. THORNTON
**La resolución infantil
de problemas**



D. SQUIRES
A. McDOUGALL
**Cómo elegir y utilizar
software educativo**



W. G. SECADA
E. FENNEMA
L. B. ADAJIAN (Comps.)
**Equidad y enseñanza
de las matemáticas:
nuevas tendencias**



épico es inherente a la condición humana. Antes eran los héroes de la Reconquista. Hoy son los deportistas. Ayer fueron los juglares, hoy son los cronistas radiofónicos. ¿Quiénes mejor que nuestros alumnos entonces para captar la emoción que sacudía a las gentes de los siglos XII, XIII, XIV, cuando oían narrar las peripecias de algún héroe? ¡Cuántas tardes no habrán pasado ante el aparato de radio oyendo las gestas de Induráin, de Raúl, de Ronaldo! Aprovechemos por tanto esta predisposición innata hacia el canto épico, y rentabilicémosla también

en las clases de literatura. Hagamos caer en la cuenta a las jóvenes generaciones de que, en esencia, no estamos tan lejos de aquellos hombres y mujeres para los que recitaba el juglar.

Vayamos un poco más lejos. Sigamos con los paralelismos. ¿Dejamos abandonado a nuestros tres o cuatro años el placer de escuchar historias, de dejarnos llevar por la palabra de otros? Ciertamente no, pero quizá ahora nos entregamos a quienes a través la pantalla de la televisión o del cine vuelven a poner voz al texto previamente escrito por otros. La misma combinación de oralidad y escritura, aunque en esta ocasión las modernas técnicas permitan que las imágenes sean las mismas para todos. No tenemos ya que adivinar el aspecto de tal o cual personaje, la atmósfera de una ciudad, el color de un paisaje. Están ahí, ante nuestros ojos.

Discos, radio, cine, televisión, cumplen su papel, satisfacen una necesidad. Pero no prescindamos del último peldaño. El que en cierta manera nos permitió ser autónomos, volar solos, ser cómplices del universo imaginario que otro había forjado. Porque en los libros, en las novelas, está solo la mitad de ese universo. La otra mitad corre a cargo nuestro, de nuestra imaginación.

En fin, tómense las líneas que anteceden como una primera aproximación a las posibilidades que el acercamiento a la literatura medieval ofrece. Sin menoscabo de todas las reservas que las sugerencias aquí vertidas puedan suscitar, me atrevo a apostar por un esfuerzo de imaginación que se dirija no al necesario rigor con que uno ha de acercarse a la historia literaria, sino a la manera de mostrarla a los chicos y chicas nacidos en los últimos años del siglo XX. ■

*Guadalupe Jover Gómez-Ferrer es profesora en el IB Azorin de Elda-Petrel (Alicante).

Notas

1. Cito por Blecua, J.M., *Floresta de lirica española*, Madrid: Gredos, 1979.
2. Cito por la edición del *Poema del Cid* de López Estrada. Madrid: Castalia, 1991.
3. Cito por la edición de Daniel Devoto. Madrid: Castalia, 1988.
4. Riquer y Valverde, *Historia de la literatura Universal* (Volumen 3), Barcelona: Planeta, 1983.



EL GRABADO DE LIBRO ESPAÑOL SIGLOS XV, XVI Y XVII, INSTITUCIÓN CULTURAL SIMANCAS, 1984.

Doré, el gran clásico de todos los tiempos

por **Montserrat Castillo***



Los especialistas cifran en más de diez mil las ilustraciones y dibujos que llegó a realizar Gustave Doré, sin duda uno de los ilustradores más importantes de todos los tiempos. Si algo caracteriza la obra de este artista —que también fue pintor y escultor— es, amén de la cantidad, la variedad de técnicas que utilizó y la diversidad de temas que abordó. Fantasioso, desmesurado y megalómano, Doré dio forma definitiva a la ilustración romántica y fue en vida uno de los artistas más importantes de su siglo. Grandes obras de la literatura universal, como El Quijote, La Divina Comedia, Los Cuentos de Perrault o Las Fábulas de La Fontaine, llevan para siempre su sello.

Esta exclamación, «J'illustrerai tout!», atribuida a Gustave Doré, es sumamente significativa de su obra, de su inconmensurable extensión y a la vez de su amplitud, de su capacidad enorme de producción y de adaptación a los distintos géneros, así como a las diversas obras, construyendo al mismo tiempo, un entramado de estilo personal inconfundible. También, nos dice mucho de la personalidad del artista que se veía a sí mismo capaz de todo tipo de realizaciones, que se vivía como uno de los artistas más importantes del siglo.

Gustave Doré, fantasioso, imaginativo, dotadísimo para el dibujo, precoz, desmesurado y megalómano, dio forma definitiva a la ilustración romántica y prolongó hasta más allá del Segundo Imperio el sentimiento romántico.

Gracias a su fecundidad portentosa, —se han contado 11.013 dibujos además de pinturas y esculturas¹— y a su empatía con el lector universal se convirtió en el gran clásico de la ilustración de todos los tiempos. Aunque hubiera preferido ser reconocido como pintor, su nombre es sinónimo de ilustración, y un punto de referencia inexcusable para toda ilustración posterior, sea para admirarlo, sea para negarlo.

Doré gozó en su época de un éxito extraordinario, que continuó después de su muerte y que todavía es vigente. Sin embargo, su extraordinaria facilidad para componer, su versatilidad, su desmesu-



Les Travaux d'Hercule (1847), primera colección de litografías de Doré.

ra, su exageración, han creado suspicacias entre la gran cultura. Hoy en día, diferentes estudios lo recuperan para la historia del arte.

El hecho indiscutible es que Gustave Doré fue una personalidad artística del siglo y que, como él dijo, lo ilustró todo, sin excepciones; que supo usar la sátira hasta lo grotesco, el realismo, el costumbrismo, la crónica social hasta la exageración, que supo dar forma —ora gloriosa, ora crítica— a lo sublime y que, sobre todo, usó su propia fantasía sin dobleces, sin cortapisas, y que tuvo la virtud de conectar con la fantasía colectiva, y así dar forma gráfica a los sueños.

Realismo y sátira, grandilocuencia, capacidad para reflejar el temor, la crueldad y la compasión son atributos de su obra. Su *Biblia*, su *L'Enfer*, y su *Don Quixote* establecieron la moda de los grandes libros ilustrados, que perduró durante años.

Enfant prodige

Gustave nació en Estrasburgo en 1832, en el seno de una familia acomodada. Su padre, ingeniero, se oponía a la precoz inclinación artística de su hijo, pero su muerte, en 1848, dejó el camino



Gargantua et Pantagruel (1854).



Les contes drôlatiques (1855).



Roland Furieux de Ariosto (1879).



Don Quixote (1862).

libre a la madre, que había comprendido desde el principio que su hijo era un genio. Ésta le apoyó durante toda su carrera y fue la persona más importante para él. Doré la veneró toda su vida, vivió siempre con ella y llegó a renunciar a casarse.

Fue un niño prodigio. A los cinco años dibujaba aceptablemente al estilo de Grandville (1803-1847), el dibujante satírico e ilustrador que humanizó a los animales. A los siete, caricaturizaba de memoria, actitud que mantuvo a lo largo de su carrera. No dibujó jamás del natural, rehacía mentalmente aquello que había visto y siempre según su propia manera de ver. En 1846, realizó su primera litografía.

Obtuvo el éxito muy pronto y nunca le abandonó. Desde que llegó a París, a los 15 años, empezó a publicar en las revistas más afamadas. Presentó sus caricaturas a Charles Philipon, editor innovador de publicaciones satíricas, el cual, después de la revolución de 1830, había lanzado *La Caricature* y *Le Charivari*, con las cuales alcanzó un éxito extraordina-

rio y propició la renovación del satírico francés, modélico en todos los sentidos. Philipon, que contaba con la colaboración de los admirados Gavarni (1804-1866), Grandville y Daumier (1808-1879), entre otros, aceptó al joven dibujante.

Semanalmente, Doré debía entregarle una litografía, al tiempo que proseguía sus estudios en el Lycée Charlemagne. Así lo hizo durante dos años. Con el mismo editor, publicó su primera colección de litografías: *Les Travaux d'Hercule* (París: Aubert, 1847), a las que seguirían: *Trois artistes incompris et mécontents* (1851), *Dés agréments d'un voyage d'agrément* (1851) y *Histoire Pittoresque, Dramatique et Caricaturale de la Sainte Russie* (1854).

Publicaba en *Le Journal pour Rire* influido todavía por los grandes del momento: Daumier, Grandville, Töpffer (1799-1846) y Cham (1818-1879). Dibujar «a la manera de» no era algo degradante, sino al contrario, el joven artista demostraba su versatilidad y su capacidad para imitar a los maestros, al tiempo que era un reclamo para la

venta. Sin embargo, ya entonces se manifestó su fantasía prodigiosa que lo distinguió entre todos. En años sucesivos, contribuyó en *Journal Populaire*, *Le Journal pour Tous*, *Les Nouvelles du Jour*, en todas las cuales puso de manifiesto su extraordinaria capacidad para la sátira.

Al acabar sus estudios y finalizar su contrato con Philipon, se vio libre para otras realizaciones que le interesaban y que consideraba más artísticas. Desde muy joven se sintió atraído por la literatura clásica y realizaba, por su cuenta, ilustraciones para las obras maestras de la literatura. En adelante, llevaría este sueño de infancia a la realidad.

El medioevo jocoso y la mirada romántica

Su gran éxito y su definición estilística llegó con la ilustración de la obra de Rabelais: *Gargantua et Pantagruel* (1854). En la ilustración de esta obra, Doré se permite ya grandes libertades a la hora

de crear un contrapunto al texto; por ejemplo, juega con el tamaño de los personajes, exagera la decoración de los lugares, o la vis cómica de las figuras hasta lo grotesco. Esta actitud la repetirá en *Les contes drôlatiques* de H. Balzac (París: Societé Générale de Librairie, 1855), la que se ha considerado durante muchos años como su mejor obra de ilustración.

En *Les contes*, Honoré Balzac muestra su ingenio fantástico que permite al ilustrador escapar a los límites de lo cotidiano. Las ilustraciones son paródicas, inverosímiles y fantásticas. Hay presencia de lo maravilloso: fantasmas, aparecidos,... Y también, escenas nocturnas, tenebrosas, crueles, sanguinarias y dramáticas, como las que realizará para *Le Juif Errant* de Sue (1856), en cuya ilustración el paisaje toma el protagonismo propio del Romanticismo.

La naturaleza se presenta en primer plano y lo llena: ignota, poderosa, misteriosa y envolvente, en medio de la cual se encuentra inmerso —y frecuentemente perdido— el hombre. Este criterio paisajístico será frecuente en su obra. Lo encontramos más desarrollado en *Atala* de Chateaubriand (1863) y también en una de sus últimas obras: *Roland Furieux* de Ariosto (1879), donde la naturaleza es más frondosa y envolvente, deviene un arabesco, una trampa para el ser humano, un paisaje sin horizontes, o representado con planos en picado. El ser humano, o el barco que lo contiene, perdido frente a la naturaleza inmensa, una auténtica potencia desconocida, representados ambos con auténtico fervor romántico es el común de la ilustración de *The Ryme of the Ancient Mariner* de Coleridge (1875).

En todas estas obras y aún en muchas otras, combina los grandes grabados —temáticos, muy trabajados y densos— con las pequeñas viñetas —pequeños apuntes, ligeros de trazo, más libres y espontáneos—. Estos suelen ser jocosos, vinculados mayormente a su obra satírica, y en los que encontramos una referencia a los *marginalia* de la ilustración medieval, tanto por su monstruosidad como por su irrealidad. Este dibujo suelto, menos acabado y perfilado, más espontáneo y humorístico lo encontramos de nuevo en la ilustración de *Les Aven-*

tures du Baron de Munchhausen de Raspe (1862).

La recreación del mundo medieval, visto desde el Romanticismo, será recurrente en Doré: *Voyage aux Pyrénées* de Taine (1856), *Capitaine Fracasse* de Théophile Gautier (1866), *L'histoire des Croisades* de Michaud (1877) y más tarde, el ya citado *Orlando furioso*.

Fantasías librescas

Barroquista más que medievalista es la interpretación que hace el artista de los cuentos clásicos de Perrault (1861).

Doré barroquiza el medioevo, y también el mundo clásico. Tuvo el acierto de mostrarnos, en la ilustración de estos cuentos, el punto en el cual el Clasicismo, el Barroco y el Romanticismo se encuentran. El acento barroco y romántico, pero sobre todo el primero, se incrementa en las ilustraciones de *Les Fables* de La Fontaine (1867). Recordemos, por ejemplo, la ilustración de la fábula *El ratón de campo y el ratón de la ciudad*, en la cual, la mesa sobre la que se mueven los ratones deviene un bodegón magnífico y pletórico que ocupa toda la página, que escapa, merced a las sombras y a su acumulación, más allá de nuestra



Les Fables de La Fontaine (1867).

vista. También presenta el gusto barroco, no sólo por la densidad de objetos, sino por la representación de las distintas texturas, sobre las cuales danza la luz.

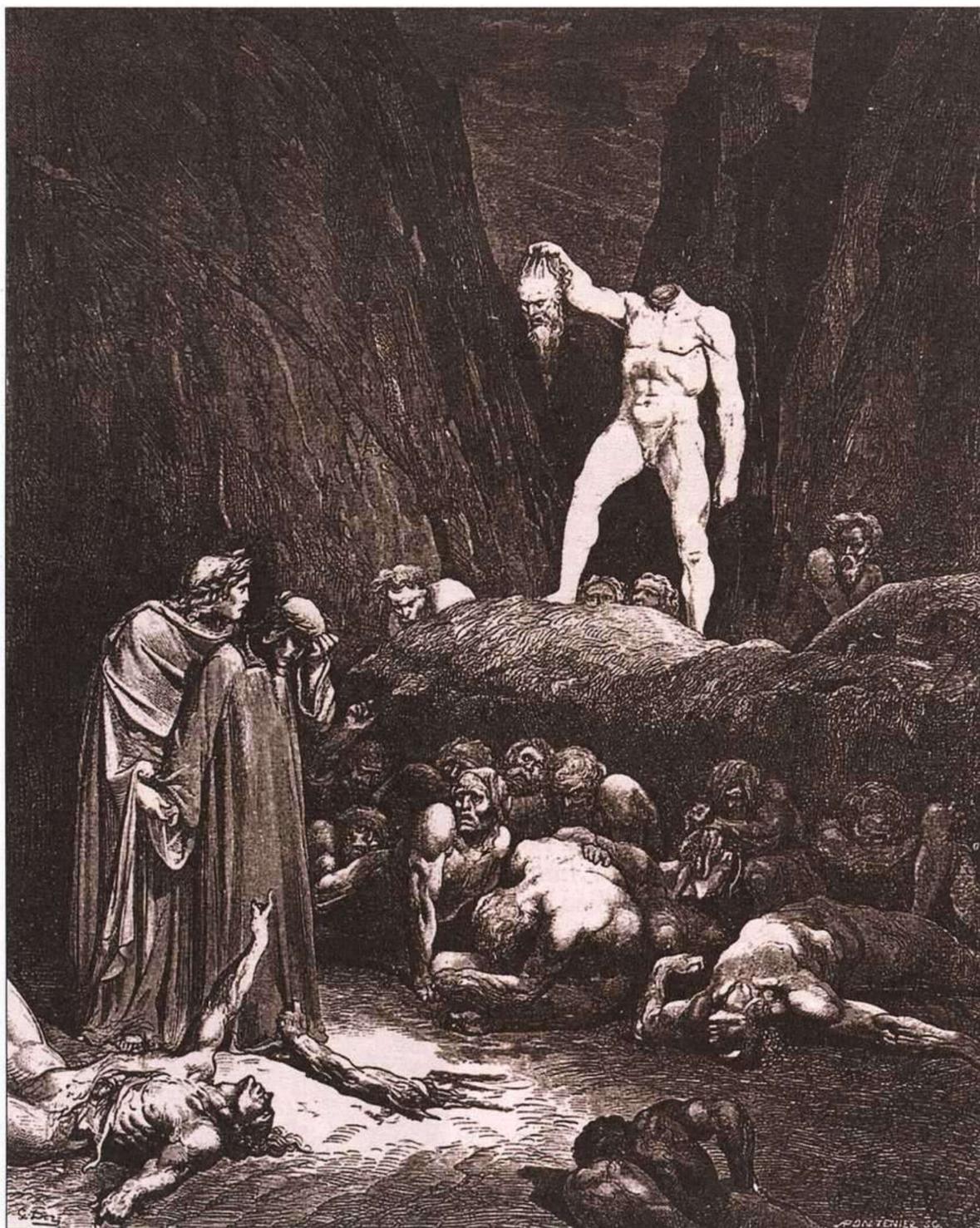
La ilustración de Doré para estos cuentos destinados a niños no se distingue en nada de la que realizaba para adultos. La adecuación al mundo infantil no era frecuente en la época, además, se trataba de ediciones lujosas, destinadas, sobre todo, a ser adquiridas y admiradas por los adultos que controlaban, en definitiva, el acceso de los niños a los libros y a las obras.

Aunque el texto de los cuentos y de las fábulas se presta a las composiciones más fantásticas, Doré se modera, se mantiene dentro de unos cánones, dentro de un mundo tan teatral y expresivo como el barroco, pero no se desfoga a base de la figuración de monstruos. Construye un mundo denso y abigarrado que, sin embargo, no presenta las formas fantásticas y fantásticas que crea para el *Don Quixote* de Miguel de Cervantes (1862). Al parecer, la gloriosa demencia del hidalgo fue mayor acicate a la fantasía del artista que no los, en definitiva, moralizantes cuentos de Perrault o las fábulas de La Fontaine.

Aunque utilizó para la ilustración del *Quixote* recuerdos y apuntes tomados en su viaje por España, realizado en 1855 con Théophile Gautier (aunque volvería a visitar la Península en 1874, con el barón Charles Davillier), en realidad, Doré ilustra el mundo de maravilla y fantasía que acompaña al lúcido loco protagonista, más que el espacio real donde se sitúa la historia. Recordemos, con todo, dos imágenes de antología de estas dos obras: la inquietante escena de Caperucita encamada con el lobo, y la de Don Quijote en su casa, aparentemente solitaria, invadido por los monstruos, damas y paladines que escapan de los libros de caballerías que, en arrebatado visionario, deja caer al suelo.

Visiones sublimes y sagradas

Con la ilustración de una obra que le había atraído desde niño, *La Divina Comedia* de Dante Alighieri, concretamente la parte de *L'Enfer* (1861), Gustave

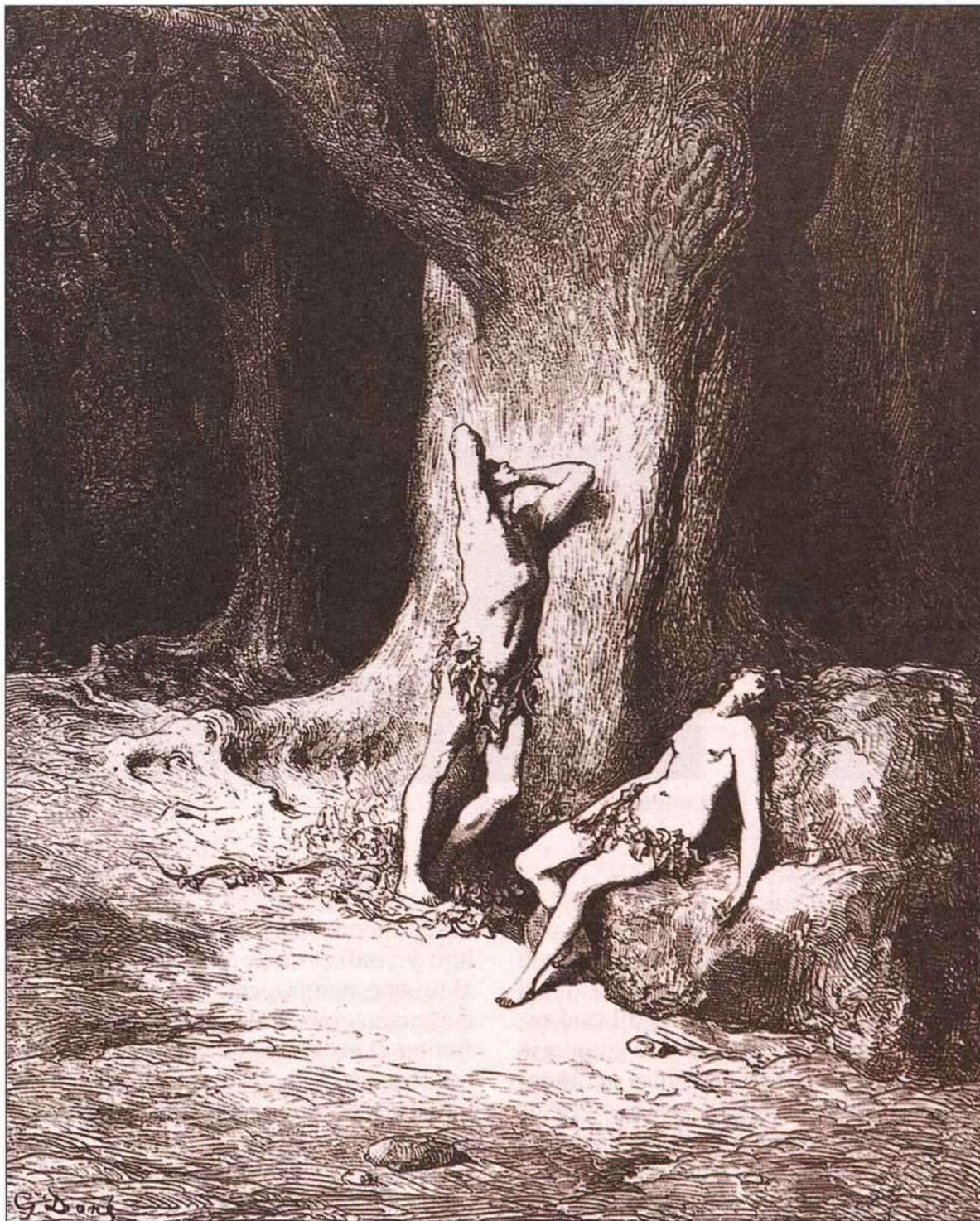


La Divina Comedia (El Infierno), (1861).

Doré dió un giro importantísimo a su carrera. Para este trabajo utilizó un estilo de ilustración que enlaza con el pre-raphaelismo inglés y con el simbolismo europeo. Aquí no hay lugar para lo jocoso, sino para la idealización, para la representación de un mundo mental, espiritual. Un mundo sin referencias empíricas, pero con una larga tradición plástica. Un espacio de gravedad y de tragedia, sin lugar para la ironía. Doré acierta, nuevamente, en la construcción de un universo visual; un Infierno posible, frío, cruel, de hecho

clásico; un Purgatorio, solitario y yermo, duro y áspero; y un Paraíso, de paroxismo angélico.

De la misma manera que el gran artista visionario William Blake (1757-1827) interpretó Miguel Ángel y a los manieristas en su obra original, Doré hizo una síntesis y tradujo las visiones de Blake, los sueños de Fuseli (1741-1825) y las formas neoclásicas de Flaxman (1755-1826), a veces casi copiándolas. De hecho, y esto lo señala con acierto Valeriano Bozal², Doré acerca los grandes



Paradise Lost de Milton (1867).

logros de Blake o Flaxman a la sensibilidad popular y los hace explícitos (Blake resulta francamente críptico para los no iniciados), al tiempo que digiere y transfigura para su público los múltiples logros de la historia del arte que tan bien conoce.

En esta misma línea, ilustra *Paradise Lost* de Milton (1867), o *Le Sainte Bible selon la Vulgate* (1866). En *La Biblia* poco encontramos de la austeridad pre-raphaelita, más bien se hace presente el mundo de luces y sombras de los agua-

fuertes de Rembrandt y su escuela —y no sólo en esta obra—, y también se ras- trea la arquitectura fantástica de Turner y, en la lejanía, a Blake. En esta obra, sin embargo, el acento *pompier* se hace presente, y tuvo, por tanto, un éxito incomparable en su siglo. El perfilado de las figuras, la mayoría de los acabados — particularmente en las obras de este período— no cabe atribuírselos a Doré, sino a sus grabadores.

Doré había jugado un papel protago- nista en la renovación de la xilografía

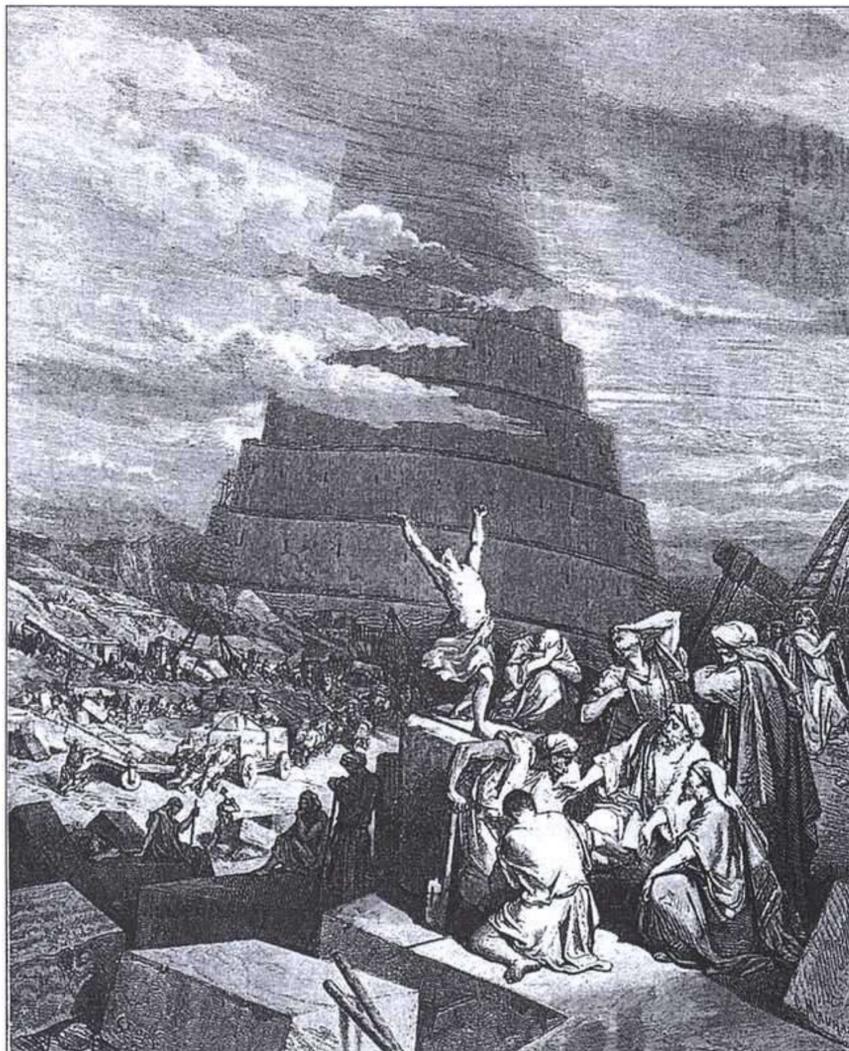
que tuvo lugar en la mitad del siglo. La xilografía, muy popular en siglos anteriores, particularmente en el siglo XVI, vivió una gran decadencia y una fuerte competencia de las técnicas calcográficas, hasta casi desaparecer. Sin embargo, nuevas técnicas como el grabado a contrafibra o a testa, abrieron nuevas posibilidades. Doré, que no daba abasto con los encargos que tenía, llegó a precisar la colaboración de hasta cuarenta grabadores, algunos de ellos muy notables, en los que confió plenamente. Se dice que les entregaba el dibujo, tan sólo apuntado, para que lo terminaran dentro de su estilo.³

Queremos anotar, además, que la ilustración de *La Biblia* es la que más conectada está con su obra pictórica, recurrente en temas religiosos. El énfasis del estilo de Doré y su ilustración en temas religiosos causaron una gran impresión en el joven Vicent Van Gogh (1853-1890), el cual deseó aprender a dibujar lo suficientemente bien para llegar a ser ilustrador. Van Gogh nunca logró ser aceptado por los editores. Sin embargo, su pintura a partir del grabado de Doré, *Ronda de presos*, ha borrado de la memoria colectiva el original.

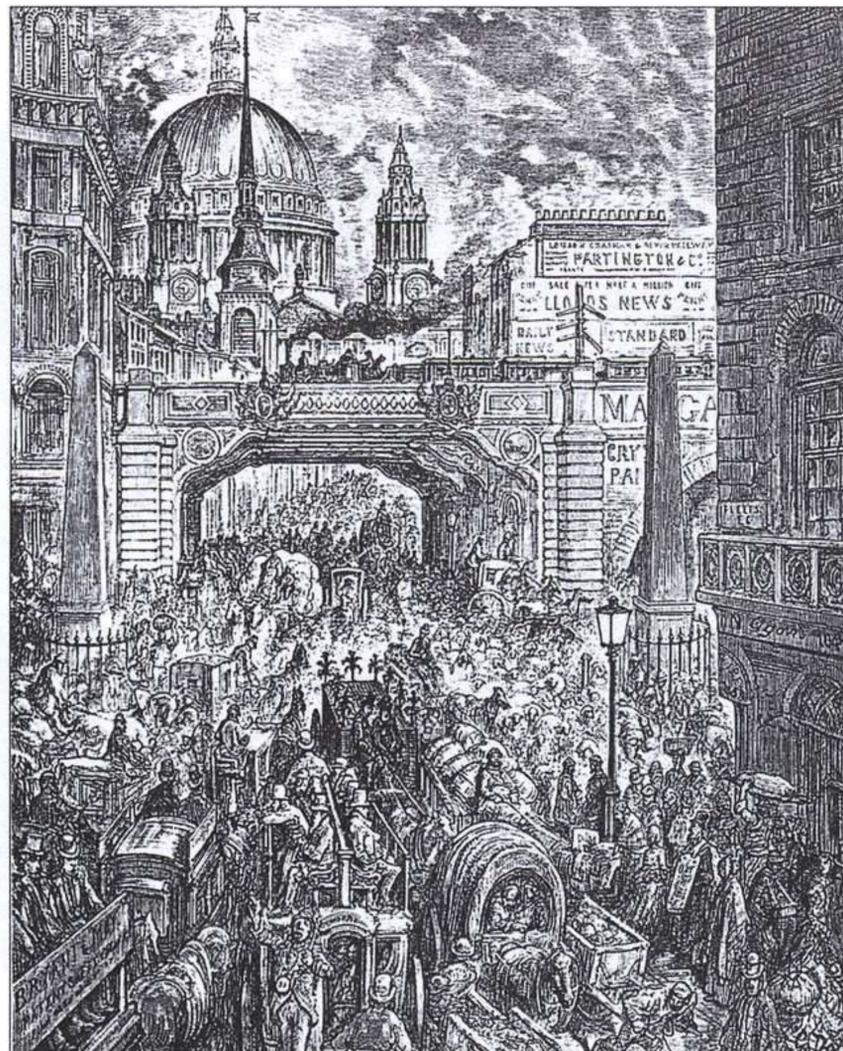
Cronista gráfico

Un aspecto que no hemos tratado, o sólo marginalmente, del trabajo de Doré es el de cronista gráfico. La suya no fue una labor de copia del natural, actividad que detestaba, ni se dedicó a la ilustración de obras costumbristas y pintorescas tan del gusto del siglo, sin embargo, incluso en su obra satírica, Doré incluyó numerosa información sobre su entorno. Además, actuó como reportero en la guerra de Crimea para el boletín *Le Musée Anglo-français*; y posteriormente, en 1870, se alistó en la Guardia Nacional en la guerra franco-rusa; allí, nuevamente, tomó apuntes de las campañas.

Ilustró, también, diversos libros de viajes, algunos de los cuales ya se han citado. Entre ellos, destaquemos *Voyage en Espagne* que escribió el barón Davillier (1874), en el cual dramatiza el tipismo de la exótica y pintoresca España, así como la pobreza de sus gentes. Sin embargo, la dramatización más efectiva



La Biblia (1866).



London, a Pilgrimage (1872).

de la miseria la había realizado antes, en 1872, en la ilustración de una de sus obras más importantes: *London, a Pilgrimage* de Blanchard Jerrold.

Otros artistas franceses del Romanticismo se interesaron por el contraste violento que ofrecía la más importante metrópolis de la época, Londres, frente a temas más habituales de la época como la representación de la naturaleza o de lugares exóticos. Así lo hicieron Gericault, Monier, Garvart, antes que Doré. La miseria profunda en que vivían buena parte de los habitantes de la ciudad impresionó a los artistas —y también a los literatos—, tanto o más que su opulencia.

Artistas ingleses como Hogarth y Cruikshank (el ilustrador de Dickens) ya habían dejado constancia de la profunda pobreza de Londres, pero nadie hizo un retrato más cruel que Gustave Doré. Era un Londres en blanco y negro, en grabado xilográfico, sin color, que evidenciaba la misma radicalidad en la representación temática: las clases más elevadas y la miseria más abyecta.

Doré viajó a la capital británica con Blanchard Jerrold, y ambos coincidieron plenamente en el enfoque que se debía dar a la obra. Gustave recorrió Londres, asistió a eventos y fiestas y se sumergió en los barrios más miserables acompañado de dos policías. Tomó numerosos apuntes que después completó de memoria, animado por la impresión de lo vivido. El artista dió una interpretación tan extrema a su ilustración como era propio de su temperamento, sujeto a cambios bruscos de humor, que lo conducían de la alegría más delirante a la depresión melancólica. Para Doré no existían las medias tintas, espacios razonables o monótonos, era preso del fervor romántico, y lo estuvo siempre.

Doré, que había vivido la Comuna de París, la revolución de las clases marginadas y que, por tanto, había visto su capacidad de reacción, representó, en cambio, a los pobres de Londres como figuras carentes de vigor y de fuerza, hacinados, desnutridos, amontonados, incapaces de ninguna reivindicación. Fue su percepción particular, que traduce un

deseo inconsciente de que su mundo de lujo y confort no se viera amenazado y, al mismo tiempo, esto se mezcla con su conmiseración hacia los desvalidos. Enfrentar el problema de la pobreza y de la miseria urbana lejos de su residencia habitual, París, era mucho menos comprometido.

Con todo, el Londres de Doré, fiel a su capacidad grandiosa de representación y fabulación, va más allá de una representación realista o panfletaria, alcanza las dimensiones de un mito; un mito que representa el precio de la industrialización, la pérdida del contacto con la naturaleza, la concentración de las masas pobres —que no hacía mucho vivían en el campo— en callejuelas miserables. Si en otros volúmenes había representado la naturaleza de forma magistral y envolvente, en su Londres los edificios se elevan muy por encima de los personajes, en muchas ocasiones representados en picado, aplastados e impotentes ante muros sin fin o bien privados de salida ni alivio por la presencia de un cielo denso y oscuro, cuajado de nubes.



Macbeth (1881).

Pintor y escultor

Doré fue un trabajador incansable y su obra es cuantiosísima. Se han llegado a barajar cifras imposibles de realizar, pero lo cierto es que trabajó con una intensidad increíble, y con una dedicación casi absoluta, aunque eso no le privó de llevar también una activa vida social. Fue un artista aclamado, muy introducido en la clase alta y aristocrática del Segundo Imperio. Estableció amistad con grandes personalidades de la cultura (Rossini, Alexandre Dumas, Edmond de Goncourt, Gustave Flaubert, Franz Liszt, Charles Gounod y un largo etcétera) y su casa era frecuentada por los mejores artistas, todos aquellos que tenían éxito, como él mismo. Aficionado a la ópera y al teatro, tenía facilidad para la interpretación y la danza, y se le atribuyen relaciones amorosas con prestigiosas cantantes, como Hortense Schneider y Adelina Patti. Se enriqueció y fue ampliamente reconocido. Por el conjunto de su obra, en 1861, recibió la Cruz de la Legión de Honor.

jores realizaciones pictóricas. En 1868, viajó a Londres, donde su pintura era apreciada. Al año siguiente, se abrió la Doré Gallery en la ciudad de Londres, destinada a la exposición, promoción y venta de la obra del artista. La poca aceptación que obtuvo en París fue compensada por el interés que manifestaron por él en Londres, donde apreciaron su estilo, próximo a los Nazarenos, y que, en parte, anunciaba el Simbolismo. La propia reina Victoria adquirió una de sus producciones. En 1870, se publicó *The Doré-Gallery with Memoire of Doré*, en la que aparece una selección de obras del artista, las que la Doré Gallery promocionaba, la pintura y la ilustración de lo sublime: *La Biblia*, *Divina Comedia* o *Lost Paradise* ya citados. De hecho, la promoción de la Doré Gallery fue efectiva, y con la excepción de *Don Quijote*, esta es la imagen que ha predominado de Gustave Doré, la que se aparta de su origen satírico y crítico y le acerca más a la cultura establecida de la época, el Doré sublime y simbólico que antecede al Simbolismo inmediato. El Doré

La obra pictórica de Doré, muy poco conocida en la actualidad, es casi tan antigua como la de estampas o la de ilustración. De hecho, había dividido su jornada en dos: destinaba la mañana a la pintura y la tarde a los encargos editoriales. Ya en 1850, presentó en el Salón sus primeros cuadros. Siguió haciéndolo en años sucesivos, pero no obtuvo el reconocimiento que deseaba y atribuyó su fracaso a la envidia o a un complot de sus enemigos.

Entre sus obras destacan por su calidad los retratos al óleo que hizo de su madre, considerados como sus me-

más cercano al gran arte, el más lejano a la risa y a las servitudes de la ilustración, el Doré, aparentemente, más libre e inspirado. Sin embargo, en cuanto a la producción que realizó en esos años y hasta su muerte, no tomó este cariz en exclusiva, como ya se ha podido apreciar a través de los títulos citados.

A partir de 1870, Doré no ilustró con tanta intensidad. Espació más sus obras y esto redundó en su calidad. Además, intensificó el trabajo en pintura y, a partir de 1872, se inició en la escultura. En esta expresión plástica realizó obras de alto contenido literario. Se dice que creó una treintena de esculturas, que se conocen a través de documentos y fotografías. En 1877, expuso por primera vez en el Salón una escultura: *Parque et l'amour*. Otra pieza conocida es *L'Effroi*, todas ellas anecdóticas y academicistas, pero muy perfectas en ejecución. Son, sin duda, la obra de un virtuoso, no la de un innovador.

Siguió ilustrando y reservó, para los últimos años de su vida, la realización de dos obras singulares. Murió a los 51 años, en París, en 1882, apenas un año después que su madre y en plena actividad, cuando estaba realizando la escultura de D'Artagnan para el monumento a Alexander Dumas.

Estas dos obras singulares que mencionábamos, realizadas durante 1881, son *Macbeth* (inérita) y *The Raven* de Edgar Allan Poe, editada esta última postumamente, en 1883. En ambas, Doré inicia un nuevo camino más simbolista y que antecede al Modernismo, en un gesto que demostraba que podía modificar y variar su estilo cuando quisiera, de la misma manera que se aventuraba en la realización de otras técnicas artísticas y con éxito, y esto lo hacía después de haber acuñado con gran esfuerzo un estilo de ilustración reconocido universalmente. ■

***Montserrat Castillo** es historiadora del arte.

Notas

1. Michel Ragon, «Gustave Doré», en *Jardin des Arts* 152-153, París, 1967, p. 39
2. Valeriano Bozal, «El siglo de los caricaturistas», en *Historia del Arte* 40, Historia 16, Madrid, 1989
3. *Gustave Dore Engravings*, London: Alpine Fine Arts Collection, 1995.

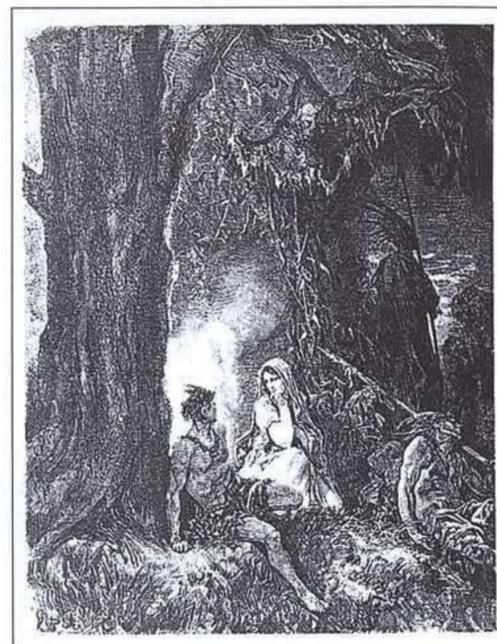
Su obra gráfica



Les contes drôlatiques.



Autorretrato (1870).



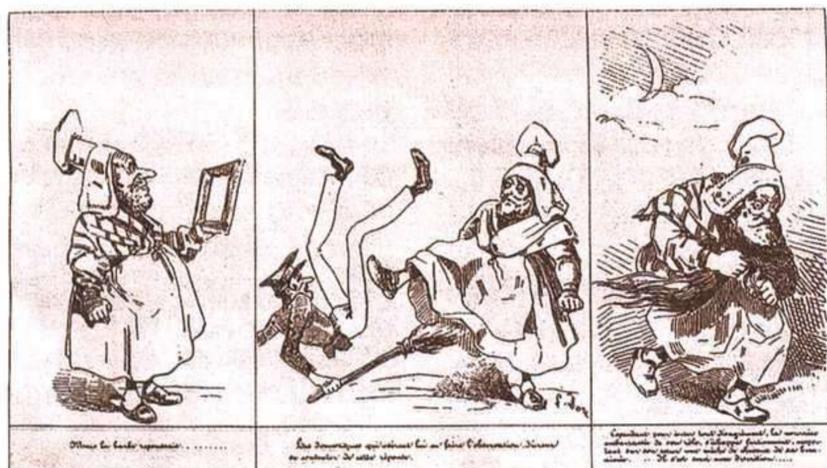
Atala (1863).



Gargantua et Pantagruel.



The Raven.



Les Travaux d'Hercule.

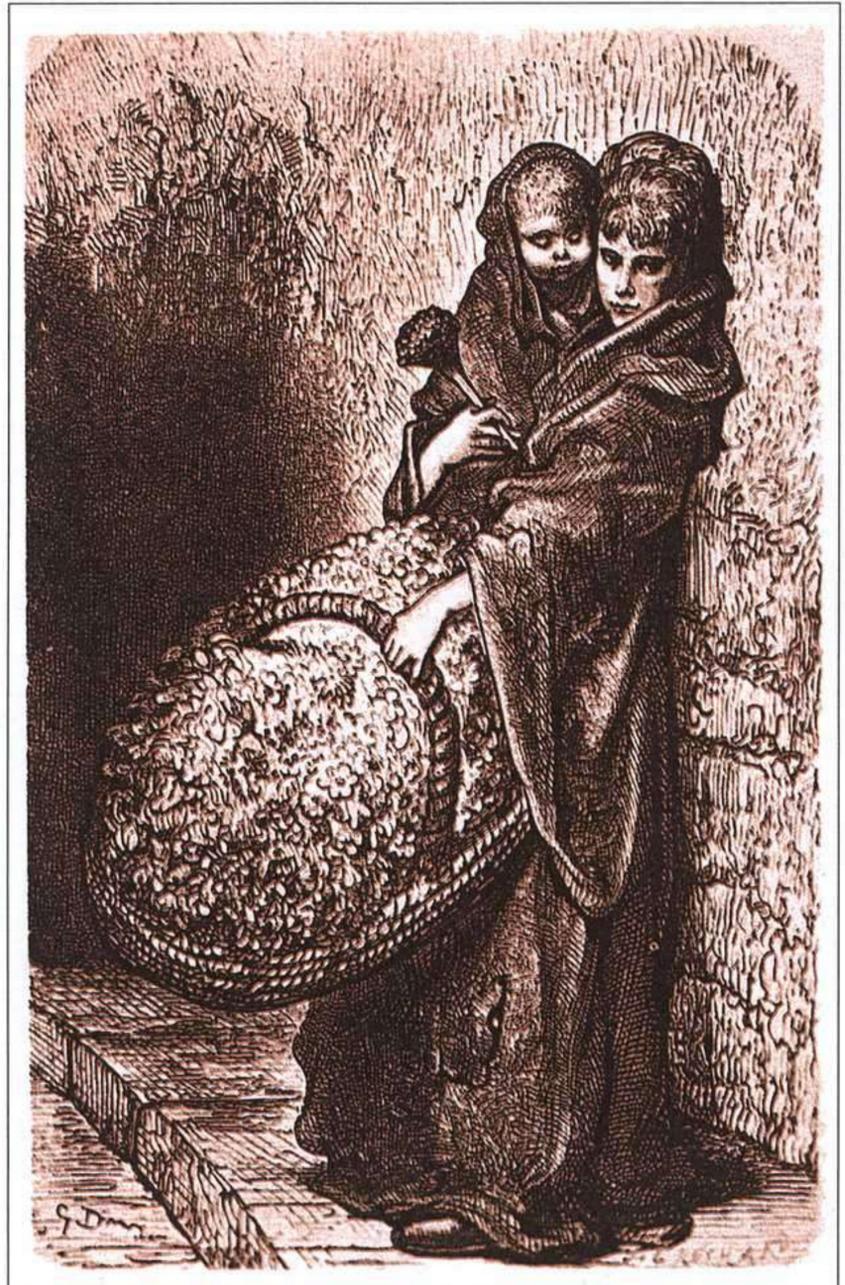


El Infierno de Dante.



La Biblia

Les Aventures
du Baron
Munchhausen
(1862).



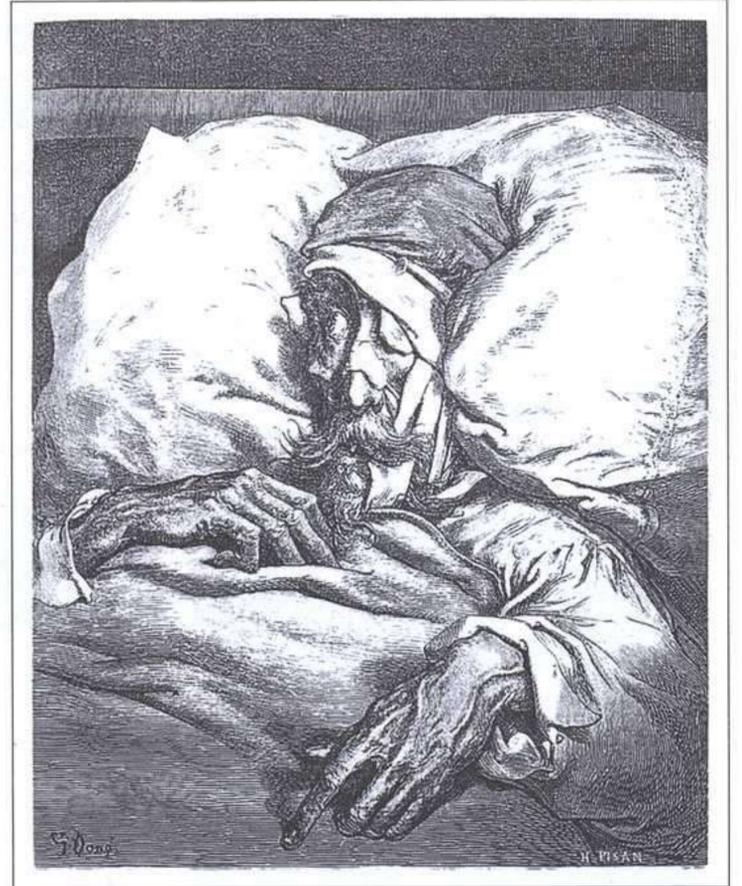
Doré
retrato a los
pobres
de Londres.

Roland Furieux.

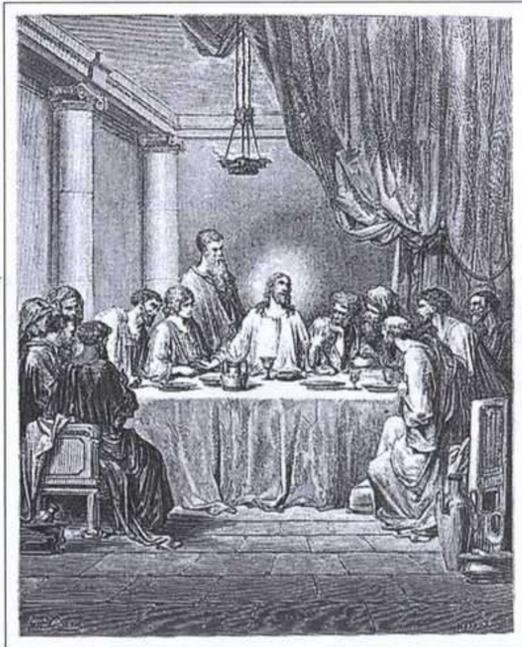


Les Fables.

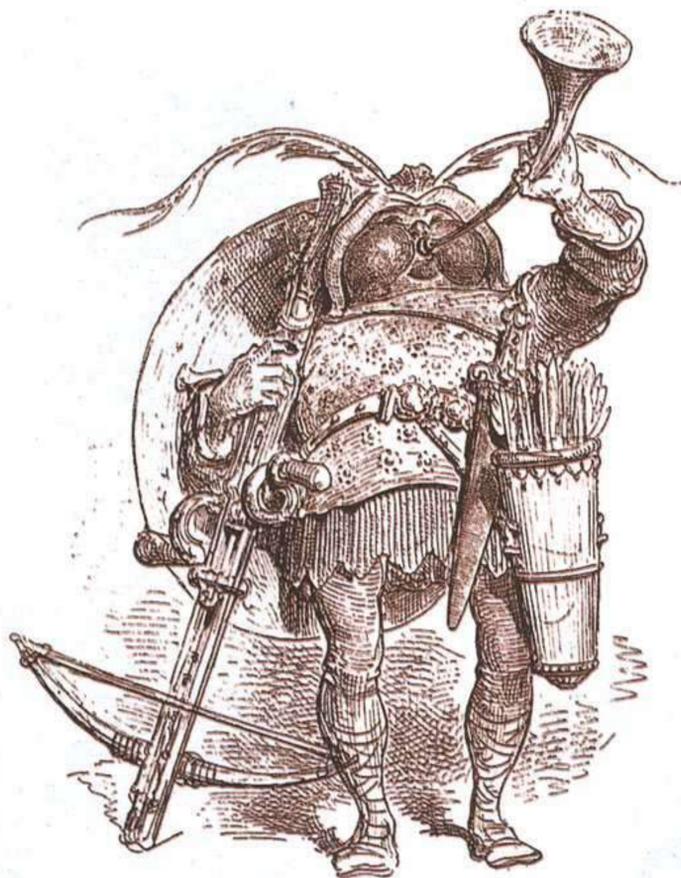
Les contes drôlatiques.



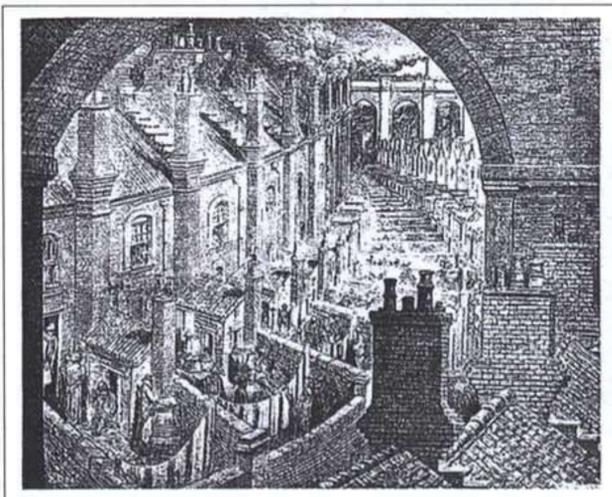
Don Quixote.



La Biblia



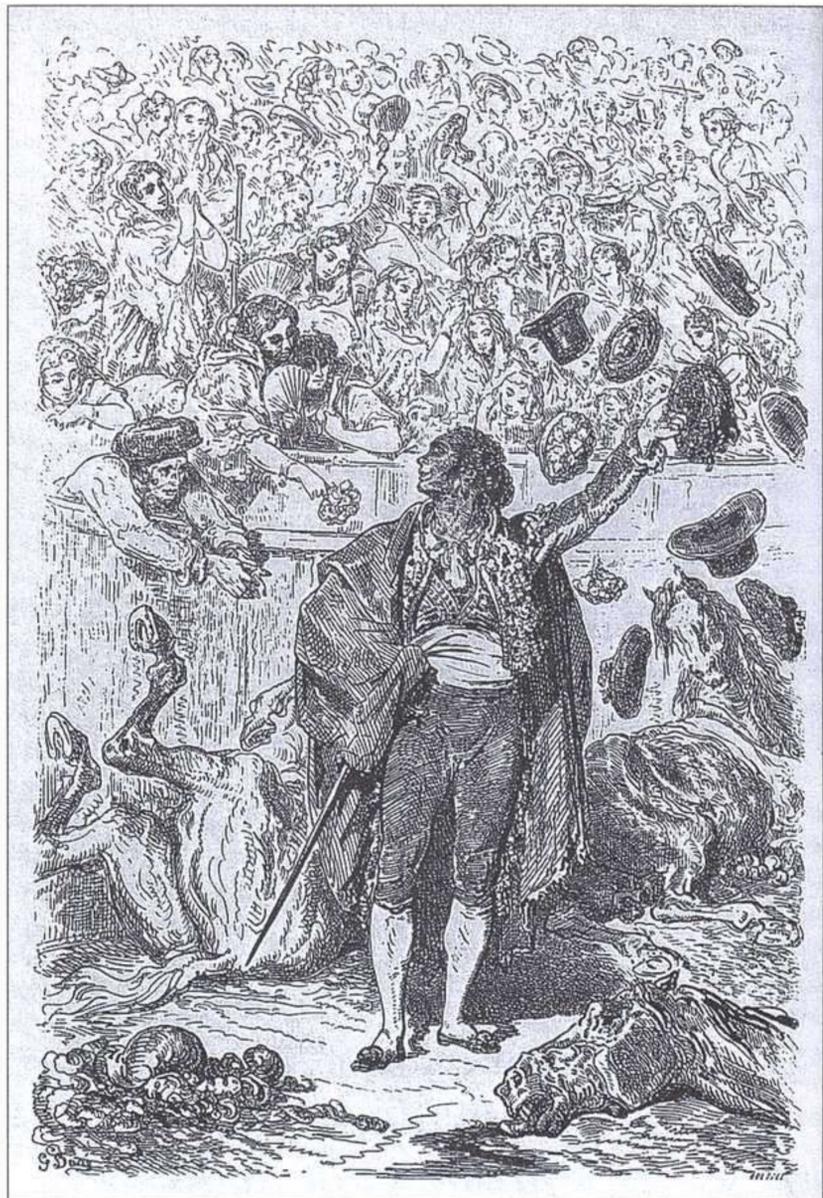
Roland Furieux.



El Londres de Doré.



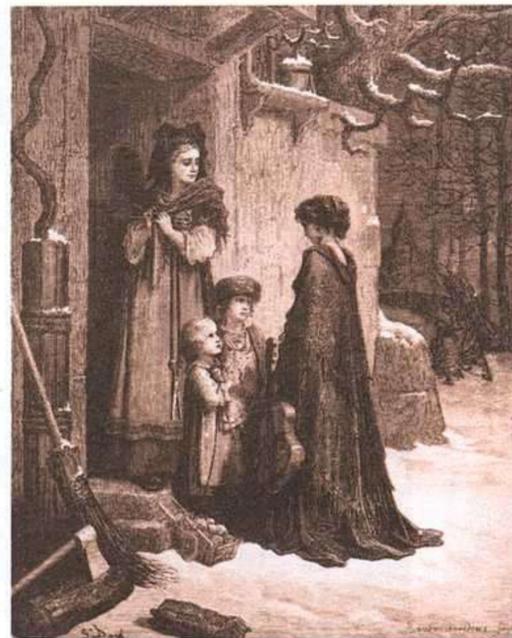
The Raven de Poe.



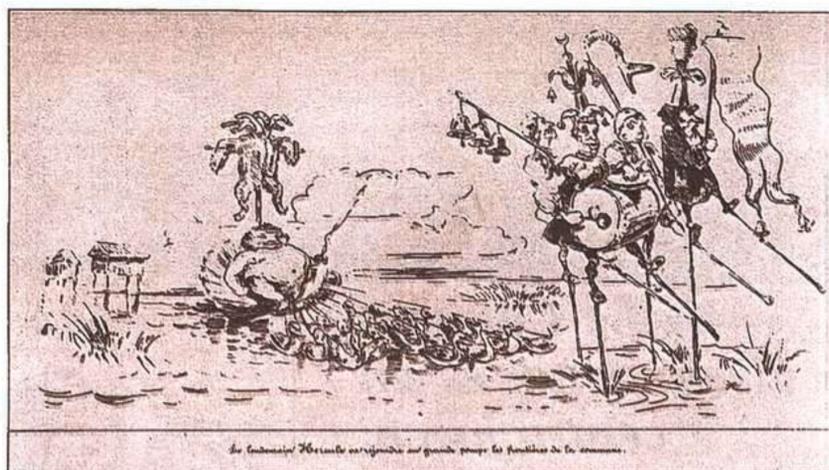
Voyage en Espagne (1874).



Paradise Lost.



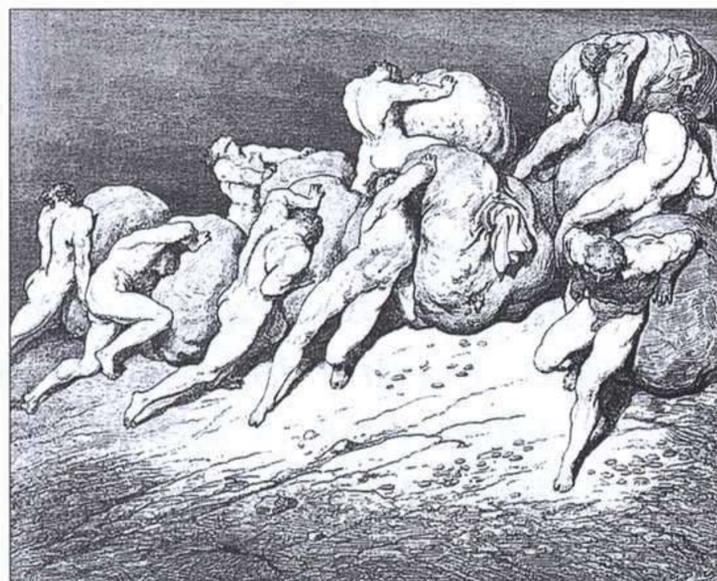
Les Fables.



Les Travaux d'Hercule.



Caricatura de Victor Hugo y Alejandro Dumas escribiendo subidos en una barca.



El Infierno.

El rincón de Joles Sennell

por **Felicià Cañellas Ros** y **Rosana Andreu Febas***

La Biblioteca Pública de La Canonja (Tarragona) es un centro joven, con tres años de existencia, que se ha fijado entre sus objetivos el hacer usuarios y lectores fieles.

Por ello sus actividades se dirigen, básicamente, a captar usuarios entre los escolares, para que adquieran el hábito de ir a la biblioteca y lo conserven en la etapa adulta. Concretamente, el pasado curso, los responsables del



centro organizaron un ciclo de actividades de promoción de la lectura entre niños y niñas de 8 a 12 años, bautizada como «El rincón de Joles Sennell», cuyo centro de interés fue la obra de este conocido autor

catalán de LIJ, alrededor de la que se montaron diversos juegos y propuestas. La visita del escritor a la biblioteca fue el epílogo de toda esta puesta en escena tan atractiva.



El escritor Pep Albanell visitó la Biblioteca de La Canonja y explicó a sus lectores el porqué utiliza el seudónimo de Joles Sennell cuando escribe para ellos.

La Biblioteca Pública La Canonja, en la provincia de Tarragona, es una biblioteca municipal con un público potencial de 5000 personas. Se inauguró en marzo de 1994, dentro de las dependencias del Centro de Cultura «Castell de Masricart». Durante los dos primeros años, el objetivo prioritario fue que todos los habitantes conociesen la Biblioteca y los recursos que podían obtener de ella, teniendo en cuenta que en el pueblo no había tradición bibliotecaria y la gente o no estaba acostumbrada a usar las bibliotecas; o los que si lo hacían ya tenían la costumbre de desplazarse a las bibliotecas de los alrededores.

Después de dos años de promoción en este sentido, y cumplido ya el primer objetivo fijado, nuestra segunda meta con-

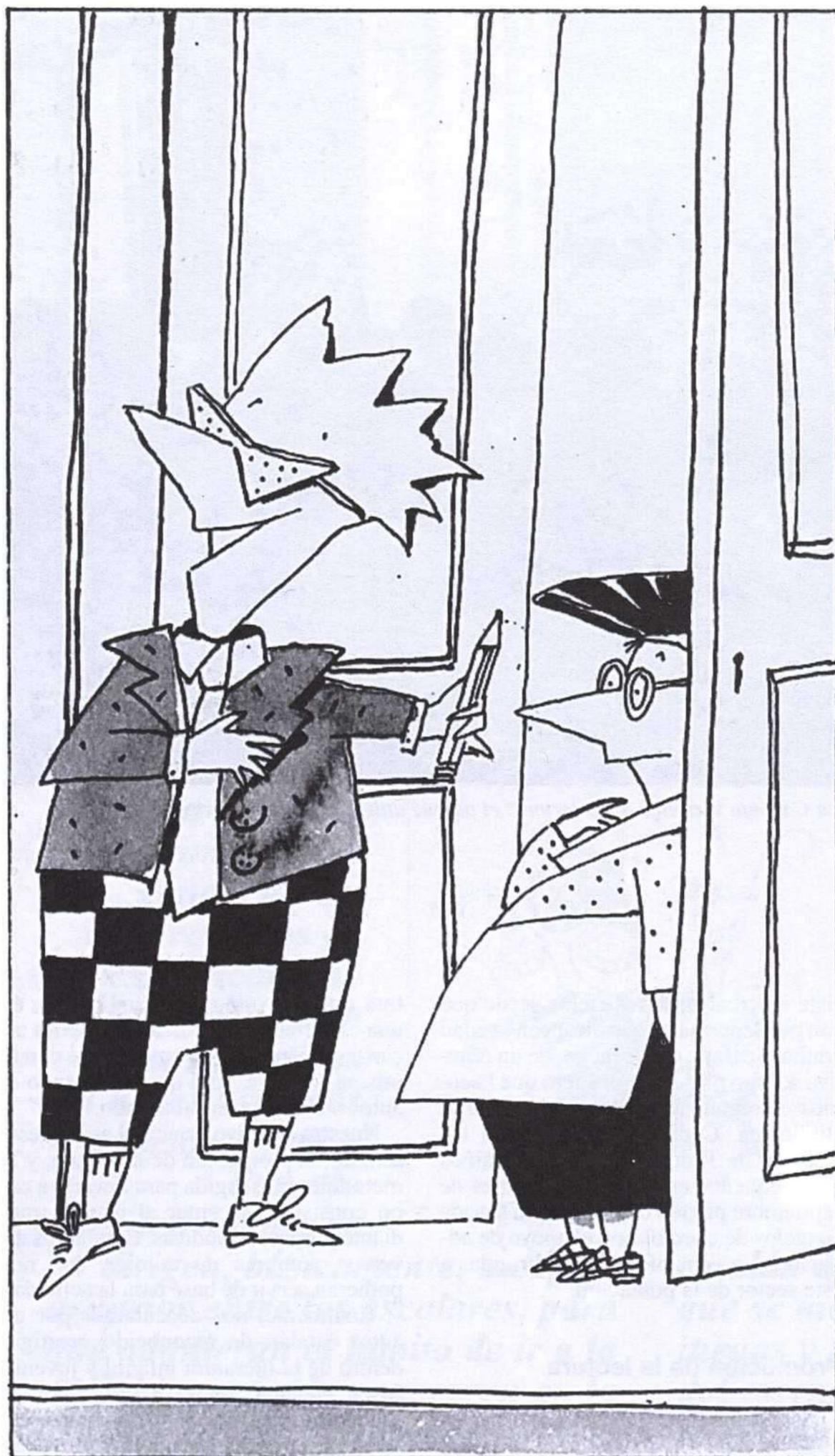
siste en crear usuarios fieles desde que son pequeños hasta que alcancen la edad adulta. Se trata, desde luego, de un objetivo a largo plazo y lo primero que hacemos es organizar visitas escolares a la Biblioteca. Cada año recibimos a los alumnos de 3º de EGB, y para los niños más pequeños empezamos este mes de septiembre pasado una estrategia basada en ciclos de cuentos con el apoyo de adquisiciones específicamente dirigidas a este sector de la población.

Promoción de la lectura

Pero durante el primer semestre de 1997, la mayoría de nuestros esfuerzos se ha dirigido a la promoción de la lec-

tura entre los niños de 8 a 12 años, en una experiencia que, debido al éxito alcanzado, repetiremos anualmente con la misma fórmula, sólo que cambiando el autor o el tema central tratado.

Nuestro objetivo principal era, en este sentido, la promoción de la lectura, y la metodología escogida para llevarlo a cabo consistía en captar al usuario mediante propuestas lúdicas. Barajamos diversos nombres de autores que nos pudieran servir de base para la actividad y, finalmente, nos decantamos por un autor catalán de reconocido prestigio dentro de la literatura infantil y juvenil: Josep Albanell (más conocido con el seudónimo de Joles Sennell, cuando escribe para el público infantil). El hecho de que el autor resida en Barcelona faci-



MONTSE GINESTA, EL LLAPIS FANTÀSTIC, LA MAGRANA 1985.

litó el contacto con él, que muy amablemente se mostró dispuesto a apoyarnos desde el primer momento.

El proyecto se denominó «El rincón de Joles Sennell» y estaba articulado alrededor de los siguientes conceptos:

—Un lugar en la biblioteca preparado expresamente para el ciclo de actividades, en el que estuvieran agrupados todos los libros del autor de forma atractiva. Es lo que llamamos «El rincón de Joles Sennell».

—Una guía de lectura que fuera un punto de referencia constante de todas las actividades y que sirviese también para ser repartida en los lugares de venta de libros en la Diada de Sant Jordi.

—Una primera actividad introductoria para que los niños y niñas se familiarizaran con el autor y el seudónimo, y con toda su obra.

—Una segunda propuesta de carácter más lúdico, aunque siempre con la obra de Josep Albanell como punto de referencia.

—Una última actividad con la presencia del escritor.

—Una estrategia de promoción muy bien diseñada para llegar a todo el público potencial. Esto incluía cartas personalizadas a los usuarios de la Biblioteca con edades comprendidas entre 8 y 12 años; reparto de invitaciones personalizadas en forma de puntos de lectura a los alumnos de la escuela; propaganda en los periódicos y revistas locales, así como en la radio municipal; reparto de guías de lectura e invitaciones a diversos colectivos que tienen como objetivo la educación en el tiempo libre (Agrupament, Serveis Socials...)

—Diseño de un calendario y horario de las actividades expresamente pensado para facilitar la asistencia del público.

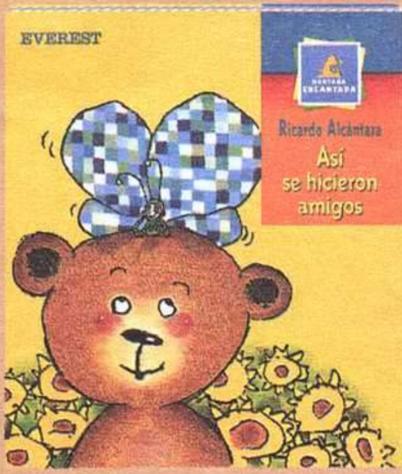
—Un panel para la exposición de fotografías de las diversas actividades y para dar cabida a las colaboraciones de los niños y niñas en relación con el autor y su obra.

Merienda con cuentos

La primera actividad, titulada «Merienda con cuentos», tuvo lugar un sábado, y se realizó en una sala de exposi-

PRIMEROS

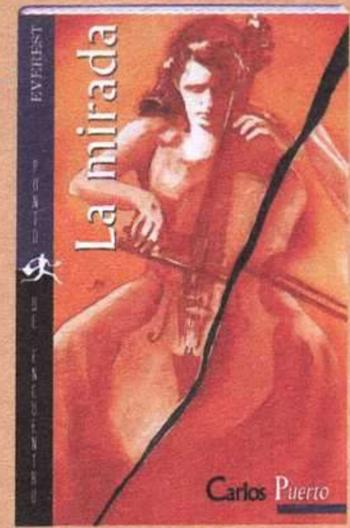
LECTORES



A PARTIR DE 8 AÑOS



LITERATURA JUVENIL



L I T E R A T U R A

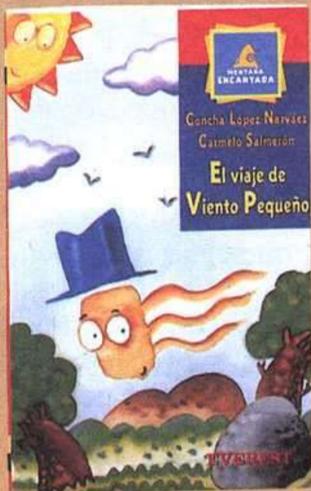
¡Leer es vivir!

El Grupo Everest te ayuda a fomentar, cada vez más, la lectura entre los niños/as y jóvenes



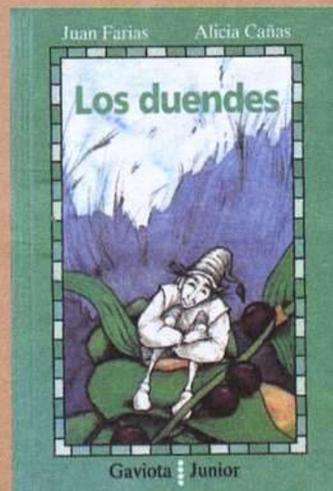
Te presentamos un catálogo con los mejores autores, y un servicio completo que te permitirá lograr el objetivo que te proponemos

I N F A N T I L Y J U V E N I L



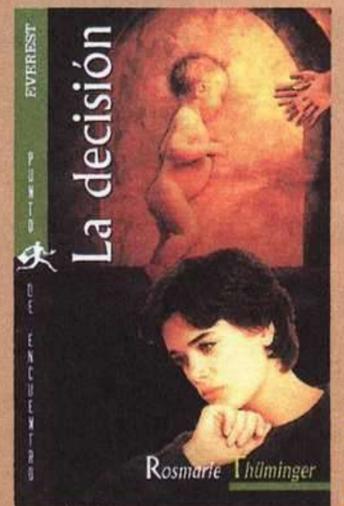
A PARTIR DE 6 AÑOS

G a v i o t a



A PARTIR DE 10 AÑOS

J o i u n s



LITERATURA JUVENIL

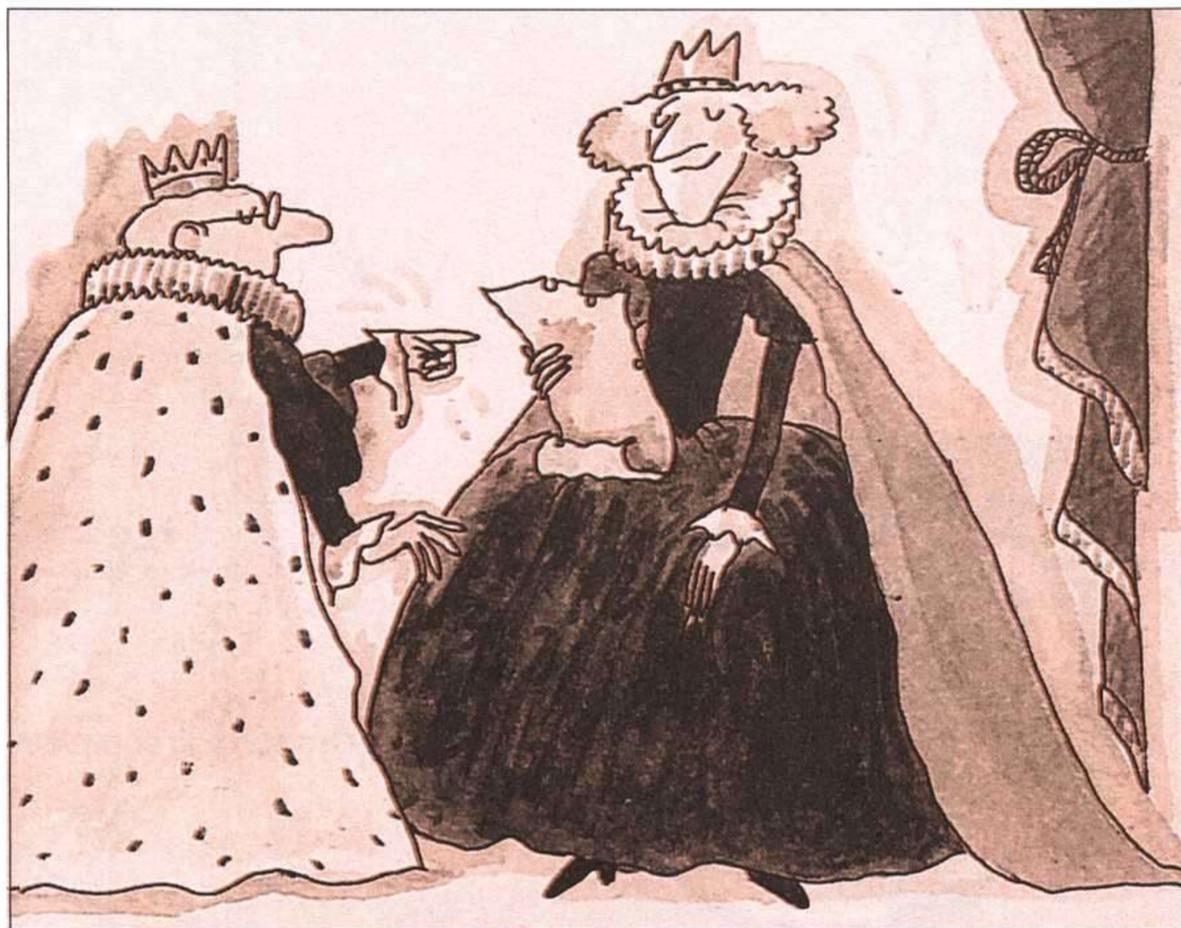


GRUPO EVEREST



Para más información sobre el proyecto Leer es Vivir puede llamar al teléfono 902 10 15 20

LA PRÁCTICA



ROSER CAPDEVILA, LA ROSA DE SANT JORDI, CRÛLLA, 1988.



Una de las pruebas de la gincama consistía en pescar con cañas y estaba relacionada con un fragmento de *La mar daurada*.

ciones del Centro Cultural «Castell de Masricart», según el siguiente esquema:

—Bienvenida de los participantes y explicación del programa de actividades.

—Introducción al autor y reparto de la guía de la lectura.

—Lectura de un fragmento de *Patançràs Xinxolaina*.

—Reparto de la merienda, consistente en coca con chocolate.

—Recreación del cuento *Un núvol de petons (Qui vol un conte?)* a partir de transparencias.

—Explicación, a cargo de tres usuarios de la Biblioteca (Andrea Méndez, Silvia Jiménez y Albert Vidal), de los libros que previamente habían leído (*La rosa de Sant Jordi*, *Qui vol un conte?* y *El llapis fantàstic*, respectivamente). La colaboración de los propios usuarios es un paso muy importante para conseguir una buena interacción con el resto de participantes.

—Un panel invitaba a los niños y niñas a apuntar su nombre y teléfono con el fin de recibir información sobre el resto de actividades del ciclo, que nos fue de gran utilidad.

—Final del acto e invitación verbal para asistir a la próxima actividad.

En «Merienda de cuentos» se reunieron un total de 80 niños y niñas que se mostraron muy participativos e interesados en el autor, sobre todo en lo que se refiere a la utilización del seudónimo.

La segunda actividad del ciclo, realizada el sábado 17 de mayo, fue una gincana y 10 juegos que tuvieron lugar en diversas salas y en los jardines del Centro Cultural. Si durante todo el ciclo de actividades se consideró importante la buena planificación, en la realización de la gincana esta planificación era fundamental para conseguir el éxito, ya que se trataba de movilizar a 80 personas y, por lo tanto, todo tenía que estar muy bien organizado.

Para poner en marcha esta gincama contamos con la ayuda de los monitores de la Ludoteca Municipal, lo que permitió la organización de unos juegos divertidos y muy adecuados a la edad de los participantes. El centro de interés de éstos era la aparición de un personaje de Joles Sennell: el prestidigitador Nicotino Filipí. Éste se encargaba de recibir a

los participantes, a los que previamente se entregaba una acreditación con un nombre divertido alusivo a personajes u obras del escritor (Tamarros, Alicorn Nitus, Kwa...) Esta acreditación es la que permitía formar los grupos de manera automática y al azar.

El prestigiatador informaba a los participantes, con trucos de magia incluidos, del robo del lápiz fantástico por parte del «senyor Tocatrons», que lo había utilizado para destrozar los títulos de los libros del escritor Joles Sennell. Para volver a reunir los trozos de los títulos era necesaria la colaboración de todos mediante la realización de 10 pruebas. A cada uno de los diez grupos se les entregaba, una vez terminadas las pruebas, un



MIM JUNCÀ, QUI VOL UN CONTE?, LA MAGRANA, 1994.

trozo del título, que tenían que guardar hasta la puesta en común.

Así se dio inicio a la gincama, con todos los participantes divididos en diez grupos y armados con el plano del Centro Cultural en el que constaba el orden

de las diez pruebas y el lugar de realización de todas ellas.

En cada una de las pruebas había monitores que se encargaban de explicar en qué consistían y de dirigir a los participantes. Básicamente todas seguían el

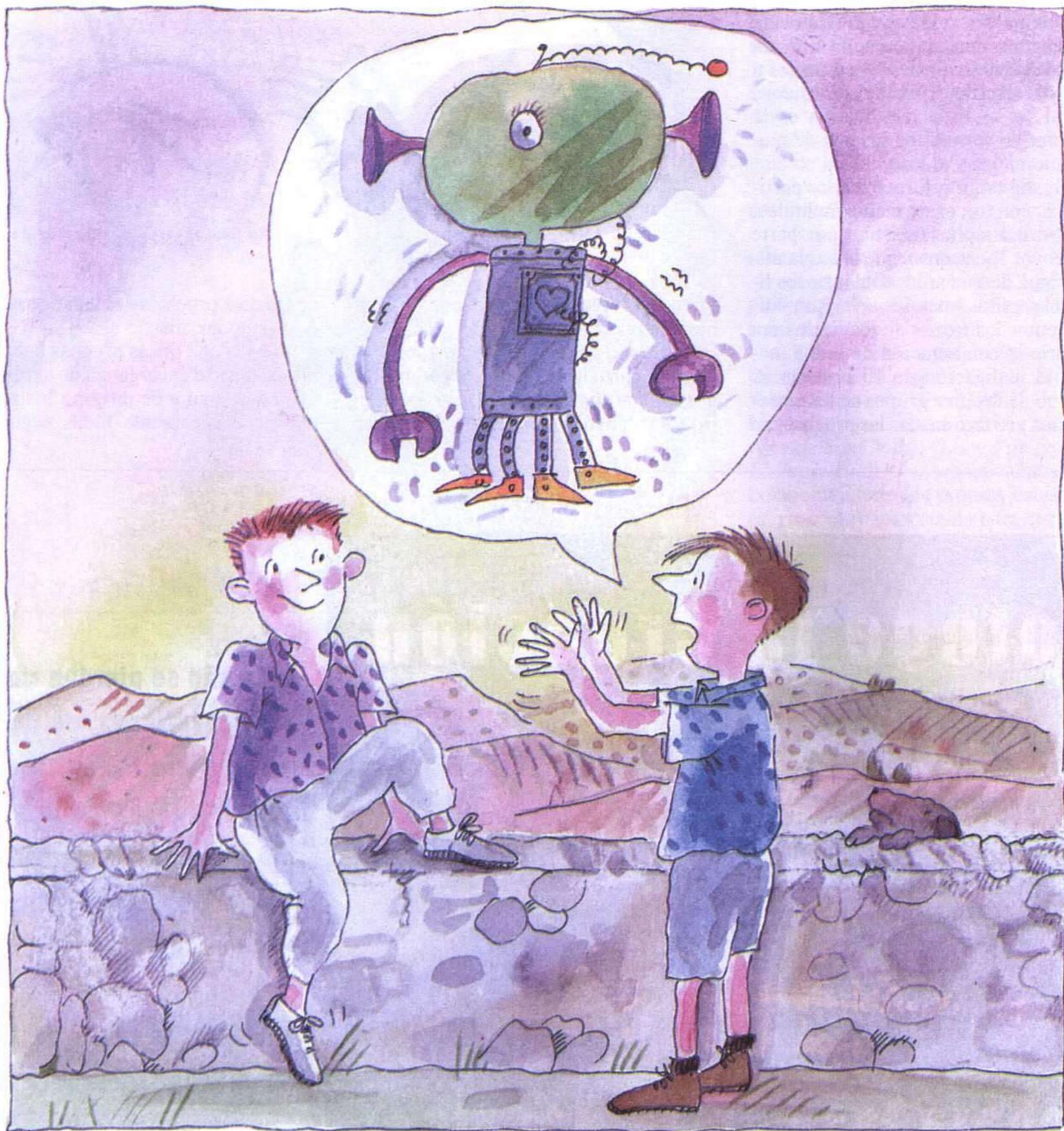
Protege la Creación

Rechaza las copias ilegales.

Cada año se pierden cientos de ideas, de innovaciones, de horas de trabajo y sacrificio. Cada año se dejan de editar cientos de publicaciones por el uso indiscriminado de las fotocopias. Es un delito realizar copias ilegales, pero es mucho peor no dejar que nuestra cultura se desarrolle, que buenas ideas de hoy no vean la luz mañana. Colabora con la Cultura, aunque sólo sea por tus ideas.

La Cultura **NO** se copia.

4
CEDRO
Centro Español
de Derechos Reprográficos



ROSER CAPDEVILA, KWA, TEIDE, 1988.

mismo esquema: lectura de un texto del autor que tuviera realación con la prueba; realización de ésta por parte de todos los integrantes del grupo; y recogida del trozo de título que acreditaba que habían participado en la prueba. Éstas, identificadas por colores, eran las siguientes:

—Marrón: consistía en el reparto de

merienda, como en la primera actividad, a partir de un fragmento del cuento *Xocolati*.

—Rosa: juego que consiste en bailar con diferentes partes del cuerpo atadas, a partir de un fragmento del cuento *El jardí de música i cristall*.

—Azul: juego de pesca de peces con

caña a partir de un fragmento del cuento *La mar daurada*.

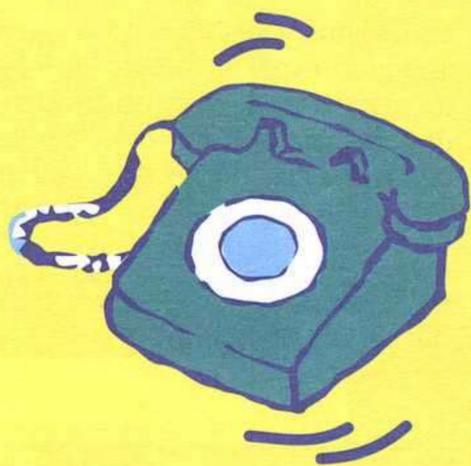
—Rojo: juego de estirar la cuerda a partir de un fragmento del *La rosa de Sant Jordi*.

—Verde: consistía en pintarse de marcianos, y el punto de partida era, en este caso, un fragmento de la obra *Kwa*.

¡TENEMOS UN REGALO!

Para todos los
profesores y centros de
Educación Primaria,

llámanos
902-101 609



Más de 1000 profesores

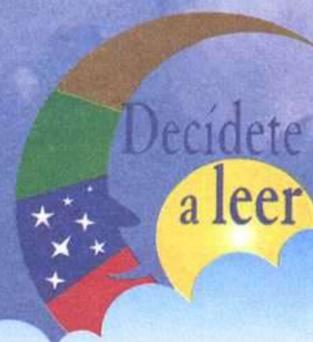
ya eligen sus lecturas para el curso escolar utilizando títulos de Ala Delta integrados dentro del proyecto Decídete a leer. Un novedoso y ambicioso proyecto encaminado a fomentar el placer por la lectura entre los escolares.

Usted puede, desde ahora, formar parte del proyecto

... y, además, sólo por solicitar información sobre **«Decídete a leer»** le obsequiaremos con una magnífica agenda Ala Delta.

 ala delta


EDELVIVES



QUIÉN DICE QUE LA HISTORIA Y LAS CIENCIAS SON ABURRIDAS

ESA HORRIBLE HISTORIA



La historia con todos sus secretos horrores

Este libro cuenta cosas fabulosas de los griegos de hace más de 2000 años. Leerás historias horribles de héroes, de salvajes soldados espartanos, de filósofos chalados y de sufridos esclavos.
¡La historia nunca ha sido tan horrible!

¡La parte más horrible que nunca te contaron!

Esos asombrosos egipcios nos cuentan cosas asombrosas de los fabulosos faraones y de los miserables campesinos que vivieron hace unos 5000 años.

¡La historia nunca ha sido tan horrible!

ESA HORRIBLE CIENCIA



Los aspectos más sobrecogedores de la ciencia

Si crees que puedes digerir los aspectos más *nauseabundos* de la ciencia, lee este libro. Descubre los extraordinarios experimentos que salieron mal y prueba a hacer tus propios experimentos en tu confortable cocina.
¡La historia nunca ha sido tan horrible!

¡Esas cosas horribles que llevas dentro!

Si crees que tu estómago puede soportar la parte *vomitiva* de esa horrible ciencia, puedes empezar a leer lo que aparece en un cuerpo al abrirlo con un escalpelo.
¡La historia nunca ha sido tan horrible!



EDITORIAL
MOLINO

Calabria, 166 - 08015 barcelona

—Negro: prueba que consistía en descifrar un texto a partir de las pistas contenidas en un fragmento de *La guía fantástica*.

—Amarillo: dibujos inspirados en fragmentos de *La guía fantástica*.

—Naranja: se trataba de adivinar el lugar de nacimiento de Josep Albanell a través de diversas pistas bibliográficas.

—Lila: imitar la forma de andar de los dragones con ayuda de unos esquís de madera, a partir de un texto de *Els cavallers del Segre*.

—Gris: modificación del juego de «ponerle la cola al asno» a partir del cuento *L'euga sense cap*.

Encuentro con el autor

Una vez realizadas todas las pruebas por parte de cada grupo, nos reunimos en una sala y con la ayuda de todos los participantes ordenamos los fragmentos de los títulos. Los 80 niños y niñas integrantes de los grupos acabaron, tras dos horas de juegos sin interrupción, conociendo un poco más los libros de Josep Albanell, que es de lo que se trataba en realidad. Después de esta actividad notamos un aumento de su interés hacia los libros ubicados en el «Rincón de Joles Sennell».

La tercera y la última actividad del ciclo consistió en la visita del escritor, una vez que su obra ya era ampliamente conocida por la mayoría de niños y niñas. Se llevó a cabo el sábado 7 de junio, en la sala de conferencias del Centro Cultural, con la asistencia de 40 niños y niñas que disfrutaron de una divertida explicación sobre nacimiento del seudónimo «Joles Sennell» a cargo de Josep Albanell, que también respondió a las preguntas que se plantearon, y dedicó libros a los ganadores de un concurso organizado por la Biblioteca basado, obviamente, en sus obras.

El éxito de este ciclo de actividades nos anima a seguir en la misma línea, de manera que ya estamos preparando para el próximo año un ciclo similar, sólo que esta vez lo centraremos en los relatos de aventuras. Pero como consideramos muy interesante la colaboración de los autores en el desarrollo de las actividades y la comunicación que se establece

entre éstos y sus lectores, crearemos un apartado especial dentro de los relatos de aventuras para promocionar la obra de algún escritor que cuente entre su bibliografía con títulos de este género. ■

*Felicià Cañellas Ros y Rosana Andreu Febas son bibliotecarios de la Biblioteca Pública Municipal de La Canonja.

Salutació

Reproducimos a continuación el mensaje, la carta que Pep Albanell/Joles Sennell dirigió a los niños y niñas que participaron en el ciclo de actividades bautizado como «El rincón de Joles Sennell».

«Chicos y chicas de La Canonja: Los mejores ratos que pasé en la Seu d'Urgell, cuando tenía vuestra edad, las pasé con mis amigos, haciendo arriesgadas expediciones al Río del Calor o construyendo magníficas cabañas en los fresnos que había en los márgenes de los prados. Pero también me lo pasé muy bien viendo algunas películas de aventuras y de intriga en el cine. Y también recuerdo con mucho placer cuando empecé a cortejar a las primeras niñas que me gustaron. Y cuando, harto de estudiar, de jugar, de pelar la pava y sin dinero para ir al cine, me ponía leer. Hay algunos libros que me hicieron pasar momentos de una intensidad y una emoción inolvidables. Por eso me haría mucha ilusión que alguno de vosotros descubriera, en alguno de mis libros, la manera de llegar a divertirse y apasionarse leyendo. Ninguna otra cosa me haría más feliz. Un abrazo».

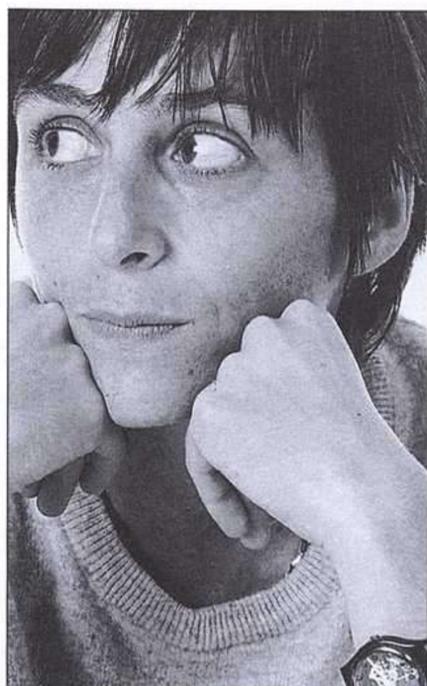
Pep Albanell/Joles Sennell



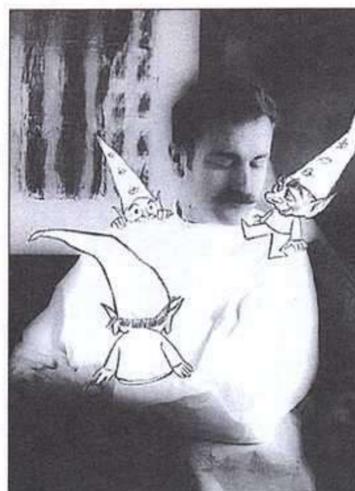
Max



Francesc Infante



Sofia Balzola



Francesc Santana



Rocío
Martínez

Rosa Anna Crespo
y Quique Soler



El viajero pelirrojo

Hace unos días estaba tumbado en la hierba, junto al remanso, cuando apareció por el senderillo un niño vestido con uno de esos horribles trajes de deporte que todos llevan ahora y con una mochila a la espalda. Tendría 11 ó 12 años. (...) No me vió. Se sentó en un saliente, a la sombra de un sauce que ya amarillea, abrió la mochila y sacó un libro. No exagero si digo que se pasó más de dos horas leyendo sin levantar la vista y sin cambiar de posición. (...) Cuando hubo acabado de leer la última página del libro, quedó con él en las manos mirando la portada fijamente. Y sólo entonces, ya casi oscurecía, pareció darse cuenta de dónde estaba. Y lo miró todo con detenimiento pero con un interés distante, como si volviera a casa con la plácida desgana del viajero felizmente agotado. No quise turbar su aislamiento, a pesar de que tenía una gran curiosidad por hablarle, por preguntarle en qué lejano lugar había estado, qué sueño había cumplido, el título del libro, sus impresiones acerca de él... Pero no me atrevía: en sus ojos todavía brillaba el asombro y la nostalgia del lector fulminado por la emoción cuando vuelve al mundo.

(CLIJ 87-Octubre 96).

Contra el ruido

Ayer estuvo aquí, de visita, una amiga que es psicóloga, Asunción. Vino con su hija de nueve años, Ana, simpatiquísima, delgada como un junco, encaramada a unos increíbles zapatos con una suela de diez centímetros y abrazada amorosamente a un álbum de unas cantantes inglesas que son los ídolos de las niñas de ahora. Ana se pasó la tarde ensayando un extraño baile para la fiesta de fin de curso, una especie de gimnasia sincopada. La madre me confesó, preocupada, que su niña no lee. Le regala libros, pero la niña le dice que prefiere discos. Le pregunté, en un instante que detuvo sus contorsiones, por qué no le gusta leer. Me contestó con seguridad y sin pensarlo: «En mi clase nadie lee. Sólo la *seño* dice que hay que leer. Pero yo creo que no sirve para nada. Es una cosa muy antigua». Le pregunté que por qué antigua. La respuesta no se hizo esperar: «Porque tengo que estarme todo el rato quieta».

(...) Ese es un buen ejemplo, espero que minoritario, del efecto en la infancia y la adolescencia de esa obsesiva compulsión por el ruido y el lenguaje del gesto. Su espacio acústico está ocupado permanentemente, exteriormente invadido, ¿Cómo van a acercarse a los libros y a la lectura, esas antigüedades que requieren de la voluntad un entrenamiento a la lentitud, la soledad y el silencio?

(CLIJ 96-Julio/Agosto 97)

Tictac

Todo el mundo me habla, últimamente, de lo difícil que es convencer a los niños y niñas para que se acerquen a los libros, para que los lean. Y la consigna de moda es la del *placer*. El placer es la recompensa natural del lector inteligente. Es el gran argumento para conquistar la esquiva voluntad de esos potenciales lectores desganaos.

Hemos pasado de la obligada ración de lectura en las aulas, con su retahíla de absurdos interrogatorios de pretensiones didácticas, a la consigna elitista y facilon de *placer* de leer sin más. (...) Ni un extremo ni otro. Ni la autoridad cuartelera de la letra con sangre, ni ese neoliberalismo cultural antiautoritario de la letra con orgasmo. La cuestión central, a mi parecer, es (...) darle al aprendizaje de la lectura y la escritura todo el sentido social y comunicativo, expresivo e individual en el que está su más honda raíz humanizadora. (...) Leer y escribir es una habilidad demasiado decisiva para simplificar las cosas. El tiempo de la lectura está hecho de obligación y de deseo, de imposición y de autonomía, de esfuerzo y de placer...

(CLIJ 97-Septiembre 97).

Miedo en las entrañas

Una revisión de la literatura de terror

por **Alejandro Delgado Gómez***



En la Biblioteca «Rafael Rubio» de Cartagena se trabaja de manera regular el tema del género fantástico, y uno de los programas de extensión cultural que tuvo lugar la temporada 1996-97 fue, precisamente «Miedo en las entrañas», un repaso a la literatura de terror con destino a los jóvenes adultos usuarios del centro. Este fue el punto de partida de este artículo, que trata sobre las corrientes principales del terror, las claves del género, y que se completa con una bibliografía básica para empezar una biblioteca del terror.

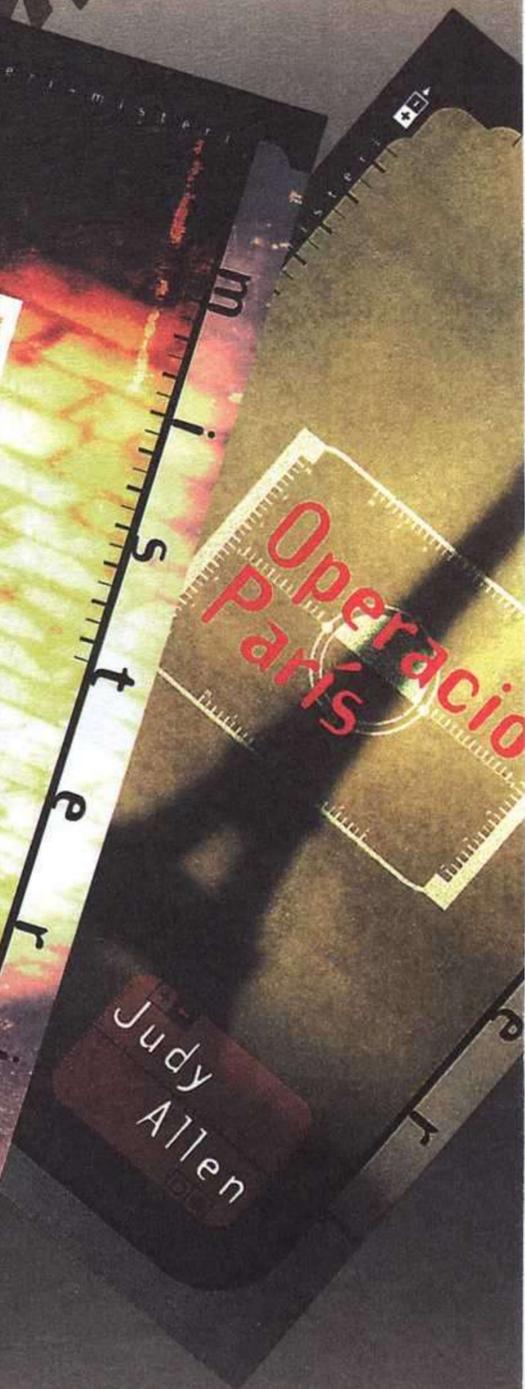
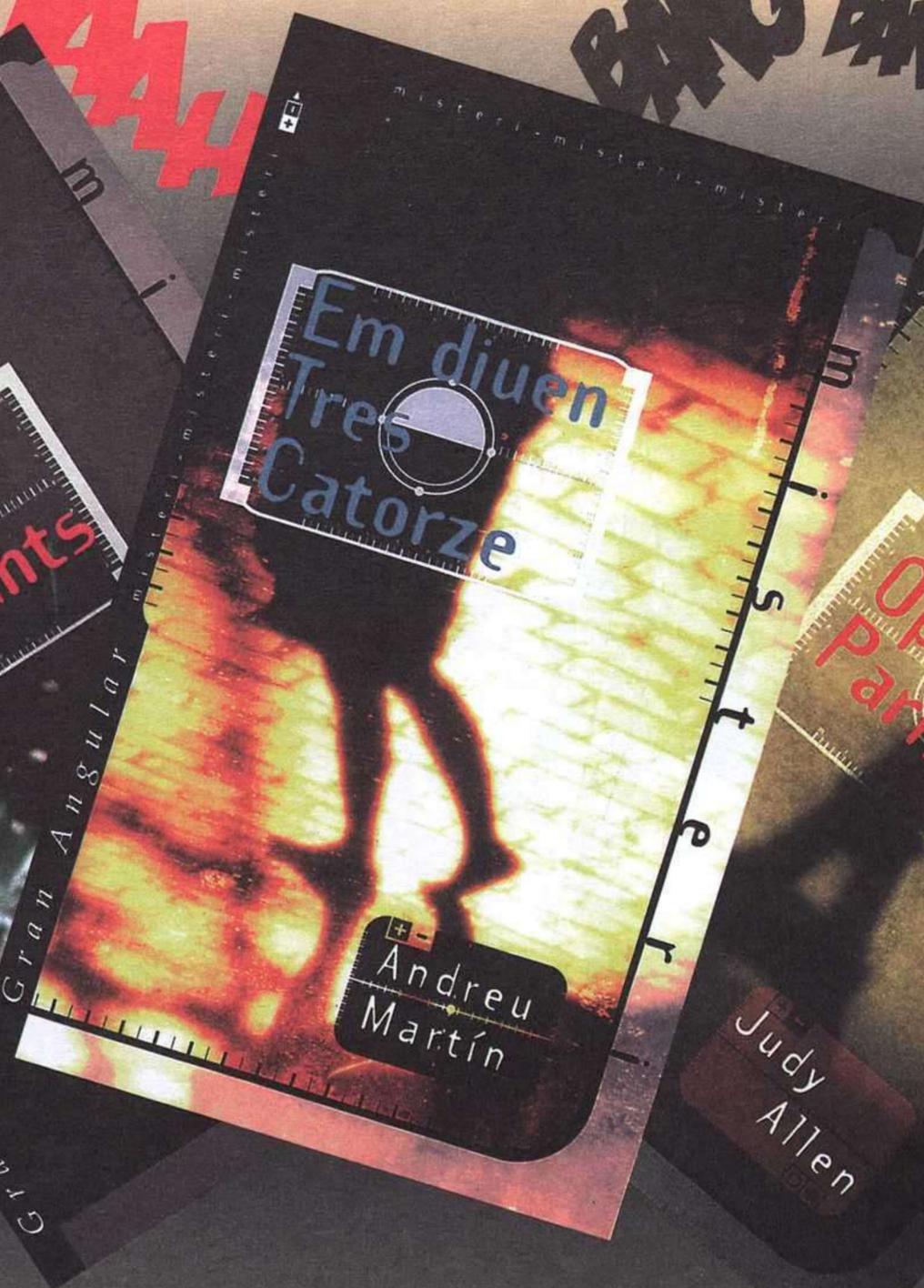
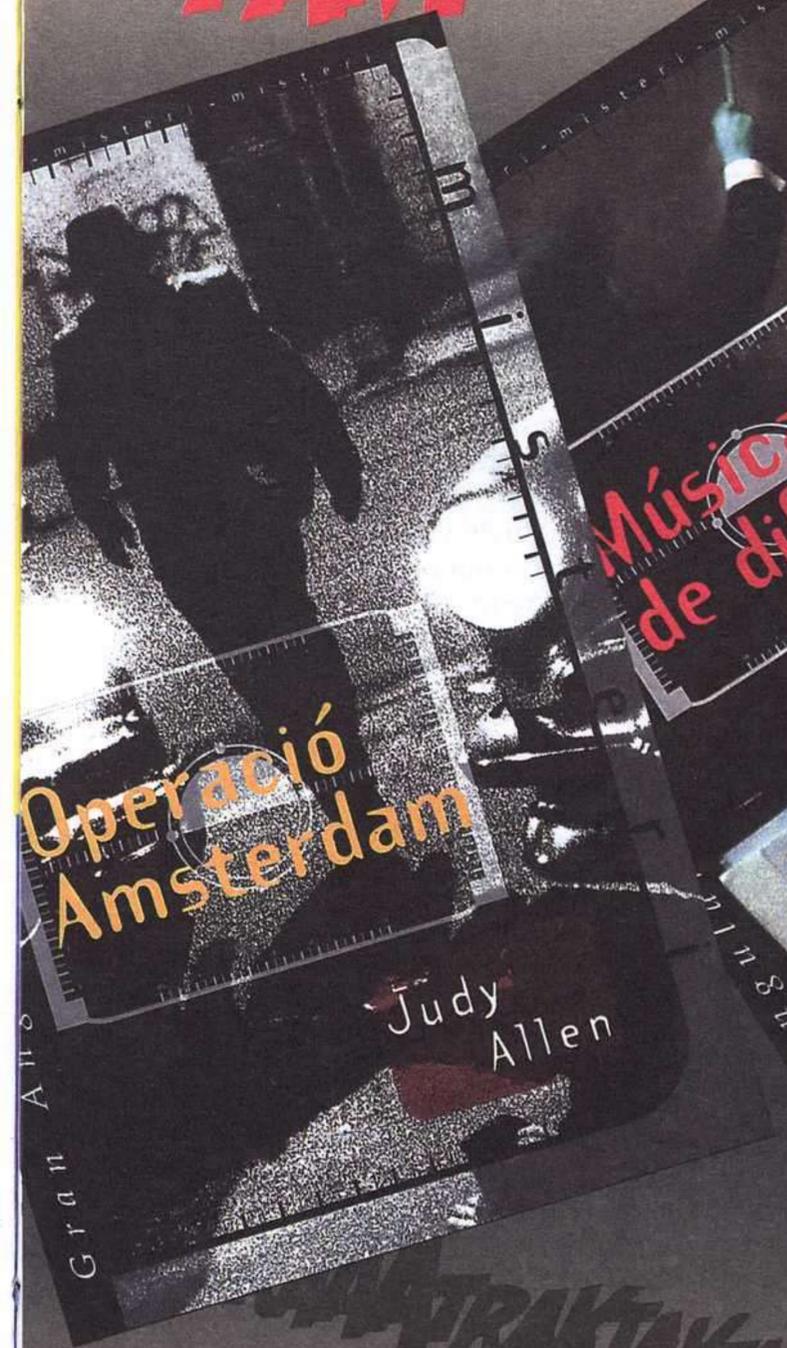
Gran Angular misteri

L'assassí és on menys t'ho esperes!

PAM

AAAAHH

BANG BANG



TRAKTAKTAK

No t'ho perdís, soci!

La sèrie Misteri de la col·lecció Gran Angular, adreçada als nois i a les noies a partir de 14 anys, presenta una oferta de novel·les policiaques, algunes vegades en clau humorística i altres vegades en un to més neutre o dramàtic.

editorial **cruïlla**

COMERCIALITZA

cesma sa

Polígon Can Calderón Av. Marina, 54 08830 SANT BOI DE LLOBREGAT Tel. (93) 630 84 00 Fax (93) 630 87 50

En el artículo «De Zeus a Lovecraft pasando por Drácula», publicado en *CLIJ 80*, el autor, Víctor Aldea, lleva a cabo un excelente repaso histórico del género fantástico en la literatura, desde la antigüedad al eclecticismo contemporáneo. Sin embargo, el énfasis en lo fantástico, en sentido estricto, le hace incurrir, a nuestro juicio, en algunos errores de perspectiva relativos a uno de los subgéneros en que tradicionalmente se divide la fantasía, a

saber, la literatura de terror. Aunque no es este el lugar adecuado para profundizar en ello, no podemos dejar de manifestar, a modo de ejemplo, nuestras dudas acerca de la pertinencia de distinguir netamente entre novela gótica y novela romántica, de incluir a Edgar Allan Poe dentro de esta última, junto a E.T.A. Hoffmann; o de proponer a Lovecraft como creador del ciclo de Cthulhu, siendo el caso que no fue el autor de Providence, sino su aventajado discípulo August

Derleth, quien sistematizó los materiales legados por aquél (diremos además de pasada que ningún árabe loco escribió nunca un libro llamado *Necronomicón*).

Claro está que el, por lo demás, acertado criterio de Víctor Aldea es, no sólo uno entre varios, sino perfectamente válido y compatible en alto grado con el nuestro. Sin embargo, puesto que en la sección de adultos jóvenes de la Biblioteca Rafael Rubio se trabaja de manera regular el género fantástico y uno de los programas de extensión cultural preparados para la temporada 1996-97 gira en torno a la literatura de terror, no nos parece del todo inadecuado exponer un segundo punto de vista.

Así, definiremos en primer lugar el concepto de literatura de terror del que hacemos uso y describiremos el esquema de trabajo que utilizamos para desenvolvernos y poner orden en los abundantes materiales de que dispone la Biblioteca.

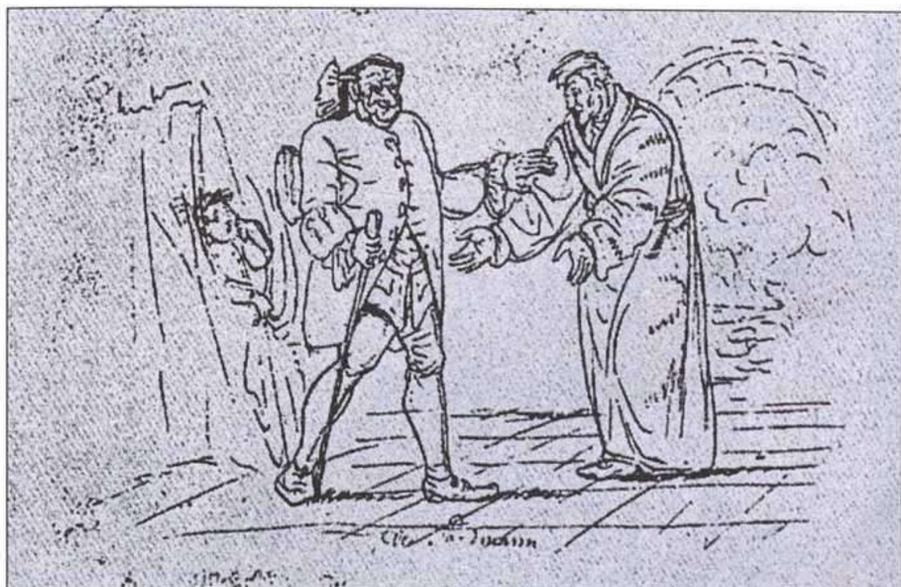
Las claves de género

H.P. Lovecraft comienza su célebre ensayo acerca de la literatura de terror con la siguiente afirmación: «La emoción más antigua y más intensa de la humanidad es el miedo, y el más antiguo y más intenso de los miedos es el miedo a lo desconocido»¹. Algo más adelante explica, también, la regla de oro que debe cumplir cualquier relato para ser considerado «preternatural»: «El cuento verdaderamente preternatural tiene algo más que los usuales asesinatos secretos, huesos ensangrentados o figuras amortajadas y cargadas de chirriantes cadenas. Debe contener cierta atmósfera de intenso e inexplicable pavor a fuerzas exteriores y desconocidas, y el asomo expresado con una seriedad y una sensación de presagio que se van convirtiendo en el motivo principal de una idea terrible para el cerebro humano: la de una suspensión o transgresión maligna y particular de esas leyes fijas de la Naturaleza que son nuestra única salvaguardia frente a los ataques del caos y de los demonios de los espacios insondables».²

Aun expresados en el barroco estilo al que nos tiene habituados el autor, que pretendía sin duda justificar su propia



Fotograma de *El Golem* (1920) de H. Galeen y C. Boese.



EL HOMBRE DE LA ARENA, J. J. DE OLANETA, 1991.

Dibujo a pluma del propio Hoffmann para ilustrar El hombre de la arena



ANTONI BATILLES, EL DIABLO DE L'AMPOLLA, L'ATZAR, 1987.

narrativa, los elementos que configuran básicamente la literatura de terror aparecen expuestos de manera impecable en las citas precedentes. Así, un relato que intente producir miedo en el lector debe partir de un algo en principio desconocido, o no conocido en toda su magnitud, aunque paulatinamente se vaya desvelando su naturaleza; este algo ha de poner, además, entre paréntesis, las reglas de lo cotidiano, ya de manera absoluta y permanente, ya de manera parcial y provisional; por último, este algo ha de provocar, tanto en el protagonista como en el lector, una reacción de asombro, no en el modo de lo agradable, maravilloso, etc., sino en el modo de quien espera que de lo desconocido y anticotidiano se siga una consecuencia negativa, un mal.

A partir de estos elementos que configuran todo relato de terror, nuestro análisis categoriza el género en cuestión desde dos puntos de vista. El primero de ellos, un punto de vista diacrónico, que establece una serie de corrientes que se siguen en el tiempo, aunque ninguna de ellas rompe de manera traumática con las anteriores. Bien al contrario, las influencias, reenvíos, préstamos, aportaciones, resultan habituales entre estas diversas corrientes. Desde el segundo punto de vista, nuestro análisis pretende sistematizar, no los motivos que aparecen en la literatura de terror —tarea interminable, habida cuenta de los variadísimos mecanismos para provocar miedo—, sino una serie de temas que se

repite de manera más o menos constante dentro de cualquier corriente.

Principales corrientes

Ante todo, debemos postular, junto con Rafael Llopis³, que la literatura de terror es un género esencialmente moderno, nacido, paradójicamente, de la Ilustración, la Revolución Francesa y el proceso de industrialización de comienzos del siglo XIX. Partiendo de esta petición de principio, somos capaces de descubrir tres corrientes especialmente relevantes, que se reparten y alternan posiciones de privilegio en el período comprendido, de manera aproximada, entre 1760 y el comienzo de la Segunda Guerra Mundial:

—Corriente gótico-romántica.

No nos sentimos especialmente inclinados a separar ambos movimientos estéticos, pues, si bien cada uno de ellos posee características propias, existe cierto aire de familia, no sólo en los temas, sino incluso en la ambientación, que parece aconsejar algún tipo de tratamiento unificado, con los debidos matices, entre los cuales no sería el menor la diferenciación geográfica: el Gótico es un movimiento anglosajón, apoyado en golpes de efecto, truculencias e interpolaciones infrecuentes en el relato romántico nacido en Europa Central y claramente enraizado en la tradición oral. Sin embargo, resulta incómodo y poco intuitivo distinguir el paisaje de *El monasterio*

de *Sedomir* (cuento de Franz Grillparzer) de la ambientación de las novelas de Radcliffe o Walpole, o negarse a reconocer las coincidencias entre *Frankenstein* y, por ejemplo, *El hombre de la arena*, de E.T.A. Hoffmann, en cuanto a su crítica del prometeísmo. ¿No parece, por lo demás, terriblemente gótico el desenlace de *No despertéis a los muertos*, de Ludwig Tieck? ¿Y cuántas veces se repite en *Los misterios de Udolfo* el término romántico?

—Corriente victoriana/modernista.

El nombre dado a esta segunda corriente puede resultar, y sin duda lo es, bastante chirriante, pero no existía, o nosotros no hemos sido capaces de descubrirla, ninguna otra alternativa para unificar tres subtradiciones que alcanzan pujanza desde el segundo cuarto del siglo XIX hasta finales del mismo.

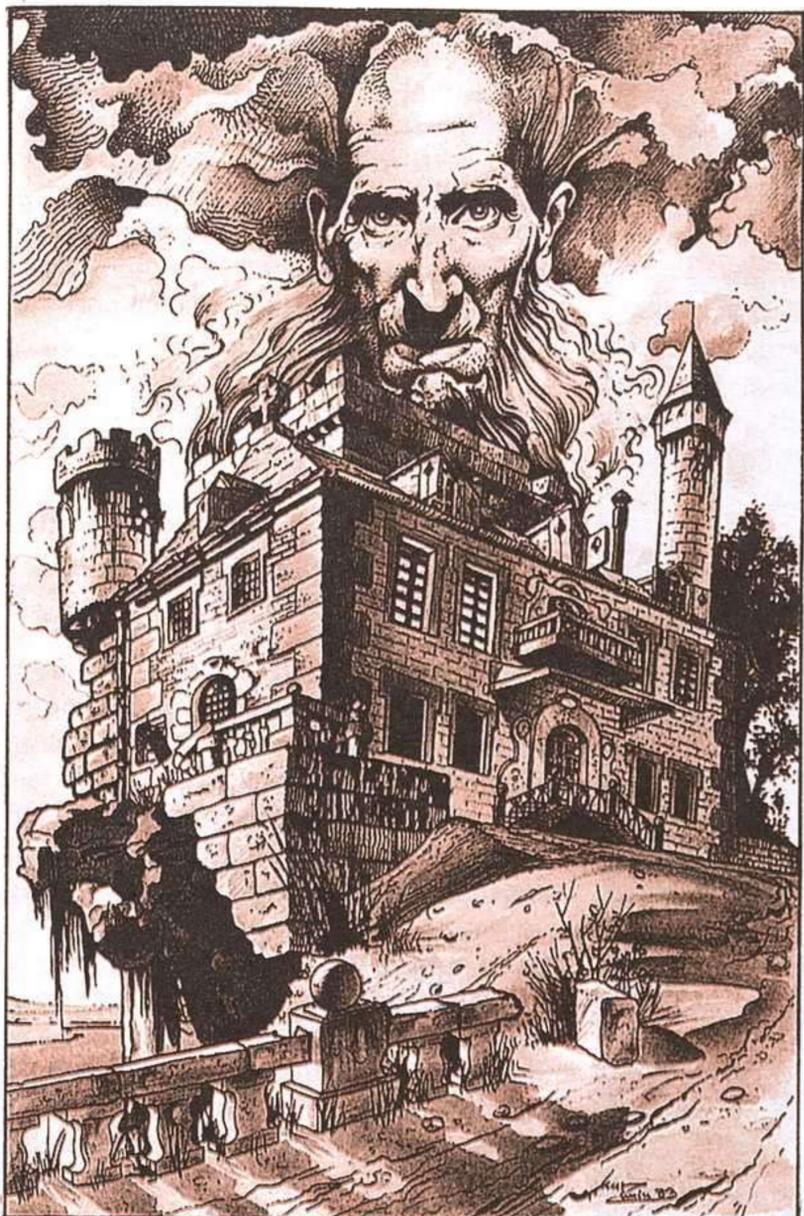
• *Tradición victoriana*. Probablemente la más compacta y estable, se desarrolla sin estridencias a lo largo del siglo, insistiendo en los mismos temas y motivos (apariciones, venganzas, maldiciones, prometeísmo científico...), con las modificaciones marcadas por los acontecimientos históricos. Así, entre *Frankenstein* y *El hombre invisible*, o entre *El presidente del jurado*, cuento de Charles Dickens, y *Los ladrones de cadáveres*, de R.L. Stevenson, aun tratando motivos similares, media todo un abismo estilístico determinado por el desarrollo industrial de la Gran Bretaña, su política colonial o la aparición de grupos de pre-

MUSEO COLECCIONES I.C.O.



SUITE VOLLARD de PICASSO - PINTURA ESPAÑOLA CONTEMPORANEA
ESCULTURA MODERNA ESPAÑOLA CON DIBUJO

**C/ ZORRILLA, 3. MADRID - HORARIO: MARTES A SÁBADO: 10:00 H. A 19:00 H.
DOMINGOS Y FESTIVOS: 10:00 H. A 14:00 H. LUNES CERRADO.**



M. A. RODRÍGUEZ CERRO, EL FANTASMA DE CANTERVILLE, BARCANOVA, 1991.



HARRY CLARK y A. RACKHAM, EL GAT NEGRE I ALTRES RELATS, BARCANOVA, 1992.

sión social y de investigación intelectual que marcarán el tránsito del siglo XIX al XX.

• *Tradición continental.* La situación económica y política de los países europeos durante el siglo XIX es, no sólo muy diferente a la británica, sino también extremadamente dispersa dentro del mismo continente (las múltiples revoluciones francesas no tienen nada que ver con los proyectos intelectuales, militares o políticos de unificación de Alemania; ni éstos con la situación feudal en la práctica de la Rusia zarista). La conocida moral victoriana, por otra parte, es netamente opuesta a la moral francesa nacida de 1789 y alimentada por cortesanos, a veces con corte y a veces sin ella. Contra lo que se pudiera pensar, es precisamente Francia, y no Alemania, quien marca la pauta de la literatura de terror

en el Continente durante el siglo XIX. Es por ello por lo que, aun conscientes de la ambigüedad del término, hablamos de una tradición modernista que, iniciada en el pseudoromanticismo conservador de Alejandro Dumas, y pasando por Merimée, Gérard de Nerval o Théophile Gautier (sin olvidar la transformación estética de la poesía *maudite*), culmina en Guy de Maupassant, quizá el autor que, probablemente por motivo de su penosa enfermedad, mayores dosis de morbosidad y decadencia haya aportado al género que nos ocupa. Señalemos, por otra parte, que no es ajena a esta evolución de la literatura de terror en Francia la influencia de Edgar Allan Poe, introducido por Baudelaire en los círculos literarios continentales.

• *Tradición norteamericana.* Frente a la compacidad de la tradición victoriana

que más arriba mencionábamos, resulta difícil encontrar en la literatura producida en los Estados Unidos alguna línea de continuidad, salvo en el hecho de haber sido escrita al otro lado del Atlántico. En efecto, *La hija de Rapaccini*, relato de Nathaniel Hawthorne, está más cerca del romanticismo de *El hombre de la arena* de Hoffmann que del de *Wieland* de Brown, y los relatos de fantasmas de Edith Wharton podrían haber sido firmados por cualquier autor británico. Edgar Allan Poe, *rara avis* donde las haya, tiene más de europeo que de anglosajón y, ya lo dijimos, su obra tuvo mayor peso en Francia que en cualquier otro lugar. ¿Qué decir, por lo demás, de la truculencia presente en los relatos de Ambrose Bierce? ¿Dónde encontrar un antecedente o un sucesor de su categoría? Ciertamente, durante el siglo XIX la literatura

norteamericana de terror da muestras de una gran dispersión, y sólo alcanzará cierto grado de unificación, ya en el siglo XX, de la mano de H.P. Lovecraft.

—*Corriente científico-mitológica.*

Reconocemos la pedantería del nombre dado a esta corriente pero, sencillamente, nos parece el más descriptivo. En efecto, a comienzos del siglo XX la ciencia y la tecnología habían alcanzado un alto grado de desarrollo y una inserción coherente dentro de la literatura fantástica y de terror (desde *La verdad sobre el caso del señor Valdemar*, de Poe, hasta *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde* o *El hombre invisible*). Por otra parte, algunos autores habían declarado, en consonancia con los atisbos de desintegración del eurocentrismo y a la vista de algunos de los peligros que implicaba el uso indiscriminado de la tecnología dura, la existencia de fuerzas en la naturaleza que aún resultaban desconocidas al hombre occidental, así como la permanencia de elementos anteriores a cualquier civilización de la que se tuviera noticia. Piénsese, por ejemplo, en Algernon Blackwood o Arthur Machen.

No es de extrañar, por tanto, que H.P. Lovecraft hallara, en estos materiales en bruto que el siglo XIX había ido posando, el terreno abonado para configurar una nueva mitología, más acorde con los tiempos y en la que, por lo demás, no creía en absoluto. Son los conocidos relatos del ciclo de Cthulhu, que constituyen, a su vez, la materia bruta a partir de la que el desdichadamente casi olvidado August Derleth sistematizó la cosmogonía que su maestro dejó inconclusa. Guste o no guste (y a nosotros no nos gusta), hay algo que no puede dejar de afirmarse de H.P. Lovecraft: su obra se erige como punto de confluencia de talentos hasta entonces dispersos y, a su vez, como punto de partida de un nuevo género en ciernes, el de ciencia-ficción.

Junto a estas tres corrientes, inscritas en la cultura occidental moderna, nuestro análisis recoge otras cinco tradiciones menores, aunque de relevancia, en uno u otro sentido, para el género que nos ocupa:

—*El relato de raíz oral.* De tanta importancia para el romanticismo alemán y que está en la base de muchos de los motivos de la literatura de terror.

—*El relato pre-moderno.* Que constituye igualmente una fuente inagotable de motivos y ambientes repetidos posteriormente hasta la saciedad. Aunque, bien es cierto, tales motivos y ambientes se encuentran con frecuencia más cerca de lo maravilloso, lo milagroso o lo religioso, que del terror en sentido estricto.

—*El relato no occidental.* Desconocido hasta fechas relativamente recientes, merecería un estudio detenido, tanto en lo que se refiere a coincidencia de temas y motivos, como en lo relativo a diferencias de tratamiento estético.

—*La tradición española.* Estamos tan habituados a escuchar que la literatura española es esencialmente realista, que casi siempre tendemos a pasar por alto la importancia de una tradición fantástica que, iniciada con el Infante Don Juan Manuel y pasando por Lope de Vega, Agustín Pérez Zaragoza, Bécquer, Emilia Pardo Bazán o Valle Inclán, alcanza cimas insuperables de la mano de autores como Álvaro Cunqueiro o Joan Perucho.

—*El eclecticismo de postguerra.* Como ya afirmaba Pere Gimferrer⁴ en 1972, la literatura de terror ha sido subs-

tituida en nuestro siglo por el cine de terror, de manera que los autores que en la actualidad se dedican al género parecen más interesados en citar, con mayor o menor fortuna, motivos precedentes (*Confesiones de un vampiro*, *Mutación...*) o en escribir futuros guiones de películas (piénsese en la producción última de Stephen King), que en abrir nuevas líneas de creación.

Fuentes del miedo

Si Lovecraft tenía razón y el miedo es uno de los sentimientos más antiguos y profundos que alberga el corazón del hombre, entonces existe una infinidad de motivos y situaciones que pueden provocarlo. La sistematización de todos estos motivos, ya lo dijimos, resulta imposible. Sin embargo, sí creemos poder encontrar cierto número limitado de temas en torno a los cuales se articularían las incontables criaturas de la noche, autómatas, diablos, maldiciones, regresos de la tumba o fantasmas de la imaginación que pueblan la literatura de terror.

Para llevar a cabo esta sistematización del relato de terror partimos de una situación de base: existen siempre uno o varios protagonistas situados del lado de lo cotidiano, la bondad, la luz, las leyes naturales o como se le quiera llamar, que se ve o se ven acosados por una representación de lo desconocido maligno, que constituye precisamente la fuente del miedo. Nuestra sistematización se funda por tanto en la descripción de estas diversas fuentes:

—*Relatos en los que el miedo procede de una fuente externa al hombre.* Puede tratarse de una fuente natural neutra, por supuesto, pero dotada de un inquietante toque de desconocimiento respecto a su origen o al cariz de sus manifestaciones (*El wendigo*, de Algernon Blackwood, *El viento*, de Ray Bradbury) o extra-natural. Esta última puede ser además manifestación de un poder estrictamente malvado (*Drácula*, *La araña*, relato de H.H. Ewers, *Los dados*, de Thomas Quincey) o sencillamente una, por así decir, interferencia entre el mundo natural y el más allá (*Sir Edmund Orme*, cuento de Henry James, *Maese Pérez el organista*, de Gustavo Adolfo Bécquer).



FERNAND KHNOFF, EL HOMBRE DE LA ARENA, J. J. DE OLANETA, 1991.

—Relatos en los que el miedo procede de la propia actuación del hombre. En este segundo caso, el hombre puede obrar de manera tal que provoque miedo, bien por algún tipo de alianza con una fuerza desconocida (*La muñeca*, otro relato de Blackwood, *La marca de la bestia*, cuento de Kipling, *La mansión de los ruidos*, de M.P. Shiel), bien por un uso inadecuado de cualidades distintivamente humanas (*La verdad sobre el caso del señor Valdemar*, *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*, *La hija de Rappaccini*).

—Relatos en los que el miedo es una mera sugestión psicológica. No deberíamos hablar en este caso de relato de terror, puesto que lo único desconocido aquí es el mecanismo de la psique humana que en un cierto momento sufre una desviación (*El papel amarillo*, de Charlotte Perkins Gilman, *El corazón delator*, relato de Poe).

Como resulta obvio, tales fuentes se alían con frecuencia para introducir mecanismos de mayor eficacia en la provocación del miedo, generando subfuentes o fuentes complejas, cuya combinatoria excedería evidentemente los límites del presente artículo. ■

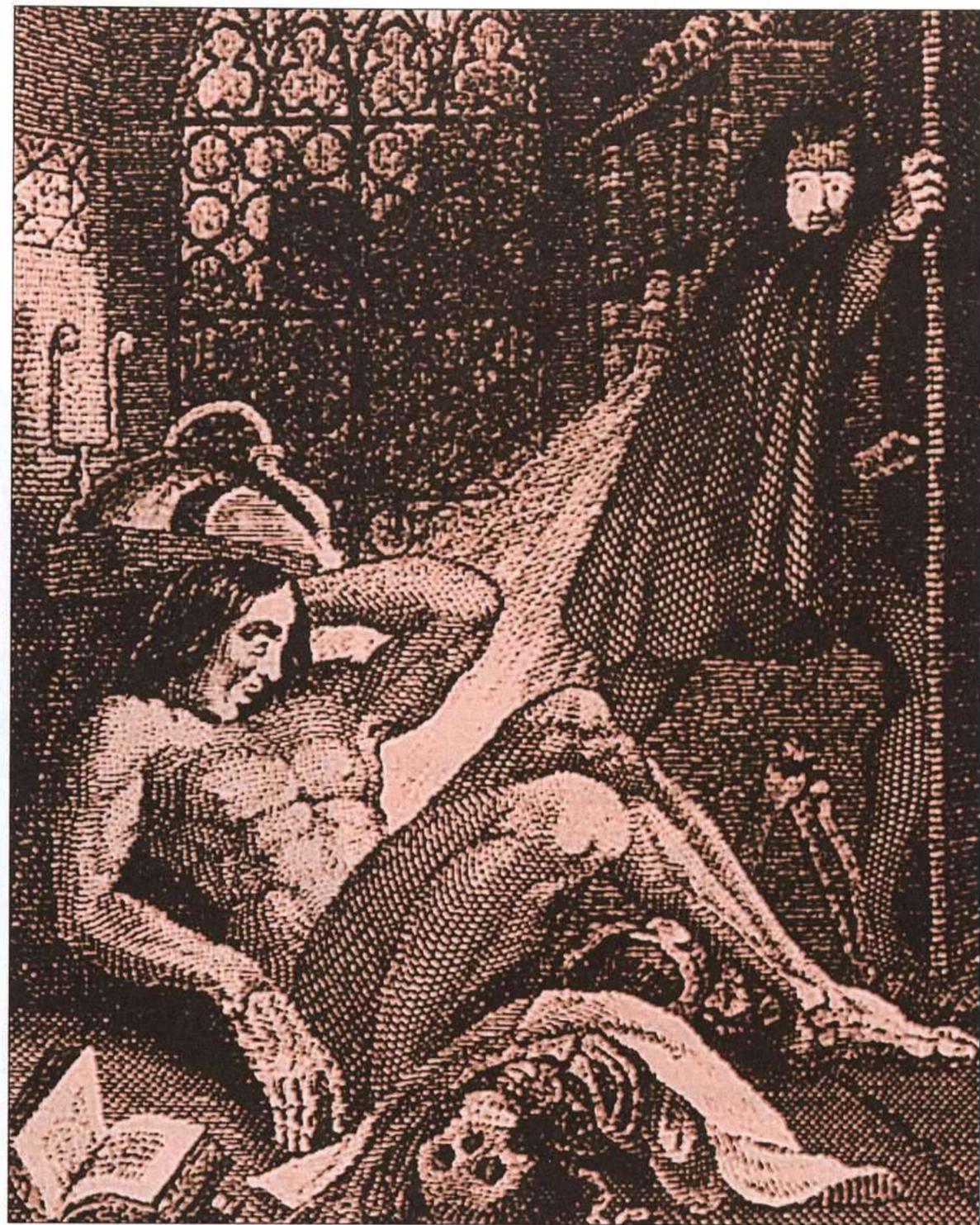
*Alejandro Delgado Gómez es bibliotecario de la Biblioteca «Rafael Rubio» de Cartagena.

Notas

1. Lovecraft, H. P., *El horror en la literatura*, Madrid: Alianza, 1994.
2. Ob. cit.
3. *Antología de cuentos de terror*, Madrid: Alianza, 1988.
4. Gimferrer, P., «Cine fantástico y terrorífico» en *El cine: enciclopedia del 7º arte*, San Sebastián: Buru Lan, 1972.

Bibliografía básica para una biblioteca de terror

Puesto que toda selección es obviamente incompleta y arbitraria, en la que presentamos ni están todos los que son, ni son todos los que están. Sin embargo, creemos haber conseguido un equilibrio lo suficientemente razonable como para mostrar una panorámica general de la historia de la literatura de terror. No he-



Cubierta de la edición de Frankenstein de 1831.

mos dudado, a pesar de lo criticable de la medida, en incluir algunos títulos que podrían ser considerados subliteratura, como tampoco hemos tenido objeción en introducir antologías de relatos que, si bien no están dedicadas específicamente al género, pueden resultar de mucha ayuda en el estudio del mismo. Por otra parte, quedan fuera de esta bibliografía los relatos o cuentos individuales citados o no en el artículo, habida cuenta de la abundancia de traducciones que existen de los mismos.

10 relatos de terror, Barcelona: Plaza y Janés, 1995.

Aldiss, Brian, *Frankenstein desencadenado*, Barcelona: Minotauro, 1990.

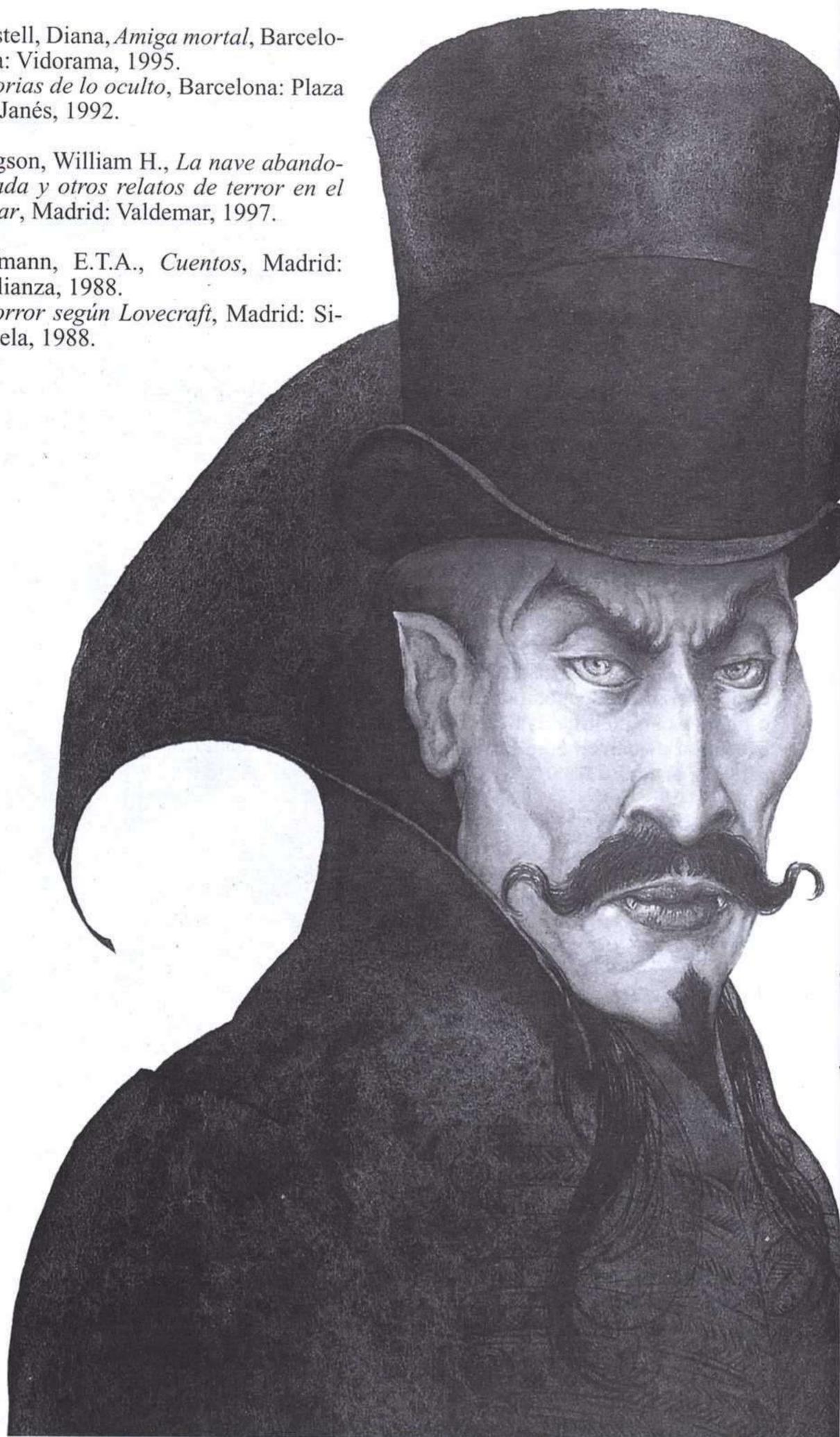
Anscombe, Roderick, *El diario secreto de Laszlo, conde Drácula*, Barcelona: Plaza y Janés, 1995.

Antología de cuentos de la literatura universal, Barcelona: Labor, 1958.

Antología de cuentos de misterio y terror, Barcelona: Labor, 1967.

Antología de cuentos de terror, Madrid: Alianza, 1988.

- Beckford, William, *Vathek*, Madrid: Alianza, 1993.
- Bierce, Ambrose, *Un vigilante junto al muerto y otros relatos de terror*, Madrid: Valdemar, 1996.
- Brown, Charles Brockden, *Wieland o la transformación*, Madrid: Valdemar, 1992.
- Calmet, Augustin, *Tratado sobre los vampiros*, Madrid: Mondadori, 1991.
- Caudet Yarza, Francisco, *Antología de leyendas universales*, Madrid: ME Editores, 1995.
- Cook, Robin, *Los archivos de Salem*, Barcelona: Plaza y Janés, 1995.
- Mutación*, Barcelona: Plaza y Janés, 1993.
- Cuentos de horror*, Madrid: Siruela, 1997.
- Cuentos de los siglos XVI y XVII*, Madrid: Instituto-Escuela, 1926.
- Cuentos de otoño*, Palma de Mallorca: J. J. de Olañeta, 1992.
- Cuentos de primavera*, Palma de Mallorca: J.J. de Olañeta, 1992.
- Cuentos fantásticos del XIX*, Madrid: Sieruela, 1988-1990.
- Cuentos oníricos*, Barcelona: Obelisco, 1985.
- Cuentos tenebrosos*, Madrid: Miraguano, 1996.
- Cuentos únicos*, Madrid: Siruela, 1995.
- Dumas, Alejandro, *Las tumbas de Saint-Denis y otros relatos de terror*, Madrid: Valdemar, 1995.
- La Eva fantástica*, Madrid: Siruela, 1996.
- Flaubert, Gustave, *Cuentos negros y románticos*, Madrid: Valdemar, 1996.
- Grimm, Jacob y Wilhelm, *Cuentos de niños y del hogar*, Madrid: Anaya, 1991.
- Grinnell, George Bird, *Cuentos de los indios pawnee*, Madrid: Miraguano, 1994.
- Cuentos y leyendas de los indios cheyennes*, Madrid: Miraguano, 1995.
- Historia y leyendas de los indios pies negros*, Madrid: Miraguano, 1996.
- Henstell, Diana, *Amiga mortal*, Barcelona: Vidorama, 1995.
- Historias de lo oculto*, Barcelona: Plaza y Janés, 1992.
- Hodgson, William H., *La nave abandonada y otros relatos de terror en el mar*, Madrid: Valdemar, 1997.
- Hoffmann, E.T.A., *Cuentos*, Madrid: Alianza, 1988.
- El horror según Lovecraft*, Madrid: Siruela, 1988.

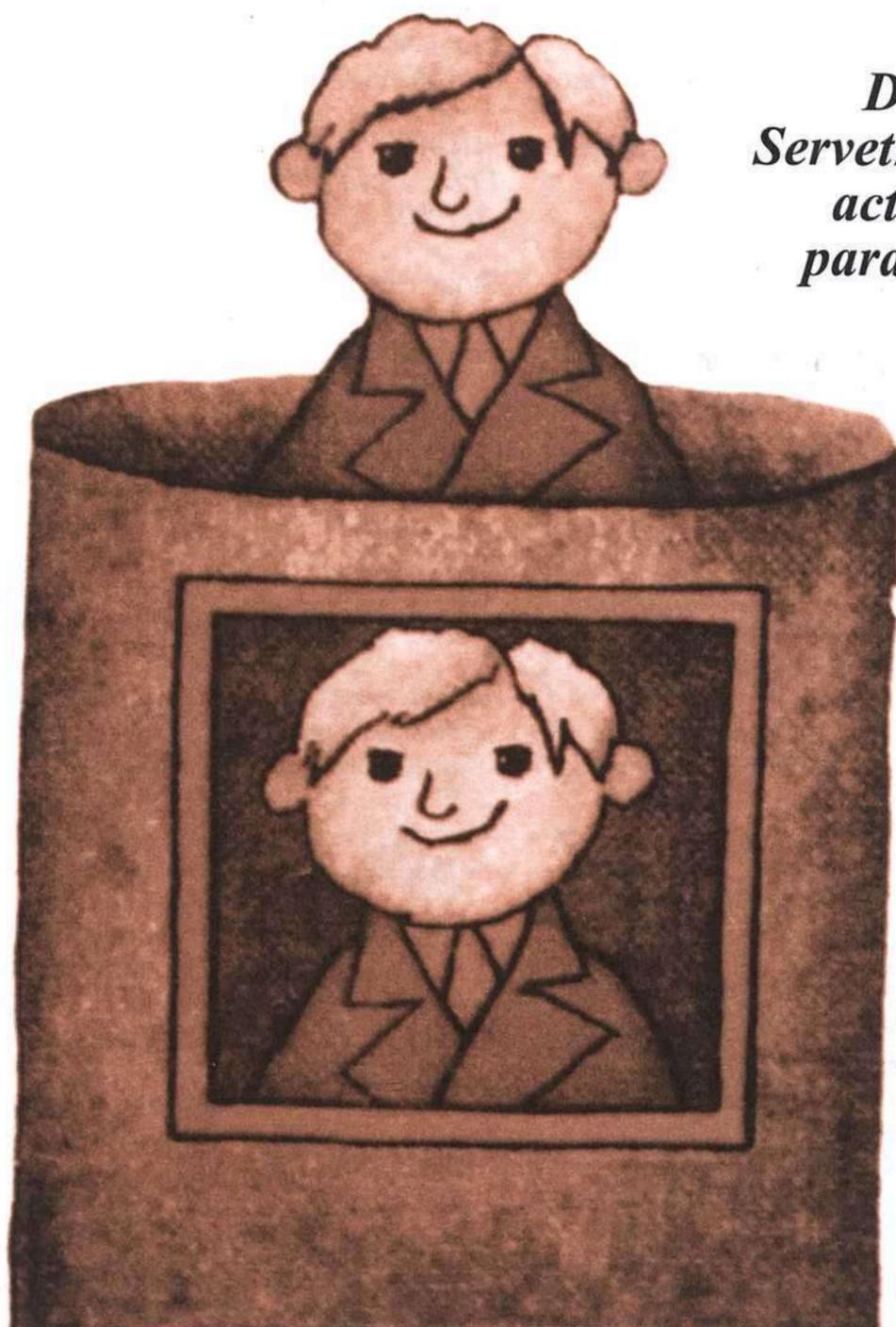


TUDOR HUMPHRIES, DRÁCULA, OMEGA, 1997.

- James, Henry, *Otra vuelta de tuerca*, Madrid: Anaya, 1991.
- King, Stephen, *Carrie*, Barcelona: Plaza y Janés, 1990.
- El misterio de Salem's Lot*, Barcelona: Plaza y Janés, 1992.
- El umbral de la noche*, Barcelona: Plaza y Janés, 1994.
- Historias fantásticas*, Barcelona: Plaza y Janés, 1992.
- Misery*, Barcelona: Plaza y Janés, 1991.
- Ojos de fuego*, Barcelona: Plaza y Janés, 1993.
- Pesadillas y alucinaciones*, Barcelona: Grijalbo-Mondadori, 1994.
- Koontz, Dean R., *Darkfall*, Barcelona: Plaza y Janés, 1993.
- La máscara*, Barcelona: Plaza y Janés, 1993.
- Medianoche*, Barcelona: Plaza y Janés, 1996.
- Lewis, Matthew G., *El Monje*, Madrid: Valdemar, 1996.
- Lovecraft, H.P., *Dagón y otros cuentos macabros*, Madrid: Alianza, 1994.
- El caso de Charles Dexter Ward*, Madrid: Alianza, 1995.
- El clérigo malvado y otros relatos*, Madrid: Alianza, 1994.
- El horror de Dunwich*, Madrid: Alianza, 1991.
- En las montañas de la locura y otros relatos*, Madrid: Alianza, 1990.
- La habitación cerrada y otros cuentos de terror*, Madrid: Alianza, 1990.
- La noche del océano y otros escritos inéditos*, Madrid: EDAF, 1991.
- Los mitos de Cthulhu*, Madrid: Alianza, 1990.
- Los que vigilan desde el tiempo y otros cuentos*, Madrid: Alianza, 1992.
- Lumley, Brian, *Engendro de la muerte*, Barcelona: Timun Mas, 1992.
- El lenguaje de los muertos*, Barcelona: Timun Mas, 1991.
- El origen del mal*, Barcelona: Timun Mas, 1990.
- ¡Vampiros!*, Barcelona: Timun Mas, 1991.
- Machen, Arthur, *La colina de los sueños*, Madrid: Siruela, 1988.
- Matheson, Richard, *La casa infernal*, Barcelona: Vidorama, 1995.
- Maupassant, Guy de, *El Horla y otros cuentos fantásticos*, Madrid: Alianza, 1987.
- Los mejores cuentistas de lengua inglesa*, Madrid: Plus-Ultra, 1946.
- Meyrink, Gustav, *El Golem*, Madrid: Valdemar, 1994.
- El mito de drácula*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1996.
- El mito de Frankenstein*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1996.
- El mito del hombre lobo*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1996.
- Narraciones terroríficas: antología de cuentos de misterio*, Barcelona: Acervo, 1963-1966.
- Newman, Kim, *El año de Drácula*, Barcelona: Timun Mas, 1994.
- El sanguinario Barón Rojo*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1997.
- Nodier, Charles, *Infernaliana*, Madrid: Valdemar, 1997.
- Perucho, Juan, *Nicéforas y el grifo*, Barcelona: Destino, 1987.
- Poe, Edgar Allan, *Cuentos*, Madrid: Alianza, 1992.
- Las aventuras de Arthur Gordon Pym*, Barcelona: Orbis, 1988.
- Potocki, Jan, *Manuscrito encontrado en Zaragoza*, Madrid: Alianza, 1993.
- Preston, Douglas y Lincoln Child, *El ídolo perdido*, Barcelona: Plaza y Janés, 1996.
- Quincey, Thomas de, *Suspiria de Profundis*, Madrid: Alianza, 1985.
- Radcliffe, Anne, *Los misterios de Udolfo*, Madrid: Valdemar, 1992.
- Rice, Anne, *Confesiones de un vampiro*, Barcelona: Grupo Ceac/Timun Mas, 1995.
- El ladrón de cuerpos*, Barcelona: Ediciones B, 1996.
- La momia*, Barcelona: Ediciones B, 1995.
- La reina de los condenados*, Barcelona: Timun Mas, 1990.
- Lestat, el vampiro*, Barcelona: Timun Mas, 1990.
- Memnoch el diablo*, Barcelona: Ediciones B, 1996.
- Taltos*, Barcelona: Ediciones B, 1995.
- Riddell, Charlotte, *La casa deshabitada*, Madrid: Valdemar, 1997.
- Riordan, James, *Cuentos maravillosos de hoy y de siempre*, Barcelona: Plaza Joven, 1993.
- Saki, *El narrador de cuentos*, Barcelona: Lumen, 1990.
- Shelley, Mary W., *Cuentos góticos*, Madrid: Valdemar, 1993.
- El mortal inmortal y otras fantasías góticas*, Madrid: Valdemar, 1994.
- Frankenstein*, Madrid: Anaya,
- Stevenson, R.L., *El diablo de la botella y otros cuentos*, Madrid: Alianza, 1989.
- El Dr. Jekyll y Mr. Hyde*, Madrid: Anaya, 1992.
- Stoker, Bram, *Drácula*, Madrid: Anaya, 1993.
- La dama del sudario*, Madrid: Valdemar, 1997.
- La guarida del gusano blanco*, Madrid: Miraguano, 1996.
- La joya de las siete estrellas*, Madrid: Siruela, 1997.
- Tehanetorens, *Cuentos de los indios iroqueses*, Madrid: Miraguano, 1988.
- Tepper, Sheri S., *Hallazgo fatídico*, Barcelona: Viorama, 1995.
- Vampiros*, Madrid: Siruela, 1992.
- Walpole, Horace, *El castillo de Otranto*, Madrid: Anaya, 1991.
- Wilde, Oscar, *El fantasma de Canterville y otros cuentos*, Madrid: Alianza, 1986.
- El retrato de Dorian Gray*, Madrid: Akal, 1985.
- Wyndham, John, *El día de los trífidos*, Barcelona: Minotauro, 1991.
- Zitkala, S.A., *Cuentos y leyendas de los indios sioux*, Madrid: Miraguano, 1995.

El cine y los libros

por Mariano Coronas*



Desde la biblioteca del CP «Miguel Servet» de Fraga se organizan no pocas actividades de dinamización cultural para el centro. Una de las últimas fue una exposición de homenaje al centenario del cine, en la que se presentaron unos trabajos muy especiales: cada clase del centro resumió un libro en diez frases que se convirtieron en diez fotogramas o, lo que es lo mismo, en la película de las obras en cuestión. Las brujas, Konrad o el niño que salió de una lata de conservas, Otto es un rinoceronte, o Memorias de una gallina fueron algunos de los títulos pasados al cine.

FRANTZ WITTKAMP.
KONRAD O EL NIÑO QUE
SALÍO DE UNA LATA DE
CONSERVAS, ALFAGUARA,
1988.

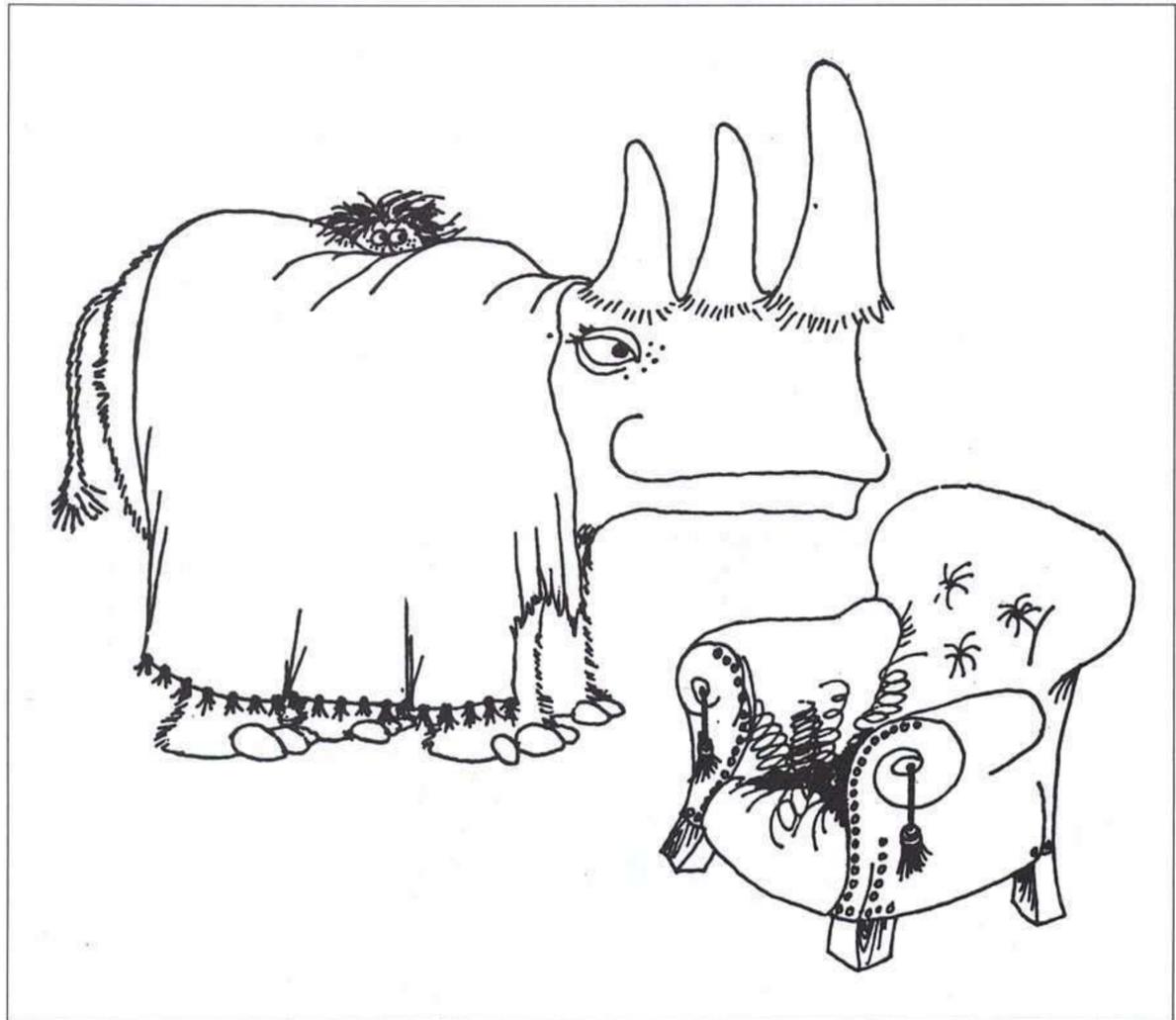
La biblioteca de una escuela puede servir perfectamente de foco de dinamización cultural del centro. El seminario de Biblioteca y Literatura Infantil del CP «Miguel Servet» de Fraga así lo ha entendido siempre y, a las funciones habituales que la biblioteca desempeña —lugar de lecturas individuales o colectivas, servicio de préstamo de libros, centro de recursos para el trabajo en las aulas, archivo de materiales informativos diversificados, videoteca, etc.—, le hemos añadido, desde hace una decena de años, este perfil de lugar desde el que se ponen en marcha propuestas que contribuyen a la dinamización cultural de la escuela.

Todos los años, el mundo de la cultura celebra determinadas efemérides que pueden sugerirnos horizontes de trabajo. En esta ocasión, y como ya adelanta el título del artículo, fue el cine el que nos dió la clave para organizar actividades desde la biblioteca. En 1996, múltiples colectivos e instituciones celebraron el centenario del cine. En nuestro caso, y de manera consciente, preferimos dejar pasar unos meses y celebrar el 101 aniversario del inicio de nacimiento del séptimo arte. El curso escolar, a caballo entre dos años naturales, facilita siempre la adopción de estas medidas.

Fotograma a fotograma

Nuestra idea básica era la que se elaboran materiales en todas las aulas del centro y montar una exposición con todo ello en la biblioteca. Tomamos como referencia una actividad que se ha desarrollado en el centro desde hace ya un buen número de años: la lectura colectiva de dos o tres libros por nivel, a lo largo del curso escolar. Lectura que permite realizar pequeñas actividades sobre los libros leídos; actividades lúdicas y creativas que no supongan un freno a la lectura. Esta práctica empieza en 3º de primaria, cuando los mecanismos lectores comienzan a estar afinados.

Desde el seminario de Biblioteca se hizo el siguiente planteamiento de trabajo, explicado en una de las reuniones de claustro: cada clase, una vez leído el libro elegido, lo explica o describe en diez frases cortas que resuman la narra-



OLE LUND KIRKEGAARD, OTTO, EL RINOCERONTE, ALFAGUARA, 1994.



Nicolas Roeg llevó al cine *Las brujas de Roald Dahl* en 1989.

ción; después, se dibuja cada frase en un soporte uniforme y se colorea con delicadeza y cuidado. Una vez terminado este proceso, se obtienen diez dibujos o diez *fotogramas* de cada libro o, lo que es lo mismo, la *película* del títulos en cuestión.

Las personas que formamos el Seminario preparamos los soportes sobre los que se colocarían los fotogramas. Trabajamos con cartulinas negras de 50 x 60 cm, en posición vertical, a las que adheríamos pegatinas blancas de 5 x 7 cm, simulando los orificios que tienen los negativos de una película. Se prepararon cuatro cartulinas para cada clase, con lo cual quedaron tiras de 2,50 metros de

largas que contenían la película completa resumen de los diferentes libros.

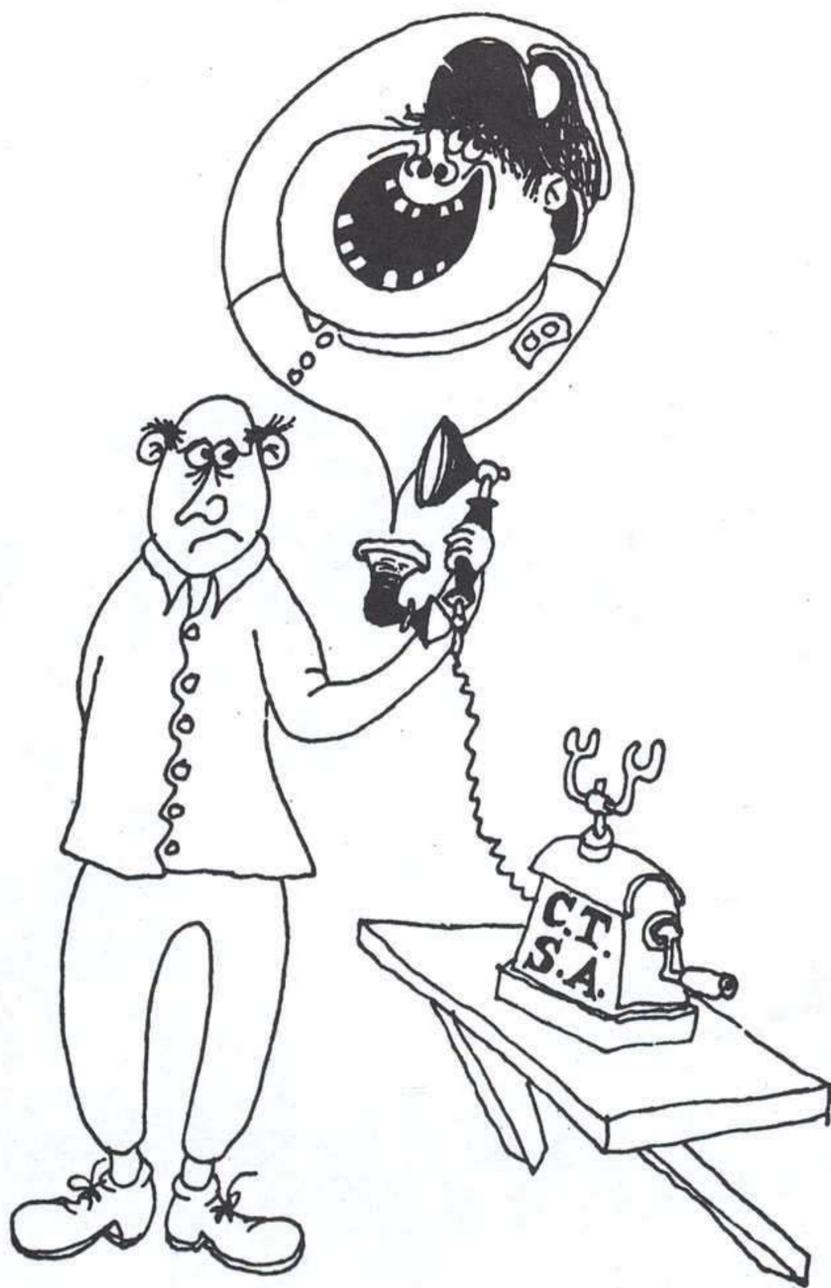
Se acondicionó convenientemente la biblioteca del centro y se colgaron las películas. La ambientación del local se completaba con carteles de cine, proyectores antiguos, una colección de programas (tamaño octavilla) de películas antiguas, junto a todos los libros *pasados* a película y otros títulos, revistas, etc. relacionados con el cine.

Una caja grande de nevera (la dinamización cultural y la animación lectora llevan a utilizar los materiales más insospechados) fue forrada y decorada para convertirse en una taquilla, con puerta y ventanilla, desde la que se vendieron

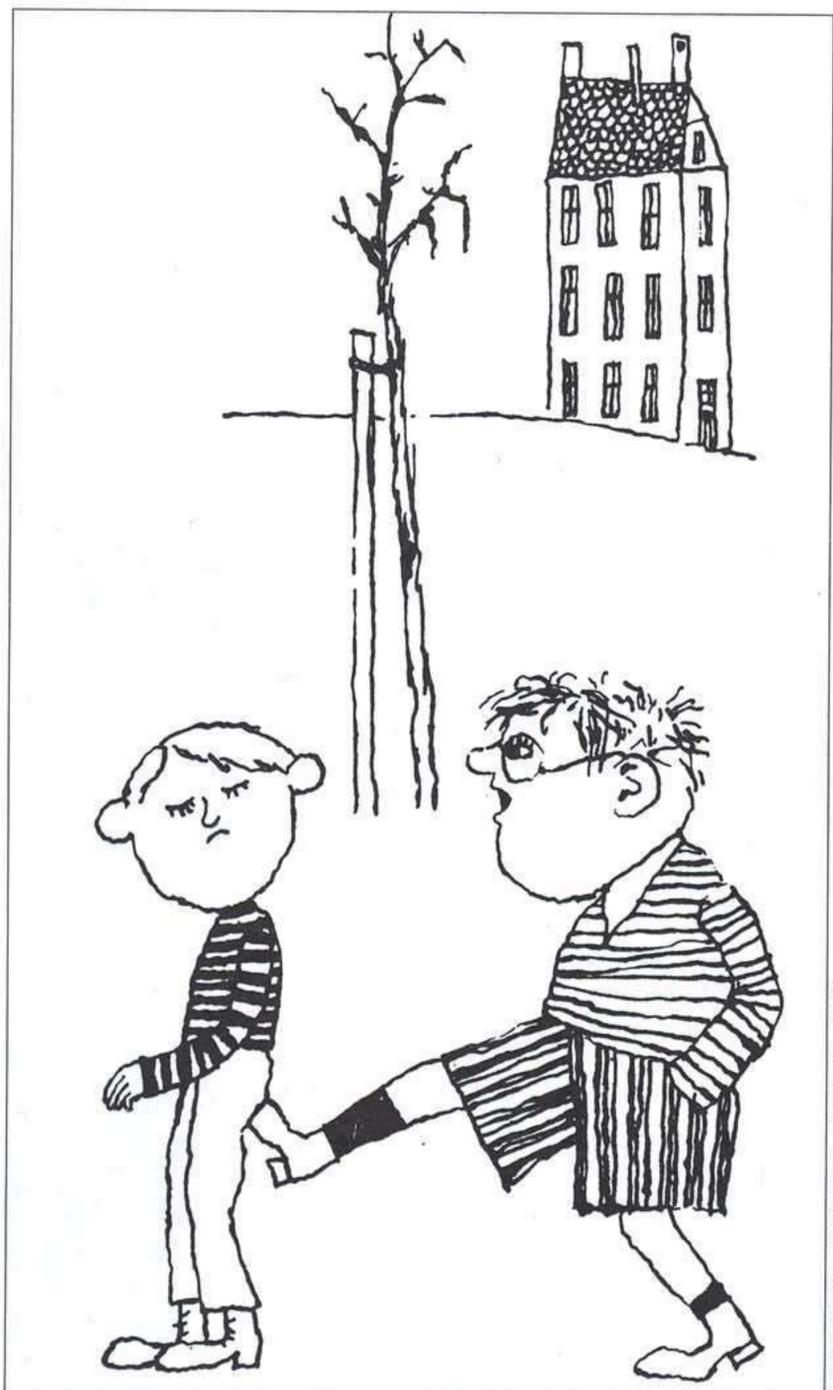
las entradas para acceder a la biblioteca convertida, por unos días, en nuestro particular *Cinema Paradiso*. Elaboramos talonarios de entradas y un punto de lectura conmemorativo.

El día del estreno

Listo todo el montaje, faltaba su apertura al público. Se confeccionó un horario de visitas, en tiempo lectivo, para que todas las clases del colegio pudieran visitar la exposición. A la hora convenida, los niños y las niñas de una clase se colocaban delante de la taquilla, en reglamentaria cola. Una niña o niño de 6º (del



OLE LUND KIRKEGAARD, OTTO, EL RINOCERONTE, ALFAGUARA, 1994.



FRANTZ WITTKAMP, KONRAD, ALFAGUARA, 1988.

Síntesis argumental de *Konrad* o *el niño que salió de una lata de conservas* de Christine Nöstlinger.

- Berti Bartolotti oyó el sonido del timbre de su casa. Abrió la puerta y se encontró una enorme lata de conserva.
- Cuando la Sra. Bartolotti abrió la lata se dió un gran susto, pues del interior salió un niño desnudo que se llamaba Konrad.
- Berti Bartolotti salió de su casa para comprarle ropa a Konrad; luego lo vistió con muy poca gracia.
- Konrad se va adaptando a la vida normal. Empieza a ir al colegio y se hace amigo de una niña llamada Kitti.
- El farmacéutico, señor Egon, amigo de la Sra. Bartolotti le propone pasar por padre de Konrad y ella acepta.
- Anton insulta a Konrad a la salida de la escuela, porque le tiene algo de envidia.
- La Sra. Bartolotti recibe una carta en la que le comunican que todo ha sido un error y que tiene que devolver a Konrad.
- El farmacéutico Sr. Egon dice que el sitio más seguro para esconder a Konrad es su casa. Hasta allí lo llevan para evitar que lo encuentren.
- Los hombres de azul llegan a la farmacia con los nuevos padres de Konrad. Encuentran al niño y quieren llevárselo.
- Konrad da muestras de ser desordenado y mal educado. De esa manera, los «nuevos padres» no lo quieren y por fin se queda con Berti y Egon.

grupo de bibliotecarias/os, que han gestionado la apertura y los préstamos diarios en la biblioteca), desde la improvisada taquilla les entregaba la entrada correspondiente que daba acceso a la *biblio*. Una vez dentro, el público recibía explicaciones, miraba, leía y comentaba; al finalizar la visita, se daba a los visitantes el punto de lectura como recuerdo. Además de las visitas en horario lectivo, se habilitaron otras franjas horarias para que pudiesen acudir las familias, que lo hicieron en número abundante, a contemplar la metamorfosis de una biblioteca en sala de cine.

Todo el colegio, desde los de Educación Infantil hasta los de 6º de primaria, participó en la actividad y el resultado fue muy satisfactorio; el colorido de las paredes de la biblioteca llamaba la atención. Fue necesario ampliar el tiempo previsto de duración de la exposición (una semana) y se mantuvo abierta a lo largo de quince días.

Libros como *Las brujas*, *El pequeño Virgil*, *Otto es un rinoceronte*, *Asmir no quiere pistolas*, *Konrad*, *o el niño que salió de una lata de conservas*, *Devol-*

vedme mis piojos, *Memorias de una gallina*, etc se convirtieron en sugerentes tiras cinematográficas, llenas de color y originalidad.

En algunos casos, la presencia en el mercado de películas rodadas en base a los libros leídos permitió completar aún más la actividad. Fue el caso de *Las brujas* y de *Konrad*. En ambos casos, tras leer el libro y elaborar los fotogramas, tal como se ha comentado, se visualizaron ambas películas y ello permitió analizar y debatir la adaptación hecha, viendo los cambios realizados, los añadidos, las omisiones, etc. que el director hizo cuando adaptó el libro para convertirlo en una secuencia de imágenes. La opinión unánime fue que la película empobrecía la historia que el libro contaba.

De esta manera, establecimos una conexión entre el cine y los libros; dos manifestaciones de la cultura que ofrecen multitud de estímulos para moldear nuestra sensibilidad. ■

*Mariano Coronas del Seminario de Biblioteca y Literatura Infantil del CP «Miguel Servet» de Fraga (Huesca)

EL MICALET GALÀCTIC

llibres divertits novetats

Parceixerda i el altre Azor
Històries de por
L'àngel Propulsa i el dimoni Enganya
Intesió
Alex & Cia. Detectius
Eros, un heroi especial

Edicions  Bromera

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



Ruby, el coche de bomberos

Iain Smyth.

Ilustraciones del autor.

Traducción de Concha Cardeñoso.

Colección Libro Sorpresa.
Editorial Grupo Ceac/Timun Mas.
Barcelona, 1997.

1.795 ptas.

Lectura activa es lo que propone este libro lleno de elementos para manipular. El protagonista es Ruby, un coche de bomberos que acude a apagar un incendio declarado en un edificio. La idea es que el niño conozca todo el equipamiento que lleva un vehículo de estas características, y lo vaya descubriendo a medida que tira de las lengüetas, levanta las solapas o abre las puertas.

De hecho, es el lector el que hace avanzar la acción a base de ir manipulando los diferentes resortes. Un breve texto descriptivo acompaña estas claras y atractivas ilustraciones, no excesivamente detallistas, centradas en los elementos más importantes. Es un producto bien diseñado y resuelto que aborda un tema tan llamativo como los bomberos y los incendios. El formato apaisado y con tapa dura lo hace manejable y resistente a la vez.

Ardilla tiene hambre

Satoshi Kitamura.

Ilustraciones del autor.

Colección Mi Primera Sopa de Libros.

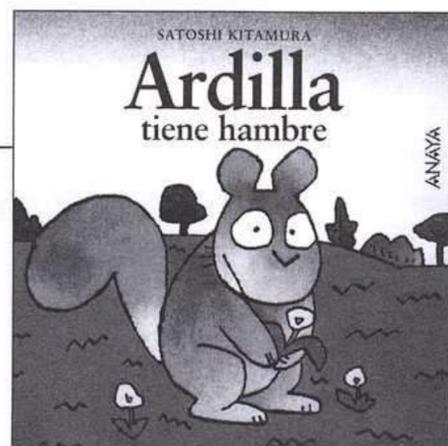
Editorial Anaya.

Madrid, 1997.

550 ptas.

La ardilla de este cuento encuentra una nuez y, a partir de ahí, la cuestión que debe resolver es dónde esconder el preciado tesoro. Desde luego no puede hacerlo en la casa del topo, ni en el nido del pájaro y mucho menos en la guarida del zorro. Finalmente, ¿hallará la ardilla el lugar idóneo para guardar la nuez?

No es que queramos inventar una intriga donde no la hay, pero vale la pena no desvelar el final de esta sim-



pática historia, pensada para niños a partir de 2 años, que se desarrolla a través de las claras e impactantes imágenes de Kitamura, un excelente ilustrador japonés. Un texto mínimo acompaña a estos dibujos tan bien secuenciados, tan descriptivos, y de una expresividad construida con mínimos elementos. Igual de ingeniosos resultan los otros títulos de la colección firmados por Kitamura: *Pato está sucio*, *Gato tiene sueño* y *Perro tiene sed*. Todo un ejemplo de que los libros para los más pequeños no tienen porque ser cursis o ñoños. En cuanto al formato, cuadrado y de cartón plastificado, nos parece todo un acierto.

Quiero a los animales

Flora McDonnell.

Ilustraciones de la autora.

Traducción Ernestina Loyo.

Colección Los Especiales a la Orilla del Viento.

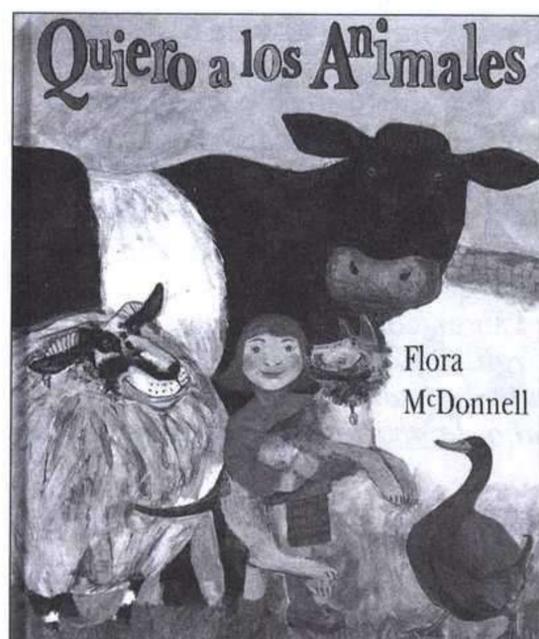
Editorial Fondo de Cultura Económica.

México D.F., 1996.

1.435 ptas.

Los animales de granja son un tema absolutamente recurrente en los álbumes ilustrados para prelectores. Sin embargo, el que tenemos entre manos no es un producto cualquiera. Lo que marca la diferencia con otros libros de estas características es la calidad de sus ilustraciones. La autora ha insuflado carácter a estas anodinas criaturas de granja, hasta dotarlas de personalidad propia. Sus rotundas formas y la expresividad de sus caras nos convencen de que no hay dos ovejas, ni dos gallinas, ni siquiera dos vacas iguales.

Esto lo sabe mejor que nadie la dueña de los animales, una niña que les profesa gran cariño y que nos los presenta de uno en uno, haciendo hincapié en aquello que le gusta más de cada uno. Por ejemplo, le gusta la cabra cuando corre por el campo, la vaca cuando menea su rabo, o el caballo cuando retoza en la hierba. El humor y el movimiento son otras dos características del dibujo de Flora McDonnell, que se despliega con generosidad en las páginas de este hermoso álbum. Los textos son mínimos, apenas la una frase para describir a cada animal.



DE 6 A 8 AÑOS

La Carla i les ampolles de Fetivent

Albert Figueras.

Ilustraciones de Mabel Piérola.

Colección Péripieces, 16.

Editorial La Galera.

Barcelona, 1997.

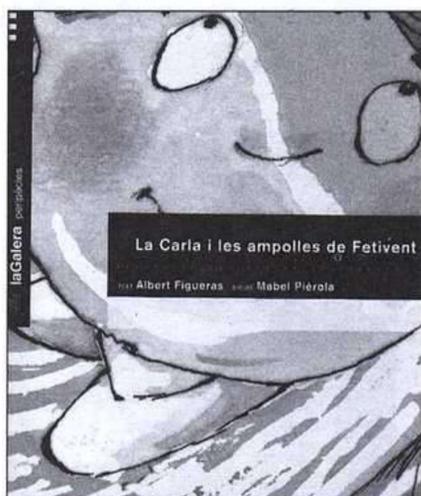
550 ptas.

Edición en catalán.

Existe versión en castellano.

Carla tiene un tío muy especial. El hombre se dedica a llenar botellas vacías de aire de montaña, de olor a bar de pescadores, de viento huracanado, de suave brisa de mar, de olor a flores, de peste de contaminación etc. La salida comercial del producto es obvia: la gente de campo necesita, de vez en cuando, la catanga urbana, y los de la ciudad, por su parte, las fragancias del mar o la montaña. Sin embargo, a Carla las botellas de su tío la han sacado de algún lío gordo. Como el día que ella y su madre fueron atracadas por dos tipos malcarados y las salvó la botella de viento de tramontana.

Con este relato ingenioso y divertido el autor, Albert Figueras, ganó el premio Comte Kurt 1996. Se trata de una narración llena de humor, escrita con una prosa dinámica y rica en vocabulario, en la que no falta alguna que otra palabra de propia invención, pero perfectamente justificada por la naturaleza insólita de lo que se explica. En perfecta sintonía con el texto —para lectores algo experimentados— se presentan las ilustraciones de Piérola, aquí suavizadas por el toque de color, pero con la fuerza expresiva de la que siempre ha hecho gala la autora.



Zoom

Istvan Banyai.

Ilustraciones del autor.

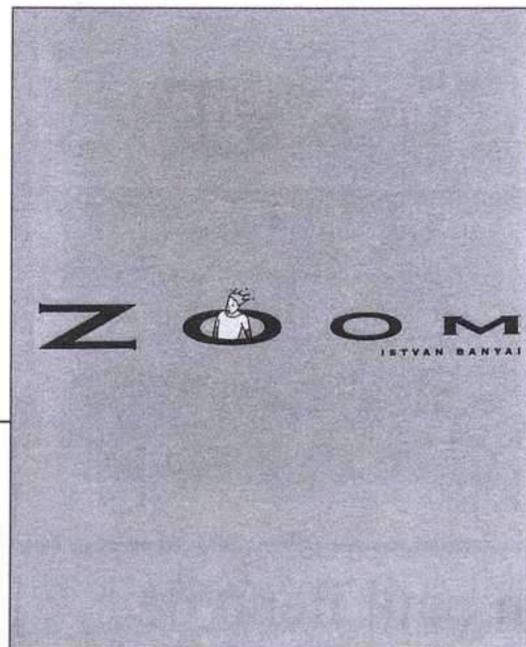
Colección Los Especiales a la Orilla del Viento.

Editorial Fondo de Cultura Económica.

México D.F.

1.500 ptas.

Este pequeño gran álbum nos propone viajar desde la cresta de un gallo hasta el espacio pasando por una gran ciudad, una gran desierto, una isla perdida en el mar, en un juego donde lo pequeño deviene grande y viceversa, donde el continente acaba siendo contenido, y el planeta Tierra un punto en el universo. De manera que, por ejemplo, de la cresta pasamos al gallo, de éste a la granja, que descubrimos que no es más que una maqueta, un juguete en manos de una



niña, y que ésta no es más que una fotografía en la portada de una revista que sostiene en sus manos un chico sentado en la cubierta de un barco etc...

A medida que se abre el zoom se amplían las perspectivas, se resuelven los enigmas visuales. Es una apuesta atrevida, un libro exclusivamente de imágenes que nos reserva una sorpresa en cada página par, porque la impar está siempre en negro. Es un libro, en definitiva, para todos los públicos, para compartir. La edición es, además, perfecta y la calidad de las ilustraciones muy notable. Una obra inteligente y distinta dentro de la oferta de álbumes para niños.

Hola, pequeña ballena

Achim Bröger.

Ilustraciones de Gisela Kalow.

Traducción de Herminia Dauer.

Editorial Juventud.

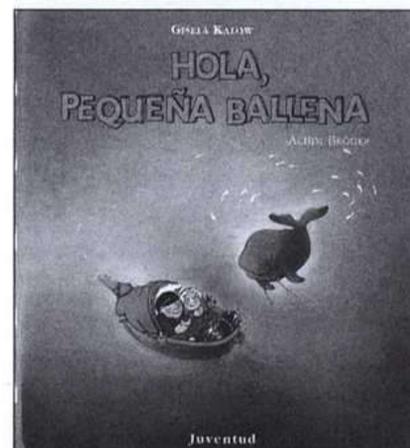
Barcelona, 1997.

1.500 ptas.

Esta sería la tercera entrega de una hermosa historia de amor y amistad entre un pescador, Enrique, su mujer, María, y una ballena. Enrique salvó a la ballena cuando ésta era una cría y su amistad ha perdurado en el tiempo. En *Hola, pequeña ballena*, Enrique y María son ya dos respetables ancianos y están preocupados porque hace mucho que no saben de su amiga. Así que, a pesar de que es crudo invierno y todo está nevado, deciden ir en busca de la ballena. La encontrarán y descubrirán el motivo de su desaparición: la ballena ha encontrado pareja y tiene ya una hija. Enrique y María emprenderán un largo

viaje con estos mamíferos marinos.

Curiosamente, tanto la idea original de la historia como las ilustraciones son de Gisela Kalow, que ha realizado un trabajo primoroso al dar forma a los escenarios y los personajes, especialmente a las ballenas, de este cuento que podría interpretarse como una alegoría de la vida y la muerte, del ciclo de la vida. Enrique y María, ya viejos, emprenden su último viaje, mientras que la pequeña ballena tiene toda una vida por delante. Entre las cosas que llaman la atención en este magnífico álbum está el hecho de muchas de las ilustraciones están hechas en picado, es decir, que el lector tiene vista aérea sobre ellas, lo que refuerza el sentido alegórico del cuento. Una hermosa historia narrada a través de unas hermosas imágenes.



DE 6 A 8 AÑOS

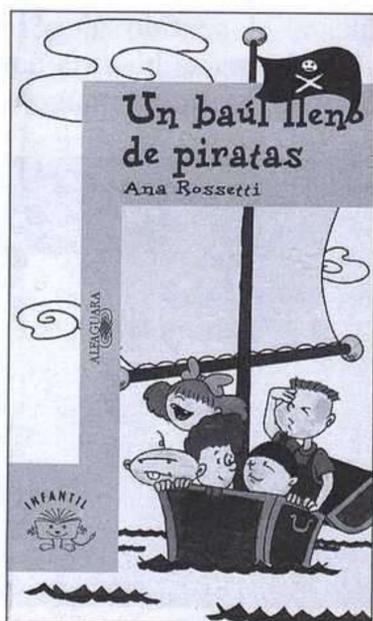
Un baúl lleno de piratas

Ana Rossetti.

Ilustraciones de Alfonso Gómez.
Colección Infantil.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1997.
575 ptas.

Chus, Cris, Toni, Gabi y Manu Manualidades son la típica pandilla de amigos que con ayuda de un viejo baúl y su desbordante imaginación viven aventuras increíbles, que tienen esa mezcla de absurdo y mágico que sólo puede surgir de las mentes más tiernas. Ana Rossetti se ha dejado llevar por la niña que hay en ella y ha concebido una serie de peripecias protagonizadas por esta panda, en las que todo puede suceder porque no hay más ley en ellas que la que dicta la fantasía.

En *Un baúl lleno de piratas*, encontramos a los cinco amigos surcando los mares a bordo de su baúl. Su compañera de aventuras será la Sirenita, hija de la reina de la Mar Océana, y el papel de villanos correrá a cargo del capitán Bengalí y sus Filibusteros. Mucho humor, un lenguaje desenfadado, juegos de palabras y unas simpáticas ilustraciones, sirven para hilar las divertidas situaciones que vive la panda. Sin embargo, detrás de esta historia, y de las otras de la serie, hay una serie de referencias culturales que no siempre están al alcance de los lectores de estas edades. Esto es más evidente en otros títulos de la serie, sobre todo en *Un baúl lleno de momias*.

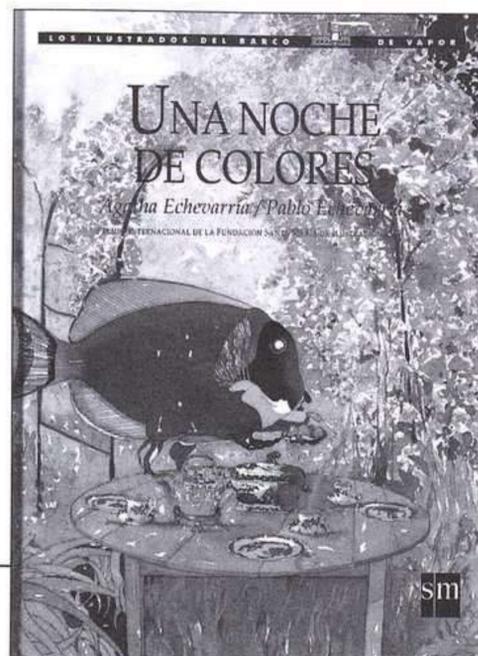


Una noche de colores

Agatha Echevarría.

Ilustraciones de Pablo Echevarría.
Colección Los Ilustrados del Barco de Vapor.
Ediciones SM.
Madrid, 1997.
1.900 ptas.

Este álbum ha obtenido el Premio Internacional de la Fundación Santa María de Ilustración 1997. Un galardón que siempre distingue trabajos de una gran calidad, que es más apreciable, como en este caso, en la parte de imagen que en la de texto. La historia, muy anecdótica, es bonita, pero está desarrollada de manera algo confusa. Kity, una especie de garza, invita a cenar a unos amigos—tres bonitos peces de colores, una tortuga, un lirón y una libélula, liderados por un bonito pája-



ro—. Ellos, convencidos de que Kity no ha puesto té en la mesa porque sabe que a ellos no les gusta, deciden asaltar la cocina y servirle a la anfitriona el preciado brebaje. Pero se equivocan de tarritos y preparan la distinguida bebida con los potingues que Kity utiliza para teñir su plumaje. Resultado: todos acaban cambiando de color.

Pablo Echevarría, un magnífico ilustrador de portentosa imaginación, que no se prodiga demasiado, ha dado vida a estos animales humanizándolos solo parcialmente, lo que produce extrañas criaturas de hipnotizante belleza. Más pictórico que otras veces, el artista ha recreado también con mucho detalle el entorno en el que tiene lugar la historia: una casa de campo en una hermosa tarde de verano, bañada con esa luz dorada que tan bien recogen las imágenes. Un libro para contemplar con calma, para degustar tranquilamente, para imaginar más historias.

Días de perros

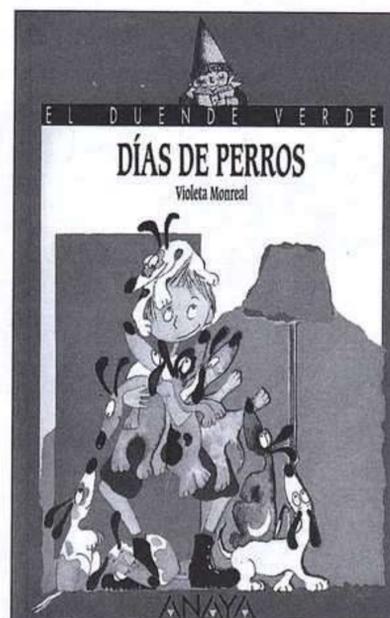
Violeta Monreal.

Ilustraciones de la autora.
Colección El Duende Verde, 106.
Editorial Anaya.
Madrid, 1997.
775 ptas.

David, al que ni siquiera le gustaban los perros, llega un día a casa nada menos que con 10 chuchos que ha encontrado abandonados en la calle: el papá y nueve cachorros. La casa de David no es muy grande y, además, tiene una hermana pequeña. Sin embargo, los padres acceden a quedarse con la camada hasta que puedan encontrar hogar para todos ellos. No va a ser tarea fácil pero, finalmente, quedarán repartidos entre los miembros de la gran familia de David, los Ocaña, y algunos amigos.

La ilustradora Violeta Monreal ha construido, sobre esta historia basada en un hecho real, un curioso libro-colla-

ge en el que hay de todo, desde adivinanzas visuales (se le propone al lector que averigüe el nombre de cada uno de los perros), hasta la descripción de razas caninas o el árbol genealógico de los Ocaña. Todo ello junto a fragmentos más convencionales de narración. La autora ha sabido encontrar, pues, un perfecto equilibrio entre texto e imagen—mezcla de técnicas diversas— para presentarnos una historia llena de humor y de perros que bailan por todas y cada una de las páginas de este libro encantador.



DE 8 A 10 AÑOS

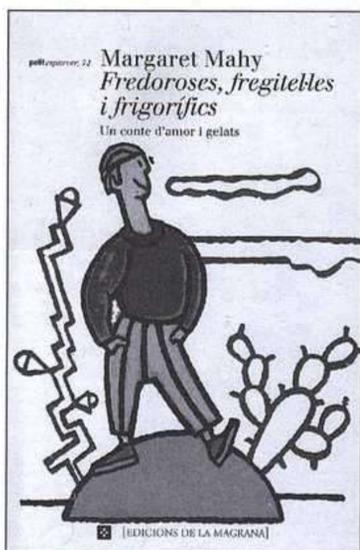
Fredoroses, fregitel·les i frigorífics

Margaret Mahy.

Ilustraciones de Imma Pla.
Traducción de Fina Marfà.
Colección Petir Esparver, 72.
Editorial La Magrana.
Barcelona, 1997.
800 ptas.
Edición en catalán.

Sarraí vive solo en una isla con su abuela. Tienen un huerto, vacas y reciben pocas visitas. Un día, la abuela tiene que irse a perseguir a un pirata malvado —la mujer había sido detective y de las buenas— al Antártico, y Sarraí se queda desamparado. Sin embargo, vencerá su timidez y hará grandes cosas: se enamorará de la telefonista y de la capitana del barco que visita la isla cada día; montará un negocio millonario de venta de unos extraños frutos helados procedentes de una planta que la abuela le manda del Antártico; y se enfrentará al pirata que persigue su abuela.

Escrita en clave de humor, la historia está repleta de despropósitos que no nos parecen tales a medida que avanza la acción, y aceptamos entrar en el juego de la autora, en este mundo fantástico que se rige por su propia lógica y que tiene no pocos puntos de contacto con el nuestro. Los juegos de palabras, la invención de vocablos, todos ellos muy ligados a los alimentos, es, sin duda, uno de los elementos más atractivos del relato. En fin, un libro imaginativo, inteligente, para lectores algo entrenados.

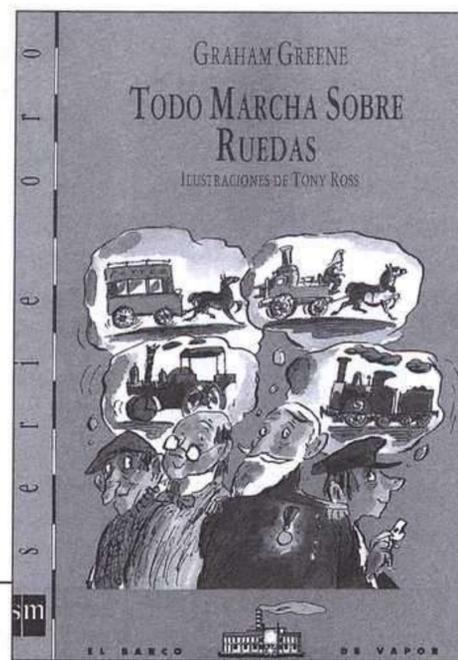


Todo marcha sobre ruedas

Graham Greene.

Ilustraciones de Tony Ross.
Traducción de Miguel Azaola.
Colección El Barco de Vapor.
Serie Oro, 15.
Ediciones SM.
Madrid, 1997.
1.325 ptas.
Existe edición en catalán en Cruilla.

El autor de *El factor humano* y de tantas otras novelas policíacas y de espionaje, también tuvo tiempo para escribir para los niños y urdió estas simpáticas historias protagonizadas por vehículos pesados —una locomotora, un omnibús de tiro, un carricoche de bomberos y una apisonadora—, a los que humanizó y dotó de personalidad. Ahora, los cuatro bre-



ves relatos, publicados separadamente en Gran Bretaña entre 1973 y 1974, han sido rescatados y están reunidos en este magnífico volumen con ilustraciones de Quentin Blake.

Valores como la amistad, la fidelidad, el valor afloran en cada una de estas narraciones, escritas con la sencillez que dan los muchos años de oficio y la ternura que se merece el público al que van dirigidas. Y, naturalmente, también hay aventura y emoción en las peripecias de la pequeña locomotora que desarticula a una banda de malhechores, del omnibus que logra pillar a unos ladrones, de la pequeña locomotora que nunca ha salido de su pueblo y se aventura en la gran ciudad, o del carricoche de bomberos jubilado que hará frente a un importante incendio dejando en ridículo al último modelo del cuerpo de extinguidores de fuegos de la ciudad. Una delicia de lectura.

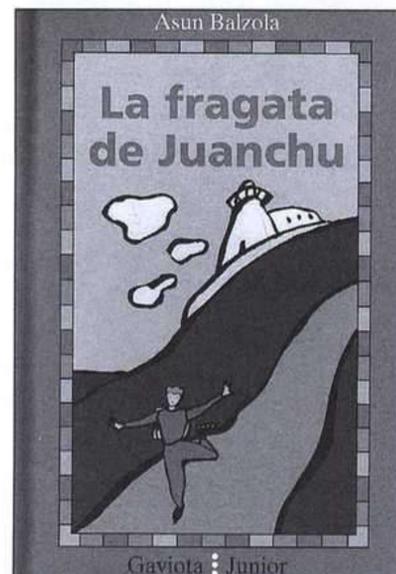
La fragata de Juanchu

Asun Balzola.

Ilustraciones de la autora.
Colección Gaviota Junior.
Editorial Gaviota.
Madrid, 1997.
695 ptas.

Juanchu, que todos los días va al colegio en patines, sufre un grave accidente que lo retendrá en cama unos ocho meses. Él se siente prisionero, pero su abuelo y las historias que éste le cuenta le harán entender que la libertad no es una condición física, no está en poderse mover, sino que es un estado mental. El sueño de Juanchu es llegar a ser marinero, como su padre, que trabaja en un petrolero, y aunque nunca llegue a recuperarse del todo de sus heridas, sabe que en su cabeza puede correr por la playa, puede ver el mar, imaginar el oleaje, y eso le da fuerzas para seguir adelante.

Hemosa historia, con final abierto, escrita e ilustrada por Asun Balzola, que conoce muy bien lo que es sufrir un accidente de coche. Con un lenguaje muy directo, muy campechano, con humor y, sobre todo, con mucha ternura, la autora nos hace partícipes de la lucha de Juanchu, pero sin dramatismos, con un claro mensaje de esperanza. Y, como contrapunto perfecto, las alegres ilustraciones de Balzola, unas veces más detallistas, otras más humorísticas, o más evocadoras, como las del mar, pero siempre atrevidas y expresivas. Una lectura recomendada para niños a partir de 10 años, pero también asequible para los de 8 y 9.



DE 10 A 12 AÑOS

En Grisnet**Pere Martí i Bertran.**

Ilustraciones de Núria Tomás i Mayolas.

Colección Infantil.

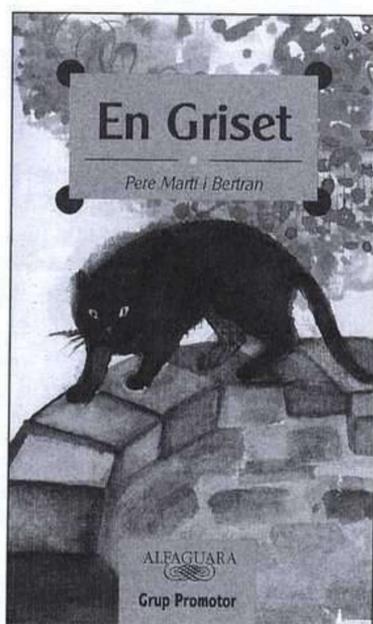
Editorial Alfaguara/Grup Promotor. Barcelona, 1997.

750 ptas.

Edición en catalán.

Eloi y Ramon hace mucho tiempo que desean tener un animal en casa, pero sus padres se resisten alegando mil y una excusas. Hasta que la gata de unos amigos cria y, por fin, Eloi y su hermano pueden quedarse con un gatito de la camada: es el único macho y lo bautizan como Grisnet, porque es de color gris. Los animales domésticos dan muchos problemas pero, sin duda, nos hacen vivir momentos inolvidables. Como cuando a los niños se les ocurrió llevar al gato a la playa y el pobre minino acabó perrechado encima de un parasol con un ejército de perros de todas las nacionalidades acechándolo; o cuando desplumó, sin mala intención, a los periquitos de la tía Dolors.

Es el propio Eloi, que ya tiene 11 años, el que nos cuenta la vida y milagros de Grisnet, empezando por el complicado embarazo y parto de su madre. Y con cariño y humor nos brinda fragmentos de la biografía del animal y también de la vida cotidiana de una familia muy normal de nuestros días. Todo tiene gusto a verdadero. El lector, sobre todo aquellos que tengan gato o perro, habrán pasado por situaciones muy similares y no les costará identificarse con los protagonistas.

**Belleza negra****Anna Sewell.**

Ilustraciones de Vitor Ambrus.

Traducción de Marta Pérez.

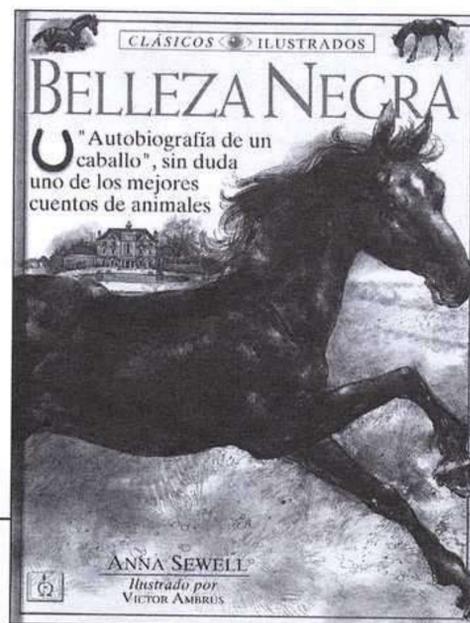
Colección Clásicos Ilustrados.

Editorial Omega.

Barcelona, 1997.

2.350 ptas.

Belleza Negra, sus caballerizos y compañeros; autobiografía de un caballo, traducida del original equino por Anne Sewell es el verdadero título de esta obra publicada en 1877, que enseguida se convirtió en un éxito de ventas y, más tarde, en un clásico de la literatura infantil y juvenil, aunque su autora la escribió para dar a conocer a todos, pequeños y mayores, el mundo de los caballos, el trabajo que hacían, y para evitar que se los tratara de manera cruel. El proyecto le llevó más de cinco años, los que vivió de



prestado ya que los médicos le habían diagnosticado que no le quedaba más que un año y medio de vida.

Este libro, formato casi álbum, presenta, por un lado, la obra abreviada y, por otro, incluye una amplia documentación gráfica —fotografías, dibujos, grabados antiguos etc.— sobre la época en que fue escrita la obra, con especial hincapié en la situación de los equinos, que constituían el principal medio de transporte. Estos animales eran absolutamente necesarios, para el transporte y el trabajo, pero con frecuencia recibían un trato abusivo que Sewell denunció en su novela. Esta mezcla de obra de ficción y libro de conocimientos nos parece interesante y bien resuelta, aunque hubiéramos preferido que el texto de la novela se reprodujera en su totalidad sin escatimar nada.

El tiovivo búlgaro**Fernando Lalana y José María Almárcegui.**

Colección Marijuli & Gil Abad, 1.

Ediciones SM.

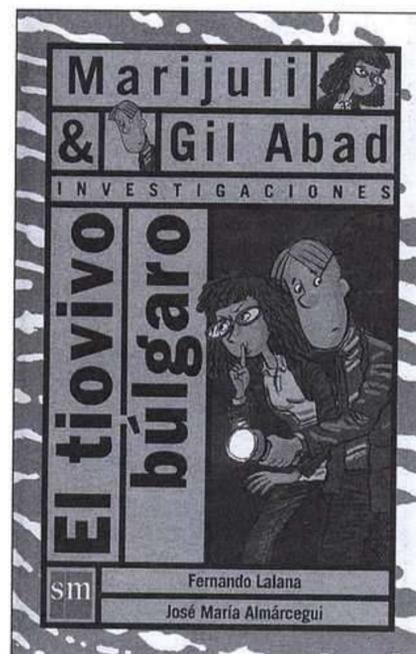
Madrid, 1997.

1.100 ptas.

Marijuli y Gil Abad son como el Sherlock Holmes y el doctor Watson de nuestros días, pero de la liga juvenil no profesional. Tienen apenas 13 años y ya se enfrentan a casos realmente peliagudos. En este primer título de la serie, se les tienen que ver con una banda de criminales que traen de contrabando oro de Bulgaria. Lo hacen con la ayuda del padre de un compañero de clase, que tiene un pequeño parque de atracciones y que de vez en cuando viaja a Bulgaria para traer tiovivos antiguos. Cuando el padre de Héctor Cabezudo desaparece, entran en acción Julia y Ernesto, es decir, Marijuli y Gil Abad.

Todos los tópicos del género se concentran en esta serie de detectives juve-

nil —policías torpes, malos un poco grotescos, chica muy lista apoyada por chico con menos luces pero siempre dispuesto a ponerse en peligro por la mujer de la que está enamorado, humor, aunque sea negro, ironía etc.—, pero que tiene a su favor unas tramas bien urdidas, contadas con mucho desparpajo por Gil Abad, en las que no se evita la muerte, como ocurre en muchas obras de este estilo destinadas a lectores aun *tiernos*. Y, en este caso, el final trágico es impecable, aunque quizá contraste demasiado con el tratamiento festivo del resto de la historia.



DE 12 A 14 AÑOS

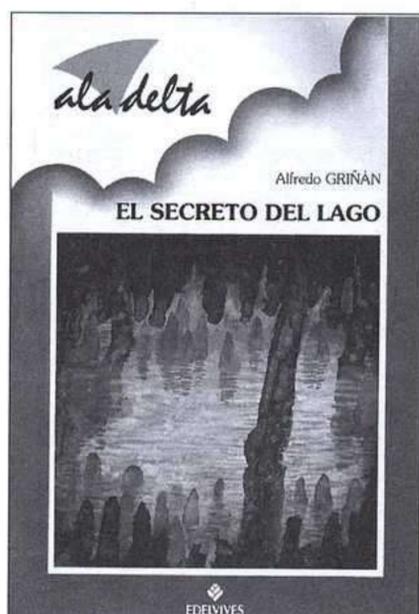
El secreto del lago

Alfredo Griñán.

Ilustraciones de Paz Rodero.
Colección Ala Delta, 215.
Editorial Edelvives.
Zaragoza, 1997.
835 ptas.

Aquel verano, la pandilla —cuatro hermanos y un primo— descubrirían un lugar y un secreto que les acompañaría toda la vida. En una de sus excursiones al viejo molino dieron con un cueva en la que había un pequeño lago bañado por una extraña luz que parecía emanar de la propia agua. Allí también encontraron a Rafael, una especie de vagabundo que les explicó una preciosa leyenda de la época de la conquista de Granada, una bella historia de amor entre una cristiana, hija de un caballero del Rey, y un guerrero musulmán a las órdenes del sultán de Granada. Y, según Rafael, a los amantes se les puede ver los días de luna llena en el lago, su morada eterna.

Fascinante relato narrado con buen pulso por este autor que se estrena en la LIJ, y que logra atrapar al lector desde el principio gracias a una sabia mezcla de aventura y fantasía, no exenta de poesía. Por descontado, acaba cobrando más fuerza la leyenda que la peripecia de la pandilla en sus excursiones veraniegas, pero ambos planos de la narración se complementan perfectamente, y el autor ha conseguido también que los lenguajes utilizados para cada ocasión resulten adecuados y perfectamente ensamblados.

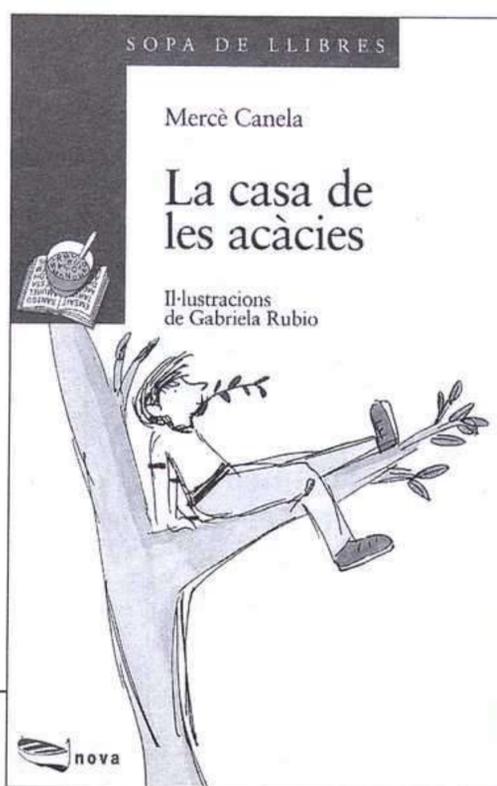


La casa de les acàcies

Mercè Canela.

Ilustraciones de Gabriela Rubio.
Colección Sopa de Llibres, 2.
Editorial Barcanova.
Barcelona, 1997.
825 ptas.
Edición en catalán.

Marcel y su madre se han ido a vivir a un pueblo. Es un cambio para ambos. Marcel trata de ser aceptado entre sus nuevos compañeros de clase, pero todavía pasa muchas horas solo. Hasta que descubre la casa de las acacias, una mansión abandonada con un increíble jardín, y a Marcel le encantan las plantas. Justo cuando ha encontrado su refugio ideal, regresa el propietario, el señor Gouzes. Sin



embargo, los sobrinos de éste, que quieren hacerse con el terreno para construir apartamentos, pondrán en peligro su vida y serán Marcel y su madre los que ayudarán a evitar la desgracia.

Muchos ingredientes y muy bien combinados coinciden en este relato narrado con buen ritmo, y con una trama de intriga creciente que mantiene al lector en vilo hasta el final. Por un lado, tenemos el retrato familiar de Marcel, huérfano, y su madre; la relación del chico con sus nuevos amigos y, sobre todo, con Geraldine, su primer amor; sin olvidar su contacto con el jardinero de la casa, que le hará un poco de padre. Y, por otro, el *cullebrón* de la familia Gouzes. Y todo en perfecto equilibrio y narrado con concisión por el propio Marcel.

El monstruo del Dr. Magnusson

Miguel Ángel Pacheco.

Ilustraciones de Noemí Villamuza y Páliaz.
Colección Periscopio, 48.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1997.
850 ptas.

El doctor Magnusson es un ingeniero genético que trabaja haciendo pollos de laboratorio idénticos unos de otros. Estamos en el año 2093. Sin embargo, un día el científico modifica algunos parámetros y consigue *fabricar* un extraño bicho que, maravillas del progreso, no tiene sexo, tampoco impulsos violentos, es capaz de cantar algunas notas y come todo el plástico que tan difícil resulta de reciclar, y no defeca. Un empresario sin escrúpulos convence a Magnusson para comercializar al extraño ser, y el éxito es inmediato: se convierte en el perfecto animal de compañía. Pero Magnusson no ha tenido tiempo de estudiar bien al

engendro genético y sospecha que algo puede llegar a ir mal. Y acierta. Cuando los miles y miles de Buble-Bus, que así se llaman los angelitos, se deciden a expeler los excrementos tanto tiempo retenidos, ocurre un desastre planetario.

Esta fantasía de ciencia-ficción, muy bien tramada, nos divierte tanto como nos preocupa. El futuro inmediato que nos presenta Pacheco es demasiado plausible como para dejarnos disfrutar tranquilamente de este divertido despropósito que encierra no pocas críticas, aunque sea por vía de lo grotesco.



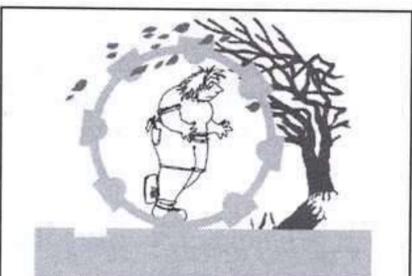
IMPRESINDIBLES:



Vicent Pardo
**Somnien
les flors del camp
amb cossiols?**

Premi Ramon Muntaner 1995

L'Odissea / Empúries



Vicent Pardo
HIPEReSPAI

Seleccionat per al Premi
«Protagonista Jove», 1998

L'Odissea / Empúries

EDITORIAL EMPÚRIES

UNA APROXIMACIÓN AL QUIJOTE
DESDE EL MISMO QUIJOTE

Una relación de capítulos ideal para el estudio
de la obra de Cervantes en los centros docentes.



EDICIONES PENÍNSULA

GRUP 62

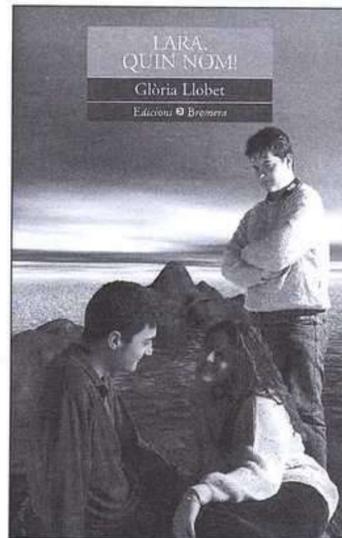
LIBROS/NOVEDADES

MÁS DE 14 AÑOS

Lara, quin nom!

Glòria Llobet.
Colección Espurna, 27.
Editorial Bromera.
Alzira (Valencia), 1997.
850 ptas.
Edición en catalán.

Roger y Oriol, de 16 años, mantienen una estrechísima amistad desde hace muchos años, a pesar de sus caracteres distintos. Viven en Girona, pero en verano Roger se marcha con su madre y hermanos a un apartamento en la costa. Oriol pasará una semana con él. Sin embargo, cuando Oriol llega a Begur se encuentra con que su amigo tiene una novia, Lara, y se ha alejado algo de la pandilla de amigos que solía frecuentar. Lara lo mantiene alejado de ellos pero en cuanto llega



Oriol, a la chica no se le ocurre otra cosa que echarle los tejos al mejor amigo de su novio. Éste, con la complicidad del resto de la panda, intentará que Roger se aleje algo de esa chica que no le conviene.

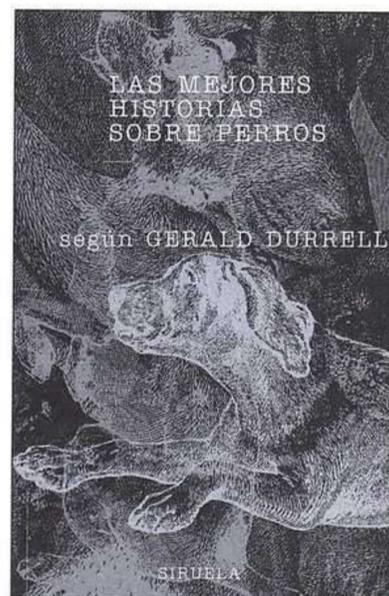
Narrada en primera persona por Oriol, la novela resulta entretenida y tiene sorpresa final. Muchos lectores adolescentes se encontrarán retratados en los personajes y las situaciones de *Lara, quin nom!* cuya trama no discurre por los derroteros que creíamos —enfrentamiento de los dos amigos por el amor de la chica—, sino que se decanta por presentar a la *chica* como la *mala* de la película, como la mujer que no conviene ni a uno ni a otro y que hay sacudirse de encima. Quizá todo resulte un juego un poco simple, pero está bien planteado y resuelto.

Las mejores historias sobre perros

Autores Varios.
Traducción Javier Alfaya.
Colección Las Tres Edades, 56.
Editorial Siruela.
Madrid, 1997.
1.875 ptas.

El mejor amigo del hombre es, sin duda, el perro. Esto lo creía a pies juntillas Gerald Durrell, el conocido escritor y naturalista británico que firmó esa serie de libros exquisitos empezando por *Mi familia y otros animales*, que prologa este volumen en el que se recogen nada menos que dieciséis cuentos sobre *chuchos* firmados por prestigiosos escritores. Desde Jack London a Virginia Woolf, pasando por G.K. Chesterton, P.G. Wodehouse o Rudyard Kipling, todos nos ofrecen su especial visión de la relación hombre-perro, mucho más compleja de lo que los que no han tenido canes piensan. Y es solo una muestra de la vasta literatura que este tema ha suscitado a lo largo de los siglos.

Cada autor nos ofrece, en este sentido, relatos con estilos y registros muy diferentes. El de Jack London, por ejemplo, titulado *Por amor a un hombre*, nos presenta la relación absolutamente pasional, fuerte, de un perro semisalvaje por su dueño, al que salva en no pocas ocasiones la vida. Y de esta historia con tintes épicos podemos pasar a la sátira de la mano de Wodehouse, que con su habitual humor nos habla de un perro de Beverly Hills echado a perder por culpa de su contrato en unos estudios de Hollywood. En fin, que hay historias para todos los gustos en este volumen delicioso, de obligada lectura para los amantes de los perros.



Descúbrelos Asómbrate



“El paleta perfecto es el que nunca se asombra de nada; ni aun de su propia estupidez.”

Juan de Mairena

El café de los filósofos muertos
Nora K. y Vittorio Hösle

Nora tenía once años cuando le preguntó al filósofo Vittorio Hösle por la *Idea* de dinosaurio. Y Vittorio, respondiendo de modo inteligente, introdujo a Nora en un misterioso Café, en que los filósofos de todos los tiempos hablan y discuten sobre las cuestiones, a veces insospechadas, que puede plantear una niña: las mismas que deberían plantearse también muchos adultos. Un libro para leer, pensar y asombrarse.

Cuando el mundo era joven todavía
Jürg Shubiger

Este libro parece de cuentos... y lo es. Pero el peculiar humor de Schubiger tiene la virtud de dar la vuelta a todo lo que toca. El lector admirará la técnica lingüística, las escenas ingeniosas, las frases previsibles, el surrealismo de algunas situaciones..., hasta desembocar en una segunda lectura nunca imaginada. Un libro que ha recibido varios galardones literarios y un premio a su ilustración.

MÁS DE 14 AÑOS

L'home del Jaguar blanc

Xavier Vernetta.

Colección L'Esparver Jove, 4.
Editorial La Magrana.
Barcelona, 1997.
975 ptas.
Edición en catalán.

La novela lleva como subtítulo *Las oportunidades de Albert Jofresa 1*, sin embargo no nos parece que este chico, que vive como un *okupa*, aunque con permiso del dueño, en una casa abandonada y que no tiene ni oficio ni beneficio sea el verdadero protagonista de esta historia trepidante, cinematográfica, en el mejor estilo del cine negro; ni tampoco lo es el hombre del Jaguar, el jefe, el señor respetable que trafica con armas, ni la osada periodista que descubre el pastel; aquí el que tiene la sartén por el mango es Néstor, la mano ejecutora del hombre del Jaguar. Él es el que mueve las piezas en esta partida, él que sale vencedor, el que decide perdonar la vida a Albert y a su amigo Jami que, sin querer, un día que entran en una casa abandonada a robar muebles, se meten en un lío cuyas implicaciones no llegarán a comprender del todo. Y, al final, igual que pasa en algunos títulos de Patricia Highsmith, el «malo» o uno de ellos, se sale con la suya, queda impune y, encima, resulta simpático.

Con mucho humor, con fina ironía, con frescura, el autor desarrolla éste argumento no del todo original, pero que sorprende por su desenlace y por el acierto del personaje del matón, tan humano y tan despiadado a la vez.



Bola de fuego

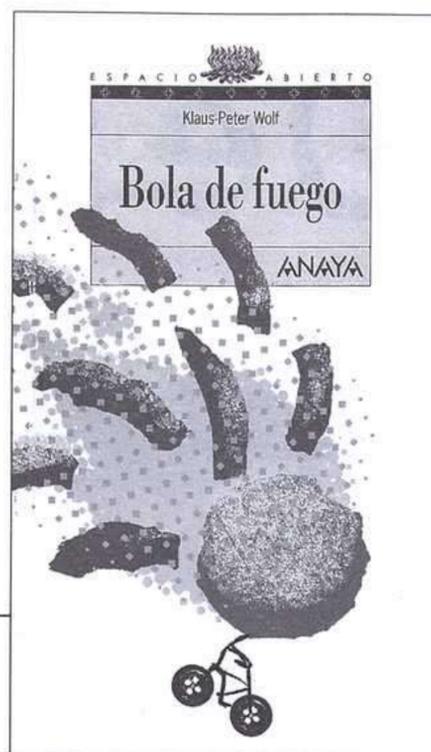
Klaus-Peter Wolf.

Traducción de Rosa Pilar Blanco.
Colección Espacio Abierto, 57.
Editorial Anaya.
Madrid, 1997.
925 ptas.

Un pirómano amenaza la tranquilidad de una pequeña ciudad, en la que el cuerpo de bomberos está en permanente alerta. Como también lo está Jens, un joven que ha pasado por una experiencia traumática: la de ver arder a su padre dentro de un coche en llamas sin poder hacer nada. Ahora Jens, en tratamiento psicológico, ve incendios donde no los hay; es incapaz de dominar sus alucinaciones; a veces manda en él su cabeza, otras veces se impone su tripa; su cuerpo, su voluntad están escindidos. Su ma-

dre, su psicóloga, el inspector de policía llegan a pensar que él puede ser el pirómano, pero lo cierto es que alguien muy cercano a la familia de Jens, el hombre afable que vive con ellos y que no intenta si no ayudarles a reconstruir sus vidas, esconde la clave de la historia.

El autor se nos rebela diestro en todos los frentes: en el aspecto psicológico, de tratamiento de las alucinaciones del chico, de relación con su psicóloga, en los momentos de introspección; y también en el desarrollo de la trama policíaca y, en general, en el dibujo de todos los personajes. El lector no tiene más remedio que angustiarse y sufrir con Jens, sospechar y dudar con la psicóloga y, en definitiva, vibrar con esta lectura que pone los pelos de punta.



Buenas noches, muñequita

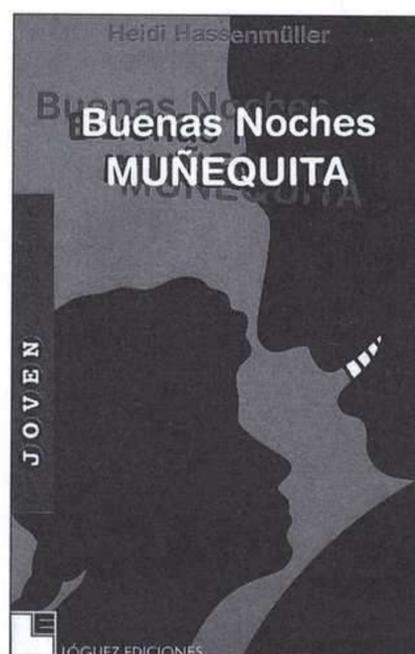
Heidi Hassenmüller.

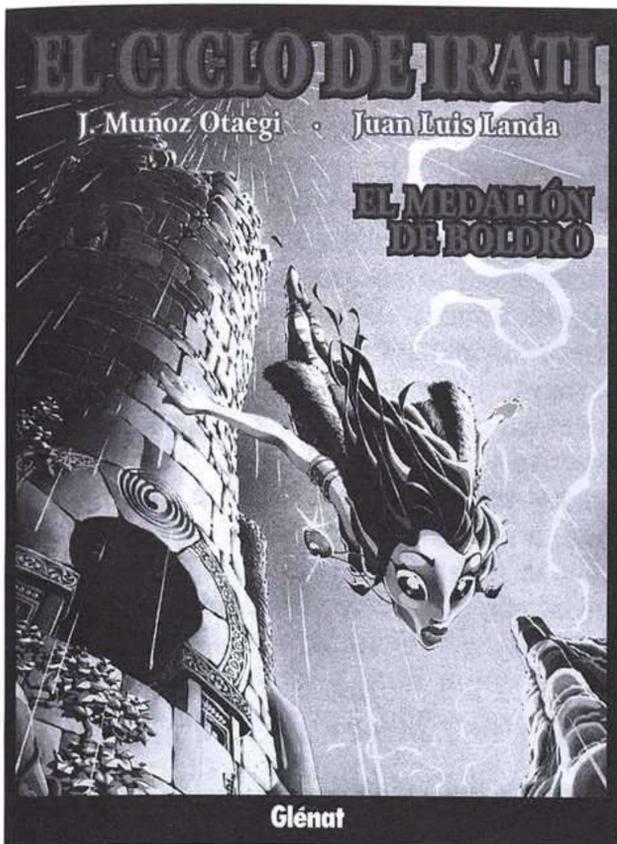
Traducción de L. Rodríguez López.
Colección Joven.
Editorial Lóguez.
Salamanca, 1997.
1.400 ptas.

Este libro narra en tercera persona, que en realidad es primera persona, la vida de Gaby, es decir, de la propia Heidi Hassenmüller, que sufrió desde los 6 a los 16 años abusos sexuales por parte de su padrastro. La historia se sitúa en los años posteriores a la II Guerra Mundial. Con tono contenido, sin falsos dramatismos, pero sin escatimar la crudeza de los hechos, las descripciones justas de los abusos, de los sentimientos contradictorios que tiene la niña por su padrastro, la autora nos conduce por el infierno de Gaby, y nos hace partícipes de su lucha por salir adelante, por estudiar, aprender un oficio y poder alcanzar una

independencia económica que la libere de su violador.

Quizá no sea una lectura grata, pero no hay duda de que tiene un interés humano y testimonial que la convierte casi en necesaria. Como dice Hassenmüller, «lo he escrito para todas las chicas que estén en la misma situación. Romped el silencio y pedid ayuda». Además, hay un buen ejercicio literario detrás, que no se puede disfrutar del todo a causa de la poco cuidada traducción. Con esta novela, la autora obtuvo el Premio al Libro Juvenil en Alemania, en 1990.





El ciclo de Irati

Guión de J. Muñoz Otaegi.
Dibujos de Juan Luis Landa.
Editorial Glénat.
Barcelona, 1997.
995 ptas.

Segundo capítulo de la historia de Irati y Eneko (ver *CLIJ 94*) en el que se narra cómo después de la desaparición del joven guerrero —Eneko— los acontecimientos se precipitan en el mágico entorno que los envuelve. La situación se hace cada vez más tensa. Mientras Irati sigue buscando a Eneko, con ayuda de Luxa, la asamblea de viejos guerreros intenta decidir si el guerrero es el elegido para defenderlos de la gran amenaza que parece ser inevitable: una tremenda guerra que está a punto de desencadenarse.

El medallón de Boldro es el título de este nuevo capítulo de *El Ciclo de Irati* que cuenta con la novedad del guionista J. Muñoz Otaegi y del minucioso dibujo de Juan Luis Landa, que retoma de nuevo el lápiz para mostrarnos los misteriosos paisajes en los que se desarrolla esta historia de aventuras fantásticas. *Gabriel Abril.*

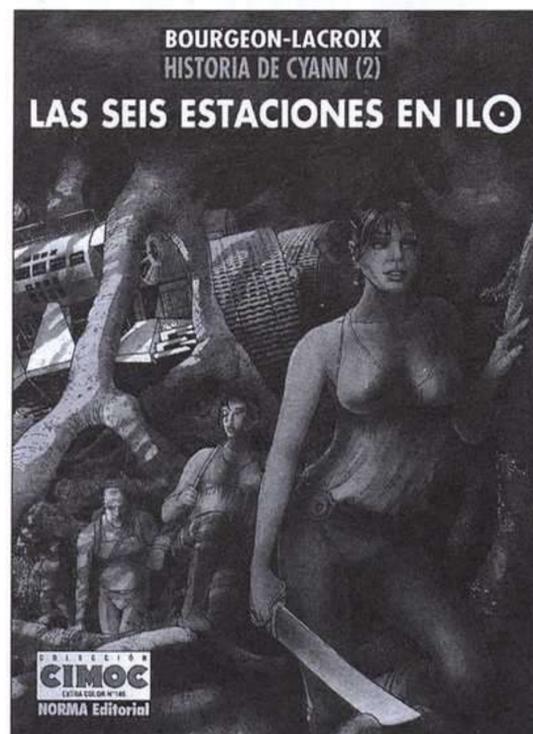
■ A partir de 14 años.

Las seis estaciones en Ilo

Guión de Claude Lacroix.
Dibujos de François Bourgeon.
Colección Cimoc.
Editorial Norma.
Barcelona, 1997.
2.400 ptas.

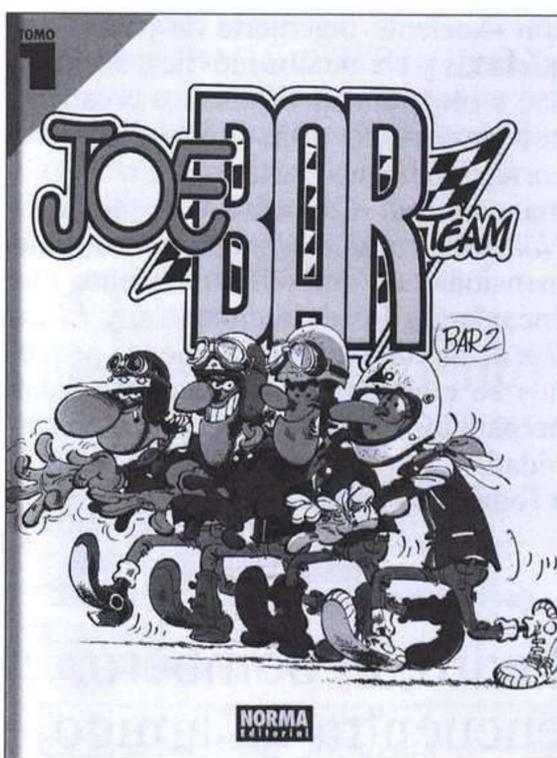
Obligados a realizar un aterrizaje de emergencia, la tripulación de la nave espacial que comanda la joven Cyann, comienza la exploración del planeta Ilo. Uno de los vehículos todo-terreno que utilizan como transporte desaparece en extrañas circunstancias y la tripulación comienza a sospechar que pueda haber un traidor entre ellos. Así se inicia la persecución que tiene como objeto recuperar a Crysane, la conductora del vehículo desaparecido.

Segunda parte de la *Historia de Cyann*, una monumental obra fruto de



la colaboración del dibujante François Bourgeon y el guionista Claude Lacroix. Los espectaculares decorados que envuelven esta historia, junto con la trepidante sucesión de acontecimientos narrados, hace que *Las seis estaciones de Ilo* sea un cómic importante dentro de las novedades a tener en cuenta que han sido publicados estos últimos meses. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 14 años.



Joe Bar Team

Guión y dibujos de Christian Debarre.
Editorial Norma.
Barcelona, 1997.
1.300 ptas.

«Hacia el año 75 el *Joe Bar Team* quemaba el asfalto». Este es el punto de partida de este divertido cómic escrito e ilustrado por Christian Debarre, en el que se narran las aventuras de los clientes de un peculiar bar situado en las afueras de París allá por 1975. Todos ellos tienen en común su devoción por las motos, lo que les lleva a organizar grandes y arriesgadas competiciones que atraviesan la ciudad, para terror de peatones y desespero de los gendarmes que intentan atraparlos sin éxito. A modo de pequeñas historias de una página de extensión, Debarre consigue una colección de *gags* inteligentemente cómicos, aptos para todos los públicos, que seguro crearán un buen número de aficionados. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 12 años.

Lumen

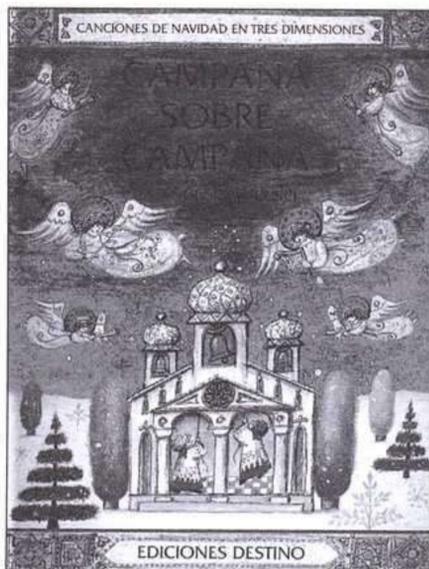


Cuentos para Dormir Ratones

Geoffrey Planer



LIBROS/DE REGALO



Campana sobre campana

Francesca Crespi.
Ilustraciones de la autora.
Editorial Destino.
Barcelona, 1997.
2.300 pesetas.
Existe edición en catalán.

Cinco escenas tridimensionales de la Navidad —el abeto, el portal de Belén, los tres Reyes Magos, etc.—, realizadas con excelente ingeniería de papel, troquelados y elementos móviles, acompañan a otros tantos villancicos o canciones propias de estas fiestas, con sus correspondientes partituras. En la misma editorial: *Calendario de Adviento Holandés*, otro espléndido libro tridimensional de ambiente navideño, que encantará a los coleccionistas, y *El taller de Santa Klaus*, para que los pequeños se emocionen viendo cómo Santa prepara los regalos que recibirán en Navidad.

■ Todas las edades.

Pedro, el bombero, encuentra un amigo

Susan Hood.
Ilustraciones de Ortiz & Alfred.
Colección Lee y Juega conmigo.
Editorial Beascoa Tres.
Barcelona, 1997.
1.990 pesetas.
Existe edición en catalán.

Nueva línea de libros-juego para bebés y preescolares, que se caracterizan por llevar incorporada una figura de juguete (los conocidos muñequitos de la marca Fisher-Price) que los niños pueden manipular siguiendo el hilo del relato. Un relato necesariamente sencillo y lineal, como en este caso, en que se trata de conocer el trabajo de un bombero, acompañándole en sus actividades mediante las precisas indicaciones que se dan en el texto. Con una presentación atractiva y colorista, los libros están realizados en un resistente cartón plastificado, a prueba de manos inexpertas.

En la misma línea de edición, Beascoa ofrece otras colecciones como *Vive mi Historia* y *Escucha mi Historia*, en formato mini-libro y también con muñeco incorporado, a precios más económicos.

■ A partir de 2 años.

Un día en la granja



Doris Tomaselli.
Ilustraciones de Thompson Bros.
Colección Descubre y Aprende.
Editorial Beascoa Tres.
Barcelona, 1997.
990 pesetas.
Existe edición en catalán.

Libro para pequeños, dedicado a conocimientos básicos, con formato de álbum apaisado, hojas en cartón plastificado y numerosas solapas móviles. Los colores, los números, las formas, los contrarios y los sonidos de los animales

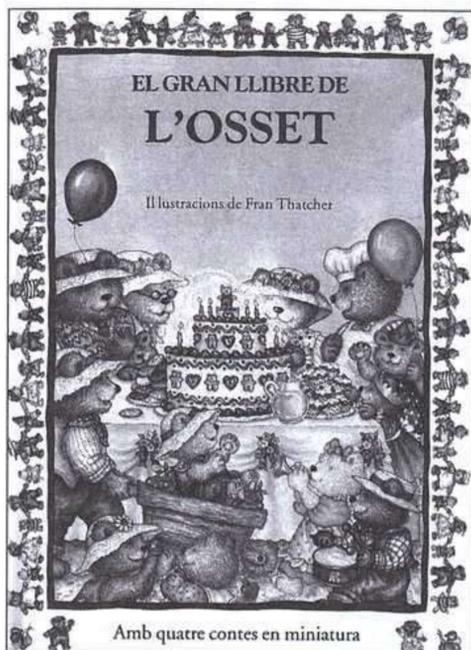
son los conceptos a descubrir, cosa que los lectores harán de forma muy divertida, levantando las solapas que esconden todo tipo de respuestas.

Las ilustraciones, en color y con un aire risueño (fieles al diseño de los Fisher-Price), son sencillas y un tanto amañadas, pero clarísimas y muy fáciles de entender por los niños pequeños. Un libro entretenido para manejar una y otra vez.

■ A partir de 2 años.

El gran llibre de l'Osset

Ilustraciones de Fran Thatcher.
Editorial Destino.
Barcelona, 1997.
2.500 pesetas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano.



Espectacular libro tridimensional ambientado en el país de Osito, que contiene cuatro mini-libros con cuatro cuentos que se desarrollan en otros tantos escenarios distintos. En la granja, en la playa, en una fiesta y en el colegio, los niños disfrutarán acompañando a Osito y sus amigos en sus aventuras. Ilustraciones llenas de detalle, y multitud de elementos móviles para manipular, en

un libro lleno de encanto que asegura horas y horas de lectura y juego.

■ A partir de 3 años.

La escuela ¡qué aventura!

Marie-Agnès Gaudrat.
Ilustraciones de Roser Capdevila.
Traducción de Pilar Garriga.
Editorial Juventud.
Barcelona, 1997.
1.400 pesetas.

Encantador libro ilustrado, especialmente dirigido a los niños pequeños que están a punto de comenzar a la escuela. Paso a paso, a través de unos textos muy sencillos y realmente ajustados a las preocupaciones de los niños ante tal acontecimiento, y con unos dibujos de Roser Capdevila tiernos, ingeniosos y muy divertidos, las autoras consiguen demostrar que ir a la escuela es una cosa estupenda.

Un buen libro *quita-miedos*, para familiarizar a los preescolares con su primera actividad de *niños mayores*. Muy adecuado para regalar.

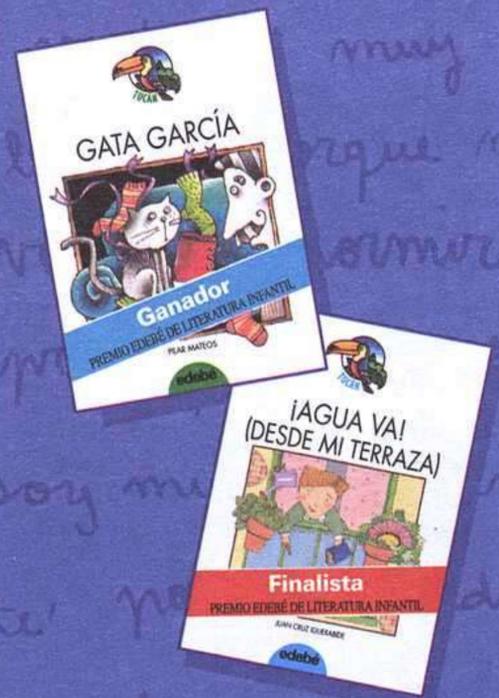
■ A partir de 4 años.

Cuéntame un cuento

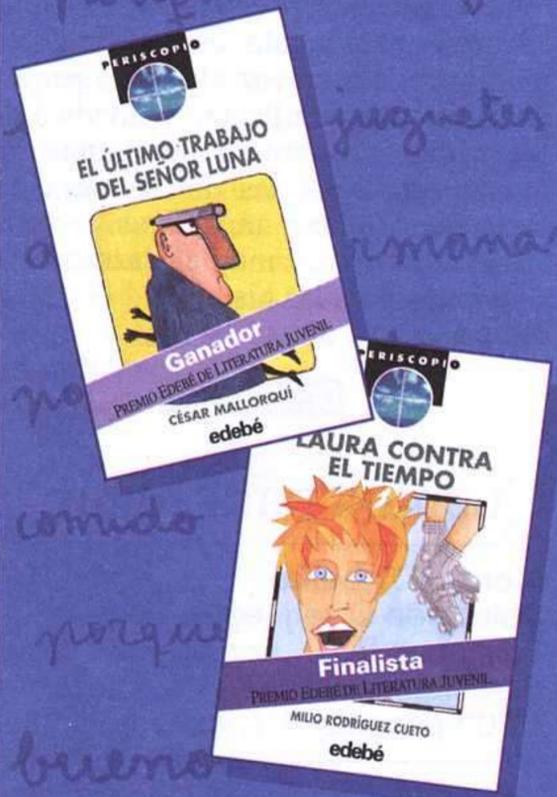
Georgie Adams.
Ilustraciones de Peter Utton.
Traducción de Concha Cardeñoso.
Editorial Grupo Caec/Timun Mas.
Barcelona, 1997.
2.100 pesetas.

Caperucita Roja, El zapatero y los duendes, Los tres chivos chivones, La princesa y el guisante, El hombrecito de mazapán, Ricitos de Oro y los tres Osos, Los tres cerditos y Pedro y las habichuelas, son los ocho cuentos populares que reúne este volumen ilustrado de cuidada edición.

Un bonito repertorio de cuentos, de



¿me traerías un premio?



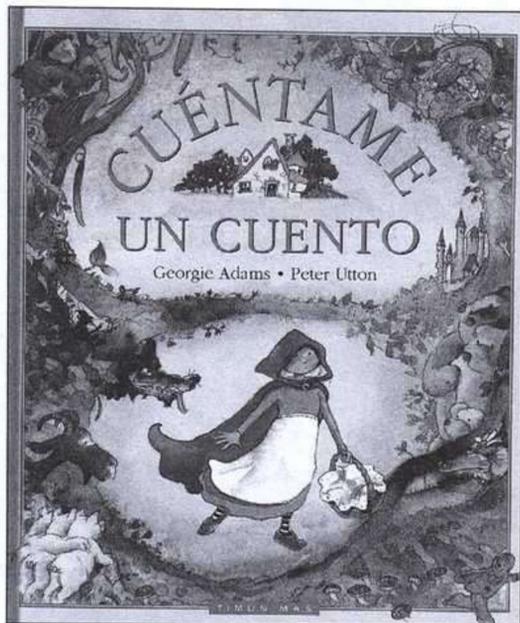
Se lo merece. Prémialo con aventuras, emociones, risas, intrigas y sueños.

Prémialo con libros.

Régale las mejores narraciones de las colecciones Tucán y Periscopio.

Porque para crecer hay que leer.

edebé
Literatura infantil y juvenil



los escasos que hay en el mercado, muy adecuado para regalo, que puede servir tanto para leer en voz alta a los pequeños, como para la lectura individual de los primeros lectores. Tanto en uno como en otro caso, las ilustraciones, de trazo sencillo pero muy claras y expresivas, contribuyen muy eficazmente al seguimiento de las historias.

■ A partir de 6 años.

Cuentos para jugar

Montse Tobella.
Colección Diverjuegos, 6.
Ediciones B.
Barcelona, 1997.
1.500 pesetas.

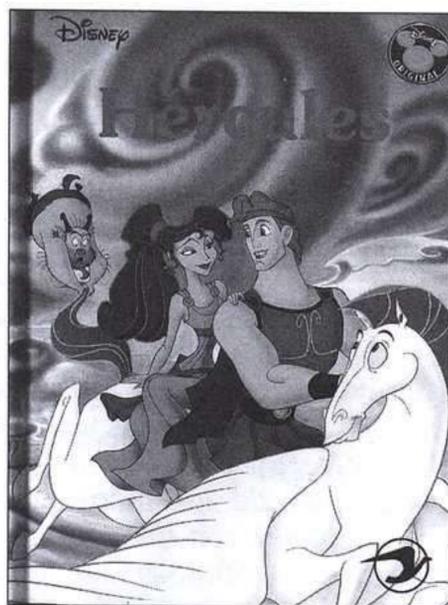
Entretenido libro-juego, en el que se combinan los juegos de mesa más conocidos —parchís, la oca, laberintos— con los argumentos y personajes de conocidos cuentos populares: *Aladino*, *Pulgarcito*, *El sastrecillo valiente* y *Los músicos de Bremen*, entre otros.

Un total de diez tableros, convertidos por la ilustradora Montse Tobella en escenarios de los cuentos (de los que se ofrecen también breves versiones al final del libro), para descubrir o recordar las historias de siempre al ritmo de dados y fichas.

■ A partir de 6 años.

Hércules

Walt Disney.
Colección Clásicos Disney.
Editorial Gaviota.
Madrid, 1997.
1.400 pesetas.



Bonita edición de las aventuras de Hércules, el héroe mitológico que Disney ha convertido en *la película* de estas Navidades. Las ilustraciones en color y a toda página, van acompañadas por breves fragmentos de un cuidado texto, que permite a los niños leer calmadamente las peripecias de Hércules, mientras rememoran las indudablemente atractivas imágenes de la película. Gaviota ha publicado también diferentes versiones de *Hércules*: una adaptación para más pequeños; una novelita firmada por Fil, el entrenador del héroe; un cuaderno para colorear y un cuento «multieducativo», con actividades y juegos.

■ A partir de 8 años

La historia de los Reyes Magos contada a los niños por el Rey Melchor

Federico F. De Buján.
Ilustraciones de Nacho Belda.
Editorial Estrella de Oriente.
Madrid, 1997.
1.900 pesetas.

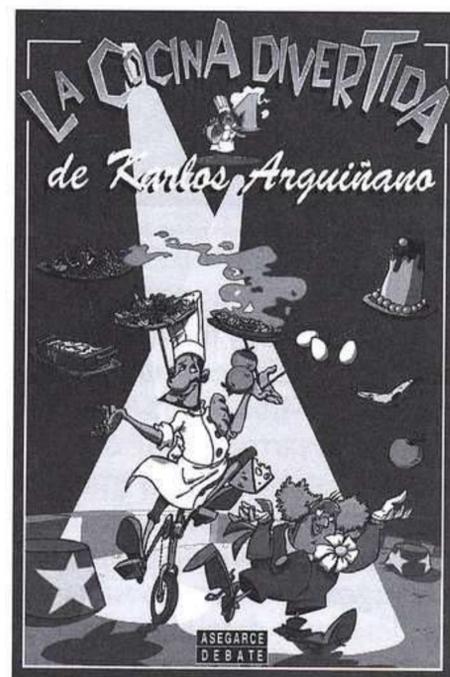
La historia de los tres Reyes Magos contada, por primera vez, desde el punto de vista de los propios reyes. Narra en primera persona por el Rey Melchor, la historia tiene un curioso enfoque que permite a los lectores saber quiénes eran Melchor, Gaspar y Baltasar, y conocer las peripecias del largo viaje que, cada uno por su parte, emprendieron tras la Estrella de Navidad. Cómo se conocieron, como encontraron al Niño, y cómo esa aventura cambió sus vidas.

Un libro con formato de álbum ilustrado, de argumento original, lectura fácil, y muy adecuado para estas fechas.

■ A partir de 8 años.

La cocina divertida de Karlos Arguiñano

Guión de Gregorio Muro.
Dibujos de Melin Animación S.L.
Editorial Debate/Asegarce.
Madrid, 1997.
1.900 pesetas.



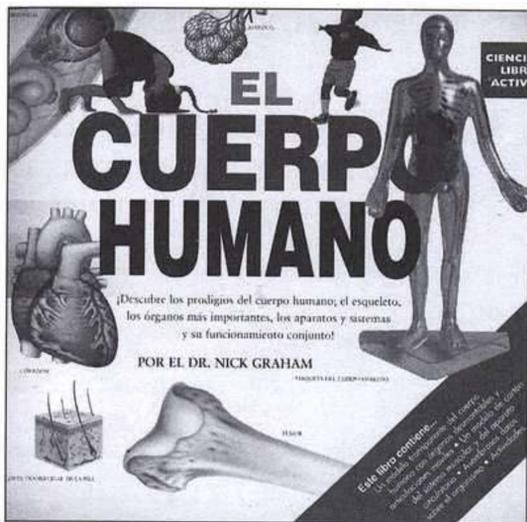
Entretenido libro de cocina para niños, ideado por el popular restaurador Karlos Arguiñano. Planteado como un cómic, y con dos personajes principales —el propio Arguiñano y el pájaro Txantxangorri—, el libro es un ameno y desenfadado recorrido por la historia de los alimentos y la cocina, completado por una docena de sabrosas recetas, bien explicadas y fáciles de preparar.

■ A partir de 10 años.

El cuerpo humano

Nick Graham.

Traducción de Rosa Pérez.
Colección Ciencia Libro Activo.
Ediciones B.
Barcelona, 1997.
3.600 pesetas.



Espectacular libro sobre el cuerpo humano, presentado en una caja que contiene una maqueta desmontable del cuerpo humano, con diversos elementos manipulables: el esqueleto, los pulmones, los intestinos, el corazón, el cerebro, el sistema muscular, etc. Todo ello acompañado por un folleto ilustrado en color, que ofrece una información precisa y clara sobre los órganos y el funcionamiento del cuerpo humano. Un buen libro de regalo para adquirir conocimientos de forma activa y entretenida. En la misma colección: *Códigos secretos*, para descubrir el curioso mundo de los lenguajes secretos, manipulando un

emisor del código Morse, banderas, el sistema Braille o las ruedas de Jefferson.

■ A partir de 10 años.

El aún más prodigioso Libro de la Ciencia

Chris Oxlade.

Ingeniería de papel de Jay Young.
Traducción de Genís Pascual.
Ediciones B.
Barcelona, 1997.
3.200 pesetas.

El teóricamente complicado mundo de las ciencias es un juego de niños con libros como éste. Y nunca mejor dicho, porque los niños se familiarizarán sin apenas darse cuenta, y manipulando diversos aparatos, con las diferentes formas de energía, las lentes, las imágenes, las comunicaciones, las palancas o los ordenadores.

Con una información breve y clara, y aparatos como un reloj de arena, unos prismáticos, un fenaquistiscopio, un teléfono, una balanza o un ábaco, todos ellos realizados en cartulina rígida, con una magnífica ingeniería de papel, los niños pueden aplicar inmediatamente los conocimientos científicos que se explican en el texto. Un libro ameno, divertido y sorprendente para lectores curiosos de cualquier edad.

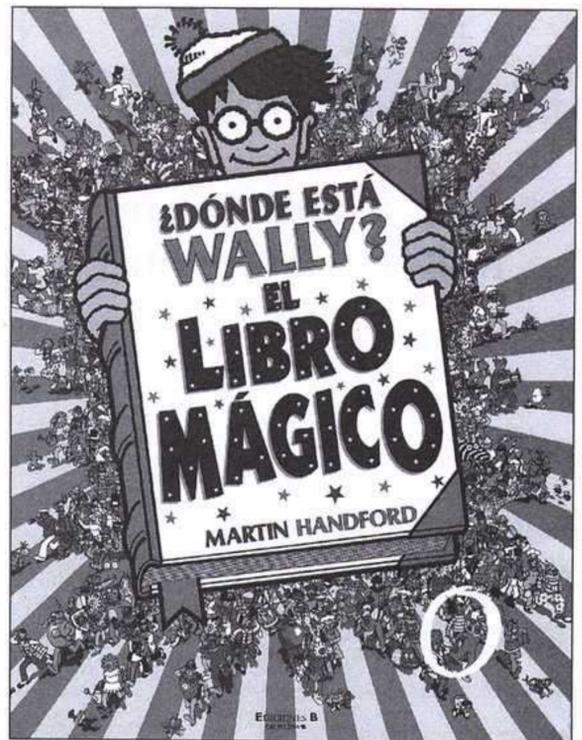
■ A partir de 10 años.

El libro mágico

Martin Handford.

Traducción de Jaume Ribera.
Colección ¿Dónde está Wally?, 6.
Ediciones B.
Barcelona, 1997.
1.750 pesetas.

Último título de Wally, con doce fantásticas láminas increíblemente ilustra-



das. En ellas, como es habitual, se trata de localizar, entre otras cosas, a los cinco principales personajes: Wally, el perro Woof, Wenda, el mago Barbablanca y Odlaw.

El combate de las frutas, El ataque de los monstruos, La fábrica de pasteles, La ciénaga de Odlaw, La ciudad de los payasos, La galería del tiempo y El país de Woof, son algunos de los escenarios en los que el lector-jugador podrá sumergirse durante horas, haciendo acopio de paciencia y meticulosidad, y afinando al máximo sus dotes de observación. El juego se lo merece, porque el libro está lleno de ingenio y de detalles divertidísimos.

■ A partir de 10 años.

Cine

David Parkinson.

Traducción de Diego Blasco.
Colección Oxford Joven.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1997.
3.605 pesetas.

Magnífico volumen de la prestigiosa colección Oxford Joven, dedicado al cine. Organizado en cinco capítulos —Cine Mudo, Del sonido al cine digital, Los géneros, El proceso de una película, y Algunos datos—, y acompañado de un glosario, un índice de largometrajes y abundantísima documentación fotográfica, el libro es un completo —aunque no exhaustivo— recorrido por el primer siglo de la historia del séptimo arte, centrado en el cine de origen anglosajón.

Interesante, en principio, como libro

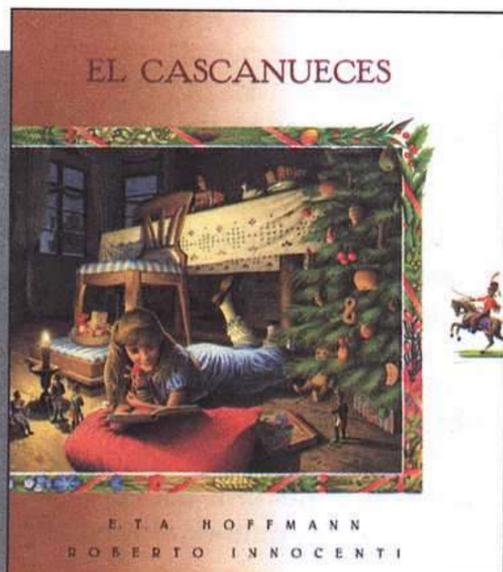
Lumen



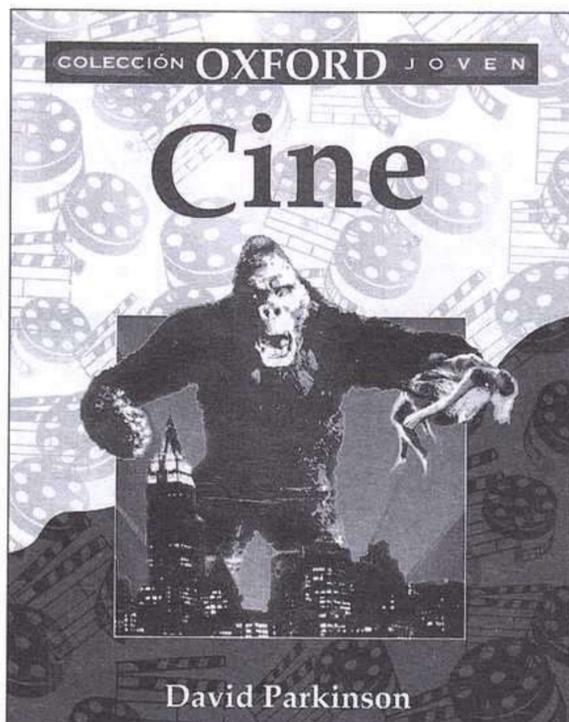
El Cascanueces

E.T.A. Hoffmann
Roberto Innocenti

Pocas veces
la brillantez,
el encanto
y la magia
de la Navidad
se han plasmado
de modo
tan magnífico
como en esta
edición



LIBROS/DE REGALO



de consulta, resulta también un libro de amena lectura, gracias a su cuidada edición y las características de su texto, claro y divulgativo. Un buen libro de regalo para jóvenes aficionados al cine.
■ A partir de 12 años.

Jóvenes aficionados al snowboard

Bryan Iguchi.
Traducción de M^a Angeles Cabré.
Colección Jóvenes Activos, 10.
Editorial Molino.
Barcelona, 1997.
2.500 pesetas.

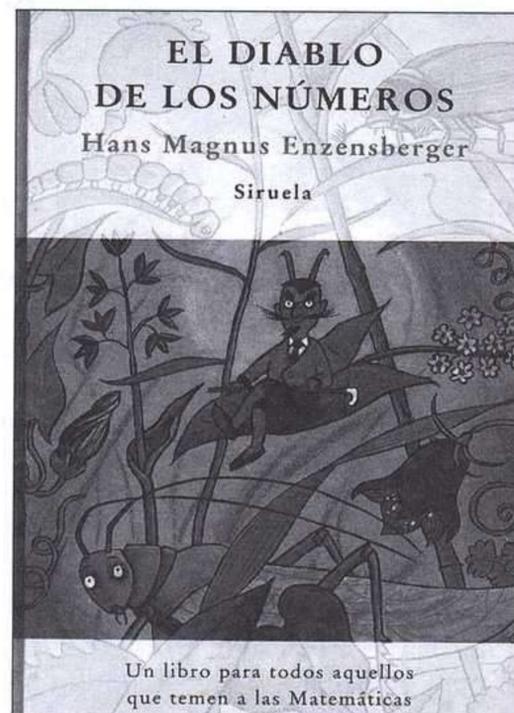
El snowboard, deporte que consiste en deslizarse por la nieve sobre una tabla, nació en los Estados Unidos en los años 60, y pronto encontró gran aceptación entre los aficionados al surf, al esquí y al monopatín, actividades con las que, sin duda, comparte numerosas características. Bryan Iguchi, campeón de este nuevo deporte, explica en este libro, ilustrado con magníficas fotografías en color, todo lo que conviene saber sobre el snowboard: equipo adecuado, técnicas básicas, ejecución de saltos en el aire, y ofrece además interesantes consejos prácticos partiendo de su larga y apasionante experiencia.
■ A partir de 12 años.

El diablo de los números

Hans Magnus Enzensberger,
Ilustraciones de Rotraut Susanne Berner.
Traducción de Carlos Fortea.
Colección Las Tres Edades, 57.
Editorial Siruela.
Madrid, 1997.
2.500ptas
Edición en catalán en Barcanova.

Robert, un chico que odia las matemáticas, conoce en sueños al diablo de los números. Gracias a él, conseguirá perder el miedo y desbloquearse ante una asignatura «inútil e incomprensible» y, lo que es más importante, empezará a disfrutar de la magia de los números.

Enzensberger, pensador y poeta, ensayista de gran prestigio y, además, aficionado a las matemáticas, ha escrito este libro pensando en su hija de 10 años, que está en la edad de enfrentarse a una de las disciplinas que más *terrores* y fracasos origina entre los escolares, debido a una incorrecta iniciación. Con una cuidada y atractiva edición, es un libro muy original y entretenido que, pese a ello, exige una atenta lectura. Y que, como ocurrió con *El mundo de Sofía*, seguramente interesará más a los adultos que a los propios niños a quien va dirigido.
■ A partir de 12 años.



XXX

**CONCURSO DE
EXPERIENCIAS ESCOLARES**

IBEROAMÉRICA, HOY

**Editorial Santillana
convoca por vigésimo
año consecutivo
el Premio
Experiencias Escolares**

Un referente en el mundo
de la enseñanza
por sus 20 años
de trayectoria y prestigio

Un concurso dirigido
a todos los profesionales
de la educación
para fomentar el desarrollo
de experiencias innovadoras
en el aula

Un tema de actualidad
en el centenario del 98
para estrechar
y consolidar
las relaciones
con Iberoamérica

PREMIO SANTILLANA 1998

**Para mayor información:
Grupo Santillana
C/ Torrelaguna, 60
28043 Madrid**

 **Santillana**

ACENTO

Madrid, 1997
Por amor a la patria
 Mauricio Virolli
Enciclopedia de las plantas medicinales
 Andrew Chevallier
Cazadores de sombras
 Eliseo Bayo
Un árbol, un adiós
 Marina Mayoral

ALFAGUARA/GRUP PROMOTOR

Barcelona, 1996
Amics per sempre
 Paula Danziger
 Il. Tony Ross
La nit de Sant Jeroni
 Jordi Varela

ANAYA

Madrid, 1997
Elmer y el tiempo
 David McKeek
Los colores de Elmer
 David McKeek

BARCANOVA

Barcelona, 1997
Plantar cara
 Lluís Busquets i Grabulosa

BASSARI

Vitoria, 1997
El mal más grave
 Luisa Etxenike

BAULA

Barcelona, 1997
El mico xerraire
 Joaquim Carbó
 Il. Lluís Filella

BRUÑO

Madrid, 1997
El visitante de la madrugada
 Concha López
 Narváez/Carmelo Salmerón

BROMERA

Alzira, 1997



PATRICIA MORALES, LAS VELAS MÁGICAS, PALABRA, 1997.

La vall dels Nabius
 Autores Varios
Cartes d'hivern
 Agustín Fernández Paz

CADÍ

Barcelona, 1997
101 dálmatas
 Disney

CASALS

Barcelona, 1996
Quins patins
 Maria Aymerich
 Il. Marta Balaguer

CCS

Madrid, 1996
Globolandia
 M^a Carmen Gosálvez
Jugamos a animar a leer
 María Jesús Otero
Teatro de calle
 Victor J. Ventosa

CEAC/TIMUN MAS

Barcelona, 1997
101 Juegos divertidos para desarrollar la creatividad de los niños.

Sarina Simon
La fiesta de Halloween
 E.A.M. Jacob
 Il. Bill Schmidt

CELESTE

Madrid, 1997
La animación cultural en el ámbito rural
 M. Carmen Vega

COLUMNA

Barcelona, 1999
El noi de la vall del Dra'a
 Rafael Vallbona
Linda i Roger
 Manuel Joan Arinyó
Flanagan Blues Band
 Andreu Martín/Jaume Ribera
La dama descalça
 Josep Francesc Delgado

CRUÏLLA

Barcelona, 1997
Quin un en Kamo
 Daniel Pennac
 Il. Frank Jensen
El cowboy negro
 Franklin Folsom

DESTINO

Barcelona, 1997
Han passat els anys i més apunts
 Mercè Llimona

EDELVIVES

Zaragoza, 1997
El dinero
 Gérard Simonet
 Il. Luis Miguel Pérez
La última bruja de Gizarrián
 Blanca Álvarez

EDICIONES B

Barcelona, 1997
Yo seré... pintor, futbolista, bombero, médico.
 Jan
Yo seré... piloto, zoólogo, astronauta, marino.
 Jan

EDICIONES DE LA TORRE

Madrid, 1997

Jugamos a hacer teatro
 Euloxio R. Ruibal
 Il. Xan López Domínguez

EDICIONES DEL BRONCE

Barcelona, 1997
Diario londinense
 James Boswell

EDICIONES SM

Madrid, 1997
Guardate de los Idus
 Lola González
Juegos de miedo
 Soledad Candel / Mercedes Garín / M^a Trinidad López
 Il. Ana López Escrivá
Me divierto con los deportes
 Autores Varios
 Il. Antonia Santolaya
Me divierto con los números

Autores Varios
 Il. Carmen Lucini
Me divierto con los marcianos
 Autores Varios
 Il. Teresa Novoa
Juegos de risa
 Autores Varios
 Il. Antonia Santolaya
Animales salvajes
 Autores Varios
 Il. José M^a Lavarello
Si llega la suerte ponle una silla
 Miriam Pressler
Murió por los pelos
 Nacho Docavo Alberti
La búsqueda en París
 Judy Allen
Gran dragón de hielo
 Carlos Puerto
Cristina Cochina
 Jeanne Willis
 Il. Margaret Chamberlain
¿Qué hacemos con los alumnos diferentes?
 Autores Varios
El monstruo de la oscuridad
 Uri Orlev
 Il. Antonia Santolaya
El avión fantasma
 Thomas Brezina
 Il. Werner Heymann
El fantasma del picadero
 Thomas Brezina
 Il. Werner Heymann
En el Templo de los Truenos
 Thomas Brezina

Il. Werner Heymann
Los caballeros robots
Thomas Brezina
Il. Werner Heymann
Jorgito Gorgorito
María Menéndez-Ponte
Il. Margarita Menéndez

EMPÚRIES

Barcelona, 1996
Elisenda, escriu-me
Ricard Lobo/Josep Maria Puigjaner
El naufragi de la corbeta «Stefano»
Gustave Rathe

EVEREST

León, 1997
Los zapatitos de rosa
José Martí
Il. Lulu Delacre
101 dálmatas
Disney

GALAXIA

Vigo, 1997
Horario de clase
Christine Nöstlinger

GAVIOTA

Madrid, 1997

El fondo del mar con Sebastián
Disney
El bosque con Bambi
Disney
La sabana con El Rey León
Disney

GLÉNAT

Barcelona, 1997
La Bestia anda suelta
Marcos Ordóñez

GRAÓ

Barcelona, 1997
Les radiacions que ens envolten
Autores Varios
Els Estats Units d'Amèrica
Autores Varios
Isona, terra de dinosaures
Josep Capdevila
Comunicación y expresión oral y escrita: La dramatización como recurso
Antonio García del Toro

JUVENTUD

Barcelona, 1997
Diccionario Portugués-Espanhol/

Español-Portugués
À Martin/W. Weissmann

LA GALERA

Barcelona, 1997
El misterio de la desaparición de la letra ñ
Angel Lozano
Il. Imma Pla
Mister Majeika
Humphrey Carpanter
Il. Oriol Moret
L'estrany
Albert Camus
El galeón de las islas Cíes
Josep Lorman
Anagnórisis
M.^a Victoria Moreno

LA MAGRANA

Barcelona, 1997
Minerva.
Lectures de COU
Autores Varios
Les Catilinàries
Marc Tul.li Ciceró
Narcís Oller.
La novel·la d'una època
Josep Camps/M. Roser Trilla
Planautes. Viatge per la literatura de Pla
Llorenç Soldevila
SelectiviArt. Història de l'Art
Alfred Schem

Drama. Tècniques teatrals per a l'ensenyament
Autores Varios.
Libre de les bèsties.
Libre del cel del Llibre de meravelles
Ramon Llull
La conquesta de Mallorca del Llibre dels fets
Jaume I
Economia i ètica
Pilar Fibla
L'agent Z i el croat emmascarat
Mark Haddon
Per escrit. Recursos per treballar l'expressió escrita
Maria Isabel Cerdà/Maria Josep Simó

LÓGUEZ

Salamanca, 1997
¿Cómo se deletrea Dios?
Marc Gellman/Thomas Hartman
Samir y Jonathan en el planeta Marte
Daniella Carmi

MOLINO

Barcelona, 1997
La noche de las figuras vivientes
Betsy Haynes
La invasión del moco
Betsy Haynes
El monstruo del baño
Betsy Haynes
El ataque de las hormigas
Betsy Haynes

NORMA

Barcelona, 1997
Cita Fatal
Milo Manara
El Santo de los Asesinos 2
Garth Ennis
Il. C. Ezquerro/S. Pugh
Las Torres de Bois-Maury
Hermann

PALABRA

Madrid, 1997

Tu hijo de 8 a 9 años
José Antonio Alcázar/
María Ángeles Losantos
Las velas mágicas
Nuria Torell
Il. Patricia Morales
Dika mete la pata
Angelina Lamelas
Il. Daniel Martínez Normand

PLANETA

Barcelona, 1997
Mel B la temible
Boxtree
Geri la pelirroja
Boxtree
Victoria la elegante
Boxtree
Mel C la deportista
Boxtree
Emma la niña
Boxtree

POPULAR

Madrid, 1997
Guía del huerto escolar
Carlos Romón

PPC

Madrid, 1997
María a través de los siglos
Jaroslav Pelikan
Thomas Merton
Jim Forest
Desafíos para recrear la escuela
José María Mardones

VICENS VIVES

Barcelona, 1997
La Celestina
Fernando de Rojas
Il. Francisco Solé

XERAI

Vigo, 1997
Técnicas Freinet da escola moderna
Célestin Freinet



TONY ROSS, AMICS PER SEMPRE, GRUP PROMOTOR, 1997.

AGENDA



GABRIELA RUBIO, L'AMIGA MÉS AMIGA DE LA FORMIGA PIGA, CRUÏLLA, 1996.

El Nacional de LIJ para Emili Teixidor

El pasado 27 de octubre, el escritor Emili Teixidor (Roda de Ter, 1933) obtenía el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil, que concede el Ministerio de Educación y Cultura, con una de las pocas obras que ha escrito destinada a los primeros lectores, *L'amiga més amiga de la formiga Piga* (editada por Cruïlla en catalán y por Ediciones SM en castellano). La anécdota que da pie a la historia es la de una hormiga que decide dejar las filas de su especie e ir a ver mundo. Se alia con la jirafa Rafa, lo que le permite ver las cosas desde una cierta altura, y así se adentra en la aventura. Según palabras del propio autor, el objetivo de la obra, pensada para lectores a partir de 7 años, es demostrar que el lenguaje puede ser un instrumento divertido, con unas posibilidades lúdicas muy importantes.

La trayectoria profesional de Emili Teixidor es variada. Actualmente, es uno de los autores más destacados en el ámbito de la literatura infantil y juvenil catalana, que también ha tenido actuaciones destacadas en el mundo de la educación y

de la edición, sin olvidar su faceta de guionista de cine y radio, de traductor, y de periodista en diferentes medios de comunicación. Con sus obras ha obtenido diversos premios, entre ellos el Premio de Literatura Juvenil de la Generalitat de 1983 por *El príncep Ali* y, en 1992, el Gobierno catalán le concedió la Creu de Sant Jordi.

Fueron finalistas del premio, abierto a obras publicadas en todas las lenguas del Estado durante 1996, *Adelaida, Henrique e demais familia* de Xabier P. Docampo; *Els armaris negres* de Joan Manuel Gisbert; *Los cañones de Durango* y *Los piratas de Ranghum* de Juan Madrid; *Na fogueira dos versos*, de Antonio García Teijeiro; *Què hi per a sopar?* de Teresa Duran; *Sara izeneko gizona* (*Un espía llamado Sara*) y *Xola eta basurdeak* (*Shola y los jabalíes*) de Bernardo Atxaga; y *O trasno de Alqueidón* de Marilar Aleixandre.

Premios de Vaixell de Vapor y Gran Angular

Aunque confesó no ser en absoluto aficionado al fútbol, el conocido autor de LIJ y pedagogo, Jaume Cela ha ganado el Premio Vaixell de Vapor de literatura infantil con *Hola, Pep!*, que tiene como protagonista a un niño de 9 años



Octavi Egea.



Jaume Cela.

que escribe cartas al conocido jugador del Barça, Pep Guardiola, uno de los ídolos de los chicos de hoy en día. Cela recuerda la aparición del jugador en un programa de televisión en el que le preguntaban qué libro estaba leyendo y podía recomendar, y él dijo *Los puentes de Madison County*. A la semana siguiente, cuenta Cela, muchos de sus alumnos, sobre todo del sexo femenino, estaban leyendo la obra. La finalista del premio fue Montserrat Oller, con la obra *La desaparició de Mister T. E*

El Premio Gran Angular de narrativa juvenil en catalán fue para Octavi Egea, por *Jordi d'Urtx*, ambientada en la comarca catalana del Vallès durante el siglo XVII en plena caza de brujas. Planteada más como una aventura, la del joven Jordi por sobrevivir y proteger a sus hermanas pequeñas después de que sus padres hayan sido apesados y acusados de brujería, que como una novela histórica con exceso de documentación, la obra transmite perfectamente todo el horror y el sinsentido de aquella quema de hombres y mujeres inocentes. Finalista quedó Jordi Sierra i Fabra con *La memoria dels éssers perduts*, sobre un tema muy actual como es el de los desaparecidos en la Argentina y, más concretamente, sobre el hecho de que los militares dieron en adopción o adoptaron ellos mismos a los hijos de las mujeres embarazadas detenidas, torturadas y asesinadas durante la dictadura, que dieron a luz en las cárceles.

Las obras serán publicadas por Cruïlla durante el primer semestre de 1998. La dotación de los premios es de 1.300.000 para los ganadores, y 400.000 pesetas para los finalistas.

Saló del Llibre Infantil y Juvenil en Girona

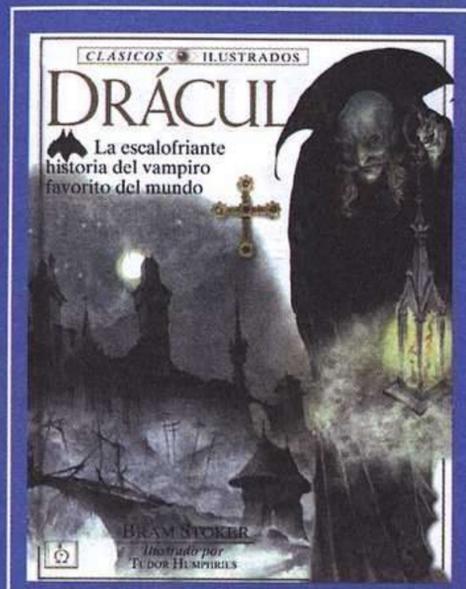
Por primera vez, el Saló del Llibre Infantil i Juvenil de este año se celebra en Girona, en vez de en Barcelona, donde

se viene realizando desde su creación hace ahora 14 años. Así pues, del 20 de noviembre al 5 de diciembre, la Fontana d'Or de Girona acoge esta exposición de cerca de 4.500 libros de LIJ, cómic y libros de conocimientos en catalán que organiza por el Consell Català del Llibre, en colaboración, esta vez, con la Fundació Caixa de Girona. A partir de ahora, cada dos años el Saló se trasladará a otra ciudad catalana en un intento de descentralizar los actos de este tipo.

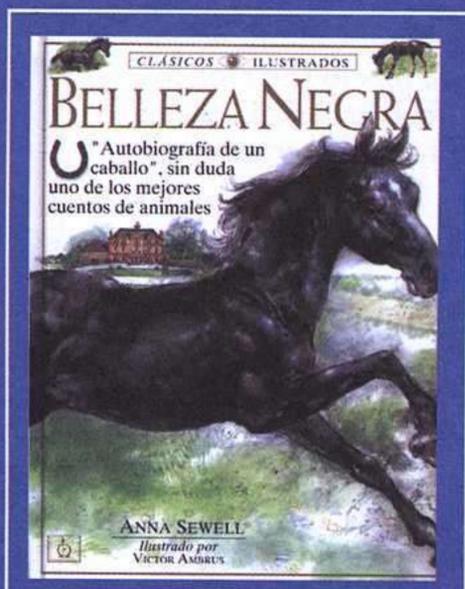
El cartel anunciador de este Saló y también del que se celebra en estas fechas en Madrid es del ilustrador gallego Luis Castro Enjamio, que ganó el concurso en el que se presentaron 152 obras.

Entre las actividades que estos días se celebraran en el marco del Saló destaca, por ejemplo, una exposición monográfica de libros de terror, acompañada de una muestra de ilustraciones originales sobre personajes de este género que miembros de la Associació Professional d'Il·lustradors de Catalunya han creado especialmente para la ocasión. También hay un homenaje a Charles Perrault, en el 300 aniversario de la aparición de sus *Cuentos de antaño*; sesiones de cuentacuentos; lectura de cuentos de terror a cargo de conocidos actores y actrices de teatro, cine y televisión; lectura de poemas también a cargo de famosos deportistas, actores y músicos; así como me-

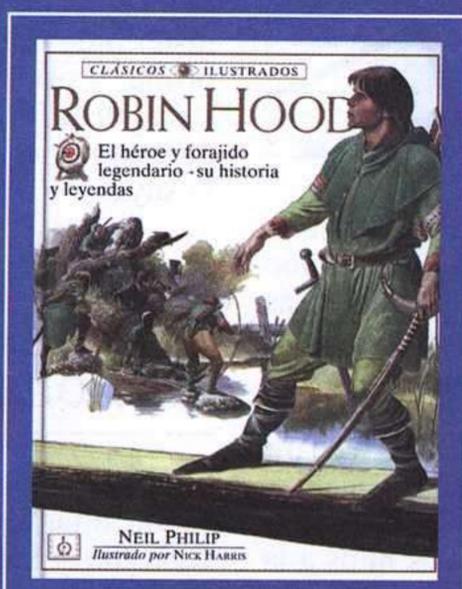
NUEVA COLECCIÓN DE CUENTOS CLÁSICOS ILUSTRADOS



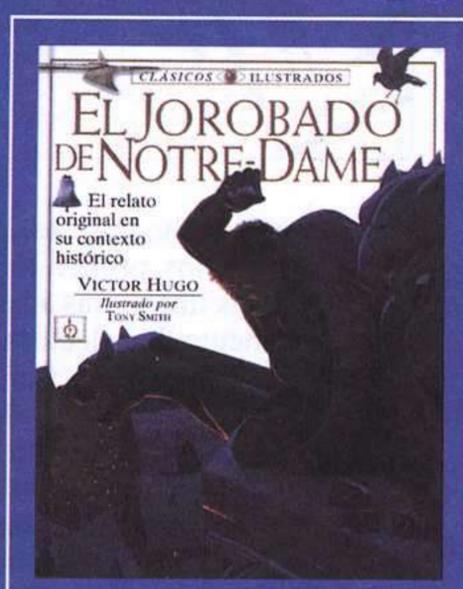
DRÁCULA



BELLEZA NEGRA



ROBIN HOOD



EL JOROBADO DE NOTRE-DAME

Volúmenes de 64 páginas, 20 x 26 cm, con 250 ilustraciones en color.
Encuadernados en cartóné.

Otros títulos de próxima aparición: CUENTOS DE NAVIDAD • DR. JEKYLL Y MR. HYDE

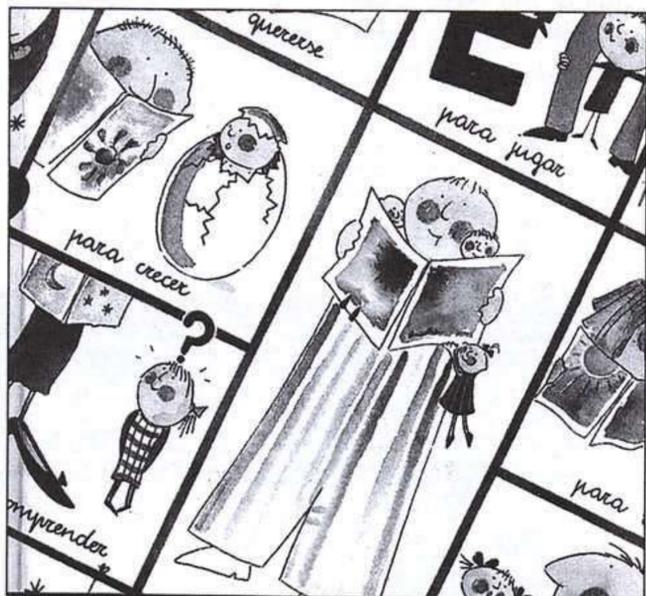


EDICIONES OMEGA, S.A. - PLATÓ, 26 - 08006 BARCELONA
Tels. (93) 201 05 99 - 201 38 07 - 201 21 44 Fax. (93) 209 73 62
E-mail: omega@mito.iber.net

sas redondas sobre el libro y la lectura dirigidas a padres, venta de libros, presentaciones de obras etc...

Leer en compañía

La Fundación Germán Sánchez Ruipérez de Salamanca ha puesto en marcha un programa de actividades «Leer en compañía», dirigido a los padres. Desde el Centro Internacional del Libro



Infantil y Juvenil de la Fundación se ofrece a los progenitores información sobre los libros más adecuados, técnicas de fomento de la lectura, ideas para contar cuentos, y se les propone una formación a través de encuentros con especialistas en LIJ, para plantear y debatir temas de lectura. «Leer en compañía» también ofrece a madres y padres la posibilidad de acompañar a sus hijos a la biblioteca los sábados por la mañana para escuchar un cuento y compartir un tiempo de lectura.

La primera actividad tuvo lugar el pasado 27 de noviembre, y los padres pudieron conocer qué libros pedían sus hijos en la biblioteca; el 19 de diciembre, se tratará el tema de los libros para regalar en estas fechas navideñas, con información de los títulos y las novedades más interesantes que hay en el mercado; la cita de 22 de enero servirá, en cambio, para hacer un repaso de los clásicos imprescindibles para la biblioteca familiar; del papel que cumplen las colecciones

en el desarrollo del gusto lector se hablará el 19 de febrero; mientras que en la última actividad, el 19 de marzo, los especialistas darán algunas pistas a los padres sobre cómo contar cuentos y leer en voz alta a sus hijos.

Premio Librero del Año

La Federación del Gremio de Editores de España (FGEE) entregó, el pasado 12 de noviembre, el Premio al Librero del Año a María Teresa Castells, de la Librería Lagun de San Sebastián «por su defensa del derecho a la libre y pacífica circulación de ideas y opiniones». Por su parte, María Teresa Castells evocó los ataques que ha sufrido Lagun desde el franquismo y se alegró de que en las últimas semanas hayan remitido los ataques al establecimiento por parte de grupos violentos. También se mostró contraria a los planes del Ministerio de Educación y Cultura de suprimir el sistema de precio fijo para los libros de texto, porque la medida puede representar el cierre de librerías como la suya.

IV Simposio Nacional sobre LIJ

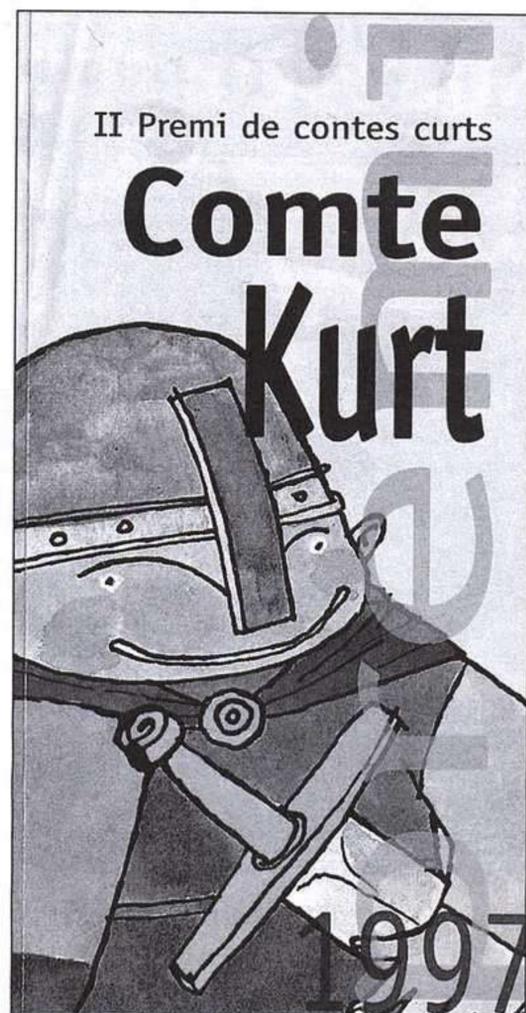
El IV Simposio Nacional sobre Literatura Infantil y Lectura, que organiza cada año la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en colaboración con la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Educación y Cultura, tuvo en esta ocasión como tema *La ilustración como primera lectura y educación artística*. Los libros ilustrados, los álbumes, atraviesan un mal momento en España. Apenas existen colecciones de este tipo y, en este sentido, el objetivo del Simposio era no sólo analizar la situación actual del álbum, sino también la función de este tipo de libros en el desarrollo del conocimiento, de la sensibilidad de la persona.

Los actos se celebraron a puerta ce-

rrada en la sede la Fundación en Salamanca, los días 27, 28 y 29 de noviembre, con asistencia de ilustradores, editores, autores, bibliotecarios, críticos y especialistas, y se pusieron a debate los siguientes aspectos: lectura de imágenes; el valor de la ilustración en las primeras edades; los libros ilustrados y la educación artística; la relación texto/imagen, escritor/ilustrador; o las últimas tendencias en los álbumes para niños en España y otros países.

Convocatorias

- La editorial La Galera convoca el II Premio Comte Kurt de narraciones breves en lengua catalana destinadas a lectores de 6 a 9 años. La dotación económica del galardón es de 200.000 pesetas,



y la fecha límite de entrega de originales es el 31 de diciembre.

Información: La Galera. Diputación 350. 08007 Barcelona. Tel. (93) 412 00 30. www.encyclopedia-cat.com

EL ENANO SALTARÍN

Prescripción bibliográfica

«La Medicina enferma; la Matemática entristece; y la Teología hace que la gente se sienta pecadora».

(atribuido a M. Lutero)

La otra noche tuve un sueño. En un lejano país se había promulgado una ley de racionalización del libro. Popularmente era conocida como el «librazo». En el preámbulo de esa ley afirmaba el legislador que las gentes de la nación leían sin orden ni concierto, desmesuradamente y evitando el «siempre sabio y prudente consejo de las autoridades que velan por su bolsillo y su moral». Como ya indicaba Lutero para otros menesteres del espíritu, el legislador afirmaba, sin sombra de duda, que la lectura libre, alejada de una prescripción administrativa, conduce a la ignorancia de «nuestros compatriotas». A fin de remediar tal situación, esa ley venía a re-

gular minuciosamente lo que denominaba el SNLA, «Servicio Nacional de Lecturas Apropriadas». Como primera medida se extinguían todas las bibliotecas públicas y sus espacios se dedicaban, en adelante, a locales colectivos en los que, sin pago alguno por visión, se retransmitirían en hiperpantallas de televisión los partidos de fútbol, también conocido por balompié. El libro, como mercancía de consumo individual, gozo solitario y contenidos imprevisibles se declaraba sometido, en su tenencia y lectura, a la prescripción bibliotecaria por parte del Estado. El procedimiento era sencillo. Si un ciudadano o ciudadana deseaba leer un libro no tenía más que marcar un código en la Red Interactiva Ciudadana para concertar una cita con su «asesor de lecturas apropiadas», por lo general el más próximo a su domicilio. En la primera entrevista se le hacía al hipotético lector un completísimo historial, que detectaba sus intereses y ensoñaciones, los posibles desvíos ideológicos, malfiguraciones morales y otras incidencias en el desarrollo de una correcta y normal

comprensión lectora. De acuerdo con ese diagnóstico se le prescribía, de un amplísimo CNLC (Catálogo Nacional de Libros Correctos), uno o más libros que podía leer en un tiempo también señalado. Todo muy tecnológico y científico. Y además de gratuito.

El resultado previsto por el diligente legislador era, a corto plazo, la configuración de un sector editorial competitivo, liberal y moderno. A largo plazo se esperaba la luminosa consolidación, en adultos y pequeños, de una moral nacional homogénea, correcta y apropiada para «una nación como la nuestra, elegida por sus innatas virtudes para el cumplimiento de grandes ambiciones». Para probar el invento descolgué el teléfono dispuesto a pedir hora. Pero una voz metálica me dijo que había sobrecarga, o algo así. Entonces me desperté. Tenía hambre. Me preparé un chocolate y me lo tomé despaciosamente mientras veía amanecer.

El Enano Saltarín



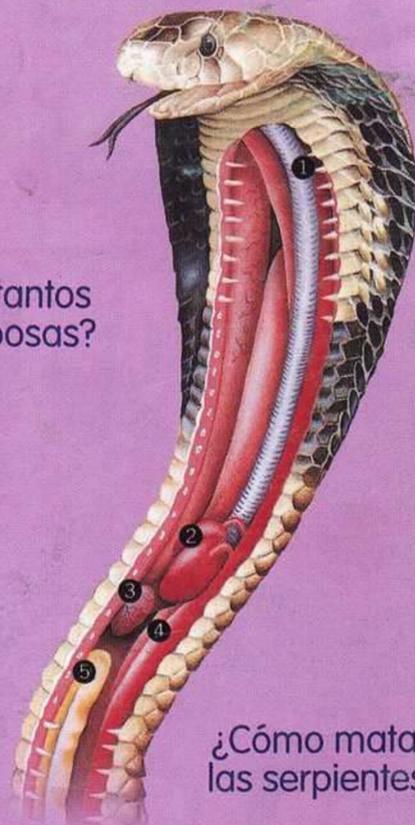
CRISTINA LASTREGO/FRANCESCO TESTA.



¿Qué es un agujero negro?



¿Por qué tienen tantos colores las mariposas?



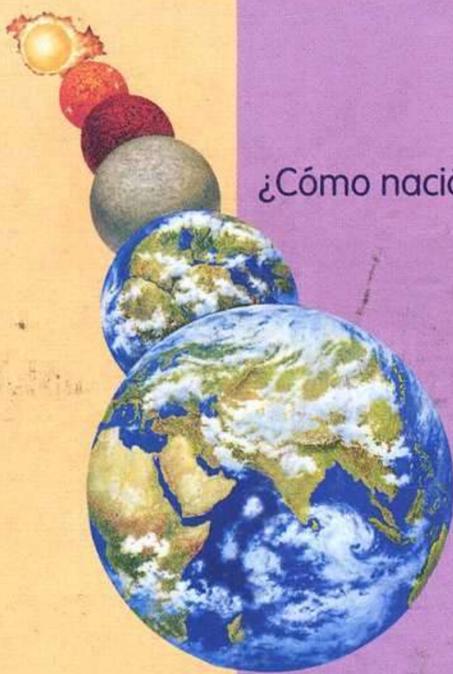
¿Cómo matan las serpientes?



¿Qué es una capitular?

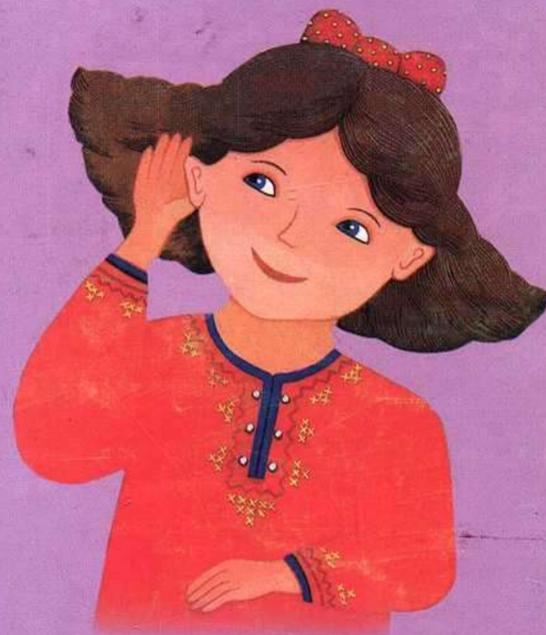
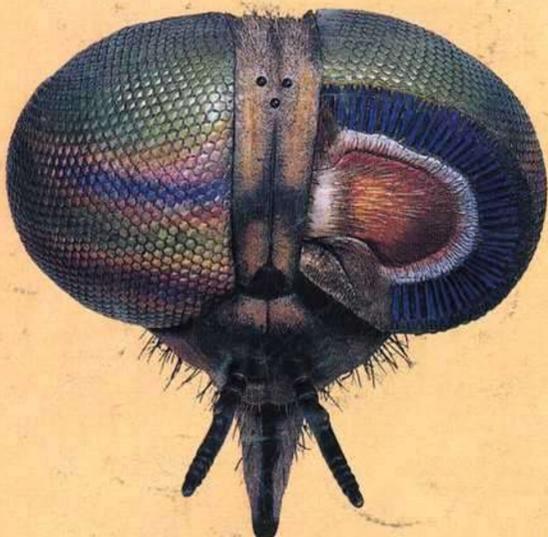


¿En qué ríos hay cocodrilos?



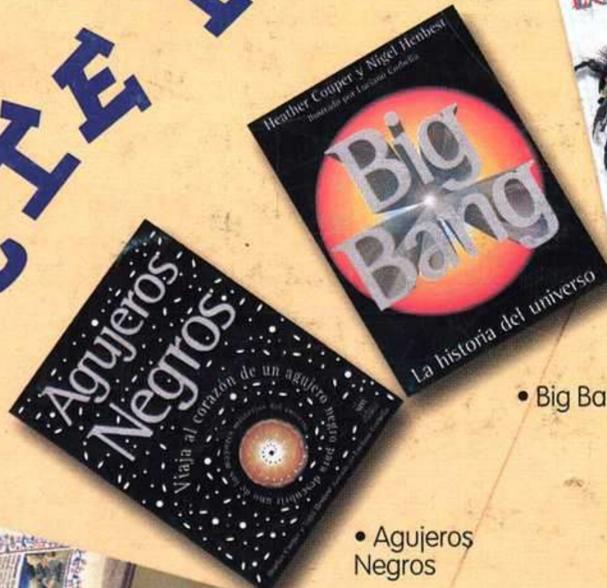
¿Cómo nació la tierra?

¿Por qué tienen las moscas ojos saltones?

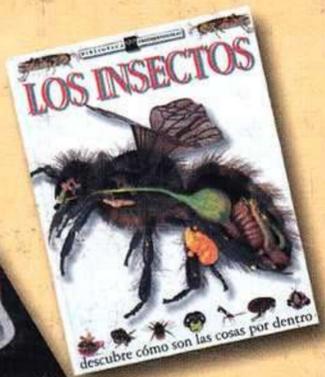


¿Para qué sirve el oído?

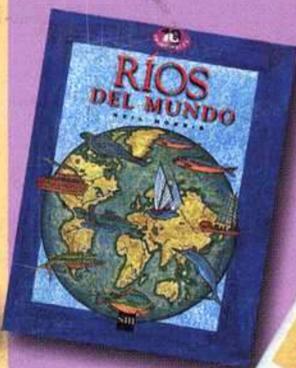
¿TIE PREGUNTA POR TODO?



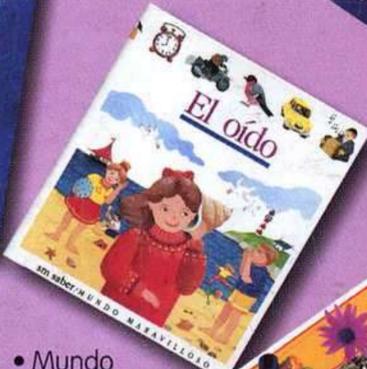
• Big Bang



• Biblioteca Tridimensional



• 10 Principales



• Mundo Maravilloso



• Por Qué



• Biblioteca Interactiva



Joaquín Turina, 39. 28044 Madrid.
Teléf. (91) 508 98 05

LIBROS PARA SABER MÁS

• Mundo Azul

